



Pedro Carbonero

Tragicomedia famosa .

Lope de Vega Carpio

Dirigida al florido ingenio de
don Diego Félix Quijada y Riquelme

Después que vi los ochenta sonetos que v[uestra] m[erced] llama Soliadas, propiedades del Sol, efetos y fábulas aplicadas a la hermosura de Finelda, creció mi deseo de su conocimiento; y la idea que por sus cartas había fabricado, con más noble pintura, ilustró mi imaginación de los rayos de su ingenio. Escribiome Juan Antonio de Ibarra, Secretario del Excelentísimo Duque de Alcalá, cuán acepto era v[uestra] m[erced] en esa insigne ciudad de sus teólogos y filósofos, en todas las ocasiones que se ofrecían, y cómo estaba opuesto a sus cátedras, que en veintitrés años de edad es cosa maravillosa, y aunque fuera crédito para otros muchos, no aumentó al mío lo que habían solicitado los versos, donde la dulzura compite con la erudición y el cuidado con la hermosura, y aquí no entra amor con su apasionado juicio, ni aquellas palabras de Bartolomeo Escala: «Solet amor mutuus, etiam que minus firma posita sint, ut quando quem accidit, excusare et munire». Hallo en v[uestra] m[erced] un ingenio asentado, que para hablar más a lo cortesano que a lo escolástico, hay ingenios -fol. 151v- en pie, de rodillas y en éxtasis; que aquí no trato de los ridículos, de los legos, de los censurantes, de los malcontentos, de los envidiosos y de los alocados. Hay ingenios nominales, de ataracea y de remiendos, de argentería y de oropel, duros, ruidosos y brillantes; pero los filateros me consumen, verbi gratia el que me reprehendía que había dicho «Emperadora», muy vano de que él sabe que se había de decir «Emperatriz», y es disparate, porque en Castilla no hay tal voz, como se ve por ejemplo, sino que la curiosa bachillería ha latinizado con aspereza lo que tiene en su lengua con blandura. Emperatriz ha dado causa para que a la embajadora llamen embajatriz; y a la tutora de

sus hijos tutriz, de donde se sigue que la cantora llamaremos cantatriz, y a la habladora hablatriz; y a este modo, sexcenta alia.

Las cuestiones de nombre, odiosas siempre, fatigan mucho a los que siempre escriben; y si algo me debe mi lengua, no quiero yo decirlo, si ella no lo dice.

Vuelvo pues a encarecer el asiento de su ingenio de v[uestra] m[erced], y la perfección con que desde aquí le miro, lejos de tan bajas consideraciones, y remontado a la sustancia, sentencia y utilidad de las cosas, porque le alabo y estimo.

Dijo Pico Mirandulano a Hermolao Bárbaro, tratando si «eloquentia et orationis ornatus an deceat philosophum», que vivía y pensaba vivir «non in scholis grammaticorum, et paedagogiis, sed in philosophorum coronis, in conuentibus sapientum, ubi non de matre Andromacha, non de Niobes filiis, atque id genus leuibus nugis, sed de humanarum, diuinarumque rerum rationibus agitur et disputatur.

Esto me agrada mucho, si bien por otras opiniones no daña la elocuencia, la historia, la fábula y el conocimiento universal de las más esenciales letras, a lo menos desde que vi mal acepto un libro de un gran teólogo, por la falta del arte del escribir, aunque sustancia sin elocuencia, y aquello que llamaba Pedro Liñán: «los dulces engaños del entendimiento»; que la invención hizo más únicos a Homero y Virgilio, que lo que fueron célebres sus versos, pues mucha parte de los dos ha hecho filosófica y moral la sagrada veneración de sus escoliastes.

Daré, con algunas obras mías, estos versos de v[uestra] m[erced] a luz, para que hagan el efeto que la vela en la linterna, en la mitad del libro, tan gustoso y tan admirado me siento dellos, aunque para satisfacción del amor con que los leo (que suele tener fuerza de fe) bastaba la aprobación de don Juan de Arguijo, caballero en todo rigor científico, y de integridad y costumbres dignas -fol. 152r- de mayor fortuna, si su filosofía cristiana, con naturaleza de armiño, no le cerrara el paso.

Cuán diferente es el presente que a v[uestra] m[erced] envió. Mirando el título de su cándido ingenio y limpia nobleza, no se ha de juzgar por el nombre de Pedro Carbonero, sino por el valor de la verdad de la historia y del que tuvo un hombre andaluz de aquellas prendas que para siempre le dedicó al bronce de la inmortalidad, y yo lo mismo ahora con el de v[uestra] m[erced], que a no ser esto así, «satis profecto fuerat», como dijo Policiano, «Uixisse unum diem, quod tam foret imperfectum animal, ac posse etiam inter insecta illa, que vocentur ephemera connumerari». Pero no pudiendo en esta ocasión ofrecer cosas más dignas, ni dar mayores alabanzas a quien también las merece, «tam deesse scias animo verba, quam rebus animus deest». Dios guarde a v[uestra] m[erced] y le deje lograr tan felices años; los que yo le deseo. De Madrid, 14 de mayo de 1620.

Capellán de v[uestra] m[erced].

Lope de Vega Carpio.

FIGURAS DE LA TRAGICOMEDIA

REY.

REINA.

ANDRÉS.

FIDELIO.

ROSELA.

TADEO.

LIDONIO.

SIMÓN.

PEDRO CARBONERO.

HAMETILLO.

SARRACINO.

ALMORADÍ.

DALIFA.

FIDAURA.

ALÍ.

CERBÍN.

RUSTÁN.

MATÍAS.

ZULEMA.

ARFEGO.

ABENADÍN.

Pajes moros.

[MUJER.]

[Guardas.]

[MOROS.]

Acto I

Salen ANDRÉS y FIDELIO.

ANDRÉS

Aquí esperarle podéis

para que con él se trate,

si de hacer ese rescate

tanta voluntad tenéis.

FIDELIO

¿Podrá Pedro Carbonero

5

salir con aquesta hazaña?

ANDRÉS

El que en la dura montaña

del mar que sepulta a Duero,

con el tostado bastón

mató aquel fiero gigante,

10

no es a Pedro semejante,

ni a sus engaños Sinón.

FIDELIO

Si me trae esta cautiva,

pues dices que entra en Granada

y que trae a quien le agrada,

15

seguro del premio viva,

-fol. 153r-

que es poco mi hacienda toda.

ANDRÉS

Pedro vive de robar

moros, que en este lugar

vende, trueca y acomoda.

20

Tantos, en fin, ha robado,

que ya el Rey tiene noticia

de aquesta nueva milicia

deste fronterizo honrado,

y ha ganado provisión

25

para que le den amparo

estos lugares.

FIDELIO

Reparo

en su cierta perdición;

que en sabiéndose en Granada,

mil pedazos le han de hacer.

30

ANDRÉS

Él se sabrá defender.

FIDELIO

¿De qué suerte?

ANDRÉS

Con la espada.

FIDELIO

¿Contra toda una ciudad?

ANDRÉS

Contra un mundo, aunque sospecho

que si las cosas que ha hecho

35

parecen temeridad,

con industria tan sutil

las intenta, y de tal modo,

que sale muy bien de todo.

FIDELIO

Temo que algún hombre vil

40

destos lugares le venda,

invidiando sus tesoros,

viendo que engañando moros

ha ganado tanta hacienda.

ANDRÉS

No harán, porque es bien quisto,

45

y si un moro vende a un pobre,

se le fía, aunque no cobre,

como alguna vez lo he visto.

Y se le da muy barato,

presta dineros.

FIDELIO

¿Que tiene
50
tal condición?

ANDRÉS
Cuando viene

hace a todos franco plato.

Anda Pedro allá en las sierras

con su famosa cuadrilla

tanto, que por maravilla
55
baja a las pobladas tierras.

Trata como capitán

su compañía gallarda;

tiene su cuerpo de guarda,

en que dos o tres están,
60

porque por todos son doce,

tres más que los de la fama,

a quien por devoción llama

y por los nombres conoce.

De los Apóstoles santos

65
a mí por suerte me cupo

Andrés, y esta plaza ocupo.

FIDELIO
Plega al cielo que entre tantos
no haya alguno que le venda.

ANDRÉS

No lo temáis, que estos días

70

cayó la suerte a un Matías

a quien su guarda encomienda.

Y es de gran fidelidad.

FIDELIO

¿Con qué industria va a Granada?

ANDRÉS

Su cuadrilla en emboscada

75

pone junto a la ciudad.

Y él va en hábito africano.

FIDELIO

¿Habla la lengua?

ANDRÉS

Muy bien.

FIDELIO

¿Va alguno con él?

ANDRÉS

También

va con él su primo hermano,

80

que Alfonso tenía por nombre

y ya se llama Tadeo,

y un morillo que no creo

que ha visto el mundo tal hombre,

es el que los ha enseñado
85
la lengua. Llámase Hamete;

este en Granada los mete
con tanta industria y cuidado,
que en un año no han caído
en el hurón con que caza.
90

FIDELIO
Pues el moro, ¿por qué traza
a ser su amigo ha venido?

ANDRÉS
Cautivole Pedro un día
que iba una yegua a correr,
y aficionose de ver
95
su talle y su valentía;
de suerte que, visto el modo
con que los moros engaña,

-fol. 153v-

a cuanto va le acompaña

y es el que lo encubre todo.
100

Toca su parte al primero,

está rico y anda ufano,

aficionado al cristiano,

no sé si diga al dinero.

FIDELIO

¿Que a tanta llaneza vino?

105

ANDRÉS

Vino a esta llaneza Hamete

viniendo a ser alcahuete

por saberle bien el vino.

Pero Pedro viene aquí

con otros dos compañeros.

110

(Sale PEDRO CARBONERO, con montera y capote de dos haldas y ballesta al hombro,
y con él MATÍAS y SIMÓN.)

PEDRO

¿Llevaba el moro dineros?

MATÍAS

No le hallamos un cequí.

SIMÓN

¿Aquí está Andrés?

ANDRÉS

Este hidalgo,

de Andújar te quiere hablar.

PEDRO

Hablarme puede y mandar,

115

si puedo serville en algo.

FIDELIO

Merced me podéis hacer

trayéndome de Granada

una cautiva.

PEDRO

¿Es casada?

FIDELIO

No, mas pensábalo ser.

120

PEDRO

¿Traéis memoria?

FIDELIO

En la mía

traigo bien toda la historia,

y en papel esta memoria

del suceso de aquel día.

(Dale un papel y léele PEDRO.)

PEDRO

«Cautivaron en las huertas de Andújar, la mañana de Pascua de Espíritu Santo, el año pasado, en una celada de Muley Jarife a Rosela; está en su poder y vive en la calle de los Gomeles.»

¿Qué me darás por Rosela

125

si en Andújar te la doy?

FIDELIO

Lo que tengo y lo que soy,

sea guerra o sea cautela,

si me la traes es tuyo.

PEDRO

Cien ducados me darás.

130

FIDELIO

¿No más?

PEDRO

Yo no quiero más.

FIDELIO

Tu nobleza, Pedro, arguyo.

PEDRO

Vete con Dios.

FIDELIO

Él te guarde,

¿quieres fianzas?

PEDRO

¿De qué?

FIDELIO

Del dinero.

PEDRO

Que las dé

135

no quiero.

FIDELIO

No te acobarde

el ver que no te las doy.

PEDRO

Si te traigo la cautiva

tú me pagarás.

FIDELIO

No viva

si tu cautivo no soy.

140

PEDRO

Anda, no se te dé nada,

que cuando no me lo des

ella y yo tenemos pies

y sabemos a Granada.

(Vase FIDELIO y sale LIDONIO, viejo pobre.)

LIDONIO

¿Está el señor Pedro aquí?

145

PEDRO

Yo soy, ¿qué quiere, buen viejo?

LIDONIO

Honor del mundo y espejo

de la milicia, oye.

PEDRO

Di.

LIDONIO

Yo soy de Jaén, tenía

solo un hijo en quien miraba

150

estas canas, no guardaba

como su vida la mía.

Y dejando mi obediencia

fue a Antequera y cautivole

Alí Rolán⁴ y vendiole

155

al Rey, que por su presencia

y por ser gran cazador

no hay orden que le rescate.

Bien crerás que me combate

para su remedio amor.

160

Temo no se vuelva moro.

PEDRO

¿Traes memoria?

LIDONIO

Este papel.

-fol. 154r-

(Sale una MUJER.)

MUJER

Ofrecerele un tesoro.

MATÍAS

Bien puedes hablar con él.

(Lee PEDRO el papel de LIDONIO.)

PEDRO

«En los olivares de Antequera cautivaron los moros de Alí Rolán⁵ a Francisco, vive en el Alhambra del Rey, en las huertas de Generalife.»

¿Sois pobre?

LIDONIO

¿Pues no lo veis?

165

PEDRO

Id con Dios.

LIDONIO

¿Veré mi hijo?

ANDRÉS

¿Pues ya no veis lo que dijo?

PEDRO

Digo que entrar le veréis

por vuestra casa contento

y os llevará cien ducados.

170

LIDONIO

Vea tus años logrados

y en tu hacienda largo aumento.

Cuando el tiempo vuelva en nieve

la rubia barba, señor,

para su alcaide mayor

175

el rey Fernando te lleve.

Este es Pedro Carbonero,

Pedro platero famoso,

Pedro perlero precioso,

coralero y diamantero.

180

Y de cuanto cubre el mapa

tales carboneros son,

dignos de llevar carbón

a la cocina del Papa.

(Vase.)

PEDRO

¿Qué quiere aquella mujer?

185

SIMÓN

Que le traigas a su esposo.

PEDRO

Un memorial es forzoso

para que lo pueda hacer.

MUJER

Aquí traigo memorial

y ochenta escudos prevengo.

190

PEDRO

¿Hacienda tenéis?

MUJER

Sí tengo,

aunque no es mucho el caudal.

PEDRO

Da solos cincuenta escudos.

ANDRÉS

¿Hay oidor ni presidente

que tenga tal despiciente?

195

SIMÓN

A todos nos tiene mudos.

Están en cadena fiera
los otros allá muriendo
y estalos acá vendiendo,
como si libres los viera.
200

(Lee PEDRO el memorial de la MUJER.)

PEDRO

«Bernardo Álvarez cautivo en Archidona, vive en el Zacatín, como entramos al
Alcaicería en casa de Zufen, platero de piezas de jaeces.»

(Pónese los memoriales en la pretina.)

Bueno está así, vete a Dios,

buena mujer, a tu casa.

MUJER

Él te guarde.

SIMÓN

¿Que esto pasa?

(Vase la MUJER.)

MATÍAS

Sí pasa, por mí y por vós

y por toda la cuadrilla.

205

SIMÓN

Pedro, procediendo así

vendrán mil hombres a ti

-fol. 154v-

desde Adamuz a Sevilla.

¿Cuando por milagro vivos

nos escapan los talones,
210

en la pretina te pones

memoriales de cautivos?

Si te sueñas secretario,

vete a la Corte del Rey,

que entre gente de otra ley
215

más secreto es necesario.

De balde rescatas ya

a los pobres. ¿Estás loco

o tienes la vida en poco

que a tanto peligro está?

220

PEDRO

Quien no quisiere seguirme,

Simón, yo no le hago fuerza.

El corazón que me esfuerza

tiene el fundamento firme.

No daña la caridad

225

a quien anda en lo que yo

si a un hombre que me ayudó

parto con él la mitad.

Al pobre por quien me ayuda

Dios, que vitorias reparte,

230

¿es mucho que le dé parte

y que a su remedio acuda?

ANDRÉS

Tiene razón Pedro en esto,

quien no tiene corazón

para seguir su opinión
235
vuélvase a su casa presto,

que a la plaza que dejare
yo sé que hay opositores.

MATÍAS
¡Ved qué colegios mayores,
qué consejo!

PEDRO
¡Todo pare,
240
que en ese cañaveral
siento gente!

SIMÓN
¡Alerta!

ANDRÉS
Apresta

una jara en la ballesta.

SIMÓN
¡Dos moros son, pesia tal!

(Salen TADEO y HAMETILLO, de moros.)

TADEO
¿Si son ellos?

HAMETE

No sabemos.
245

PEDRO
¡Quedo, no tires, Matías!

MATÍAS
¿Qué gente?

TADEO
¿Tirar querías?

HAMETE
A bon recado tenemos.

TADEO
A mí la mira derecha.

HAMETE
Joro a Diox no ser por ti,
250
que meterme un palmo a mí
por el barriga del flecha.

Válate Diox vosance,
ya desconocelde el mego.

TADEO6
¿Tan desconocido llego?
255

MATÍAS
Tanto que milagro fue.

PEDRO

Pues Tadeo, ¿cómo ha ido?

TADEO

Disfrazado en este traje

de un hidalgo abencerraje,

por forastero tenido

260

fui en extremo regalado,

que como tan francos son,

honran en toda ocasión

cualquier forastero honrado.

De Vélez de la Gomera

265

dije que era natural.

PEDRO

Es el hombre principal.

TADEO

Supe, señor, la primera,

que al lado del Rey se pone.

PEDRO

¿Cómo se llama?

TADEO

Cerbín.

270

PEDRO

Es bencerraje, que al fin

todo lo adorna y compone.

HAMETE

Tener razón, por Alá,

no haber Granada lenaje,

que ser como el zencerraje.

275

ANDRÉS

Harto buen nombre le da,

según que en Granada suena.

PEDRO

Solo con esta amistad

pienso entrar en la ciudad.

¿Qué fiesta, Hamete, se ordena?

280

HAMETE

Para el noche venturosa

del celebrado Baptista,

brofeta de vuestra ley

y de la nuestra, alegría.

Aquel que decer cristeanox,

285

que nacemo por extima,

-fol. 155r-

y que comer cozcuzu,

por altas montañas frías.

Aquel santo cuya mano,

a Xorosalén la rica
290

mostrar, cata aquí cordero

tolis pecata mundilia.

Aquel que cuando Isabel

le tenemos al barriga,

mereció como en cristal
295

ver el checo de María.

Rey Manzor ordena fiestas

cual nonca haber sido vistas,

por ser el año seteno

que estar corona ceñida.
300

Porque ser entre los moros

recebida profecía

que de sete en sete andar

modanza en reinos e villas.

Sacar so locida gente
305

el mañana de aquel día

con capatanes al vega,

valestas, lanzas e picas.

Corren hasta Dinadamar,

fonte de agua pora e limpia,
310

sos soldados por heleras,

de sus feciales regidas.

Sacamos todos los ficios

muy locidas compañías

con sus férez, sus cabos,
315

yo tras mil zarandagilias.

Los cabreteros calalde,

una gente que podía;

a tenemos rey Herrando

ganalde el África misma.
320

Los alfareros⁷ también

dejar el ollas cocidas,

que ya no hacemos pocheros;

armas jora a Dios muy limpias.

¿Qué te decir de los sastres?;
325

traer bandera tendida,

que llegar al fin del mondo

hurtos no, sino reliquias.

Albañires que vencelde,

espantamos bizarría.

330

De herreros, no decer nada:

trocan herro en plata fina.

Boñoleros estar bonos,

e mal haya la desdicha

que por no haber taberneros

335

no salir so compañía.

Fenalmente venir todos,

que estar festa prevenida,

e los nobles por so parte

jugar cañas a guadrillas.
340

La que sacar zencerrajes,

morada, blanca, pajiza

llevar ventaja el que nega

por Alá que estar mentira.

Leonada sacar gomeles,
345

también blanca y amarilla;

cegríes sacar azul,

oro y encarnado a listas.

Almoradíes, de verde,

con mil esmaltadas cifras.

350

Naranjado redüanes,

con soles de argentería.

Los aliatares rosado,

donde mil esferas pintan.

Salen también los algaides

355

del baicén del caicería.

Del Bibataubín y Alhambra,

Bibalmazán, Portalvira,

todo estar ya posto aponto,

ya los caballos relinchan.
360

Que por verse con jaeces

están pedendo las cillas,

las damas andar también

con mil feites, mil lejías,

jalbegándose las caras
365

con el senior de Turquía,

porque en quitándole el paz

que tenelde por encima

-fol. 155v-

logo le damos el feite,

e mojar el salserilia;
370

mochas bengalas e tocas,

mocha labrada camisa,

mocha media encarrojada,

mocha argentada botilia,

que al más helado almas te vio,
375

que una vez su rostro mira,

le llevas el corazón

al casa de Proserpina.

Todos estar ocupados;

Pedro, a Granada camina,
380

que traerás dos mil gautivos

e setecentas gautivas.

PEDRO
¡Alegrado me has, por Dios!

MATÍAS
¡Buen Hamete, Dios te guarde!

PEDRO
Vamos allá aquesta tarde;
385
connigo entraréis los dos,
que hablando ese bencerraje,
no tenemos qué temer.

TADEO

Espaldas nos has de hacer.

HAMETE

Valga el diablo to lenguaje,

390

espaldas ya tener hechas.

TADEO

Este es modo de decir.

PEDRO

De moro me he de vestir

luego por quitar sospechas.

Seguidme.

HAMETE

Simón.

(Vase PEDRO.)

SIMÓN

¿Qué quieres?

395

HAMETE

¿No hay un gota que beber?

SIMÓN

Entra primero a comer

y toma porque no esperes.

(Saca una bota de vino de un zurrón y dásela.)

HAMETE
(Bebe mucho.)
O bon mego.

SIMÓN
¿Es para ogaño?
400

MATÍAS
Ved con qué espacio lo toma.

HAMETE
¡Que esto no probar Mahoma!

Por Alá que estar picaño
quien inventar este ben
entre vosotros cristianos.
405

SIMÓN
Noé en los primeros años
del mundo.

HAMETE
¡Qué hombre de bien!
¡Un milagro verle aquí!

MATÍAS
¿Cuál es?

HAMETE

Que esto invente un no,

y que a nadie se le dio

410

que no dijese de sí.

SIMÓN

No era no, sino Noé.

HAMETE

Sié fuera mejor nombre.

¿Tenéis sed?, dicen a un hombre.

SIMÓN

¿Y qué responde?

HAMETE

Sí he.

415

SIMÓN

Una gota al improviso

le eleva, que no se mueve.

HAMETE

¿Pues no queréis que me eleve,

si estoy en el paraíso?

SIMÓN

¡Oíd, que habla castellano!

420

MATÍAS

Como esas lenguas oiréis.

(Señala la bota.)

HAMETE

¿Con este órgano queréis

que no sepa canto llano?

(Cae borracho.)

SIMÓN

Llevalde a dormir, que es cura

del vino.

MATÍAS

Quiérole asir.

425

HAMETE

No me llevéis a dormir,

que perderé esta dulzura.

SIMÓN

Recuerda Juan por tu fe,

que el dormir te tiene muerto.

HAMETE

Más me mata estar despierto

430

pues bebo y no estoy en pie.

(Vanse todos llevando medio arrastrando a HAMETE, y salen SARRACINO y ALMORADÍ.)

SARRACINO

Llega presto, Almoradí,

que abrió Fidaura el balcón.

-fol. 156r-

ALMORADÍ

Ya sé que estos rayos son

de sol que amanece allí.

435

Pero mira que han abierto

el de Dalifa también.

SARRACINO

Ya por celajes se ven

los cielos que han descubierto.

ALMORADÍ

Y yo donde el sol me avisa.

440

(Sale DALIFA a una ventana y FIDAURA a otra.)

Llegar a su reja quiero.

DALIFA

¿Qué gente pisa el terrero?

FIDAURA

¿Qué gente el terrero pisa?

DALIFA

En no viendo que pasea

abencerraje, me voy.

445

FIDAURA

No hay bencerraje y estoy

por irme.

SARRACINO

¿Quién hay que crea

lo que estas dicen aquí,

siendo los dos lo mejor

de Granada?

ALMORADÍ

Si el valor

450

que miras, Fidaura, en mí

pierde por mi sangre noble,

quejareme de mi estrella.

FIDAURA

Bien puedes quejarte de ella.

ALMORADÍ

Y de ti me quejo al doble.

455

Que ella me dio nacimiento

ilustre en esta ciudad

y tu loca liviandad

me da, Fidaura, tormento.

En fin, ¿que no hay caballero

460

que merezca en estas rejas

decir amorosas quejas

ni entrar galán al terrero.

en no siendo bencerraje?

FIDAURA

Son de Granada la flor.

465

SARRACINO

Dalifa, el rey Almanzor

deciende de mi linaje.

Yo me espanto que hayan dado,

siendo mujeres discretas,

aunque a vuestro ser sujetas,

470

por la mayor parte errado

en preciaros de tener

bencerrajes por galanes

donde hay tantos capitanes

de más sangre y más poder.

475

Mira, que soy Aliatar

por madre y por padre Zaide,

de la Alhambra antiguo alcaide,

y almirante de la mar.

¿Es Cerbín más bien nacido?

480

DALIFA

Sarracino, el gusto es rey,

ya sabes tú que en su ley
no hay fuerza sino partido.
Yo sigo mi inclinación;
esto en palacio aprendí.
485

ALMORADÍ
Pierdo por Almoradí,
Fidaura, en esta ocasión.
Habiendo padres y abuelos
ganado gracia y valor
con los reyes.

FIDAURA
El mayor
490
es amor, reina en los cielos.
Y este de una misma flecha
y con unas propias llamas
ha herido a todas las damas.

ALMORADÍ
Tú confirmas mi sospecha.
495
Locas estáis y furiosas
como ganados que pacen
monte o prado donde nacen
yerba o aguas venenosas.
¿Es posible que en alguna
500

no haya un gusto diferente,
que enferméis de un accidente
y sigáis una fortuna?

Que siendo en sus pareceres

tan varia cualquier mujer,
505
¿rija un solo parecer

república de mujeres?

Cosa nueva, por Alá.

DALIFA

No te canses, Sarracino,

al bencerraje me inclino;
510
yo soy bencerraje ya.

Todo aquello es mi disgusto

-fol. 156v-

que bencerraje no fuere,

la dama que no los quiere

no diga que tiene gusto.
515

Son gallardos, liberales,

galanes, blandos, famosos,

fuertes, valientes, airosos,

tiernos, humildes y graves.

Son de manera...

SARRACINO

¡Detente,

520

que a más furor me provoco

de que vengo yo a estar loco

teniendo tú el accidente!

¿Estás en ti? ¡Plega al cielo

que si no hiciere venganza

525

de esta tu loca mudanza,

vivo me sepulte el suelo!

DALIFA

No escucho yo desatinos,

ni estas ventanas se abrieran

si no pensara que fueran

530

los bencerrajes divinos.

(Quítase de la ventana.)

SARRACINO

¿Esto se sufre?

ALMORADÍ

En efeto.

Fidaura: ¿un Almoradí

quieres tú que esté por ti

a un bencerraje sujeto?

535

Tan grande milagro hicieras

que para aquesta mañana

de San Juan, dulce tirana,

alguna prenda me dieras.

FIDAURA

No hay dama que la haya dado

540

a quien no sea de aquel

linaje noble y fiel

que es bencerraje llamado.

No hay tratar, esta es moneda

que corre en palacio agora;

545

quien bencerraje no adora,

por vil entre todas queda.

ALMORADÍ

Prendas les dais para honrallos

siguiendo un loco interés,

que ellos las ponen después
550
al cuello de sus caballos.

¡Ay de quien dentro del alma
pone una cinta, una flor!

FIDAURA

Si es el linaje mejor,

lleve la vitoria y palma.
555

Locura es haberte oído;

cierro la ventana, adiós.

(Quítase de la ventana.)

SARRACINO

Buenos nos dejan las dos.

ALMORADÍ

¿Yo estoy loco?

SARRACINO

Yo perdido.

ALMORADÍ

No hay caballero que ya
560

pueda vivir en Granada.

SARRACINO

La ciudad alborotada

toda de su parte está.

Ni el oficial sabe hacer

gala si no es bencerraje

565

el inventor.

ALMORADÍ

Que no ataje

el Rey su loco poder.

SARRACINO

No hay caballo sin su marca

que tenga valor ni precio;

quien no es bencerraje es necio

570

si el cielo y la tierra abarca.

No hay valiente sin sus manos;

no hay armas sino las suyas.

ALMORADÍ

Eso a rigor lo atribuyas

de los cielos soberanos.

575

SARRACINO

Privan con el Rey; su gusto

gobierna el reino en la guerra

y en la paz; mandan la tierra

y dicen todos que es justo.

No hay hombre que ose tocar

580

criado de bencerraje;

más quisiera ser su paje

que Sarracino Aliatar.

Oye una imaginación

para derribar al suelo

585

su soberbia.

ALMORADÍ

¡Vive el cielo

que intente cualquier traición!

(Sale un PAJE moro, con adarga y lanza.)

PAJE

No está Cerbín en el puesto

-fol. 157r-

que me dijo, yo tardé

pero al pintor culparé,

590

que no la acabó más presto.

ALMORADÍ

Este es paje de Cerbín;

¿dónde bueno, caballero?

PAJE

A buscar en el terrero

a mi señor.

ALMORADÍ

¿A qué fin?

595

PAJE

Para que la empresa vea;

que en esta adarga ha mandado pintar.

SARRACINO

Bien muestra el cuidado

de la dama que desea.

Brava letra, bravo cielo,

600

¿pero qué pájaro es este?

PAJE

Este es pájaro celeste

que jamás deciende al suelo.

SARRACINO

¿No tiene pies?

PAJE

No, señor.

ALMORADÍ

¿Y dice?

PAJE

Siempre en el viento

605

mi esperanza y pensamiento.

SARRACINO

Bien significa su amor.

Yo le imaginaba agora

favorecido.

PAJE

Es secreto.

SARRACINO

¿Cómo?

PAJE

Quiere a lo discreto.

610

SARRACINO

¿De qué suerte?

PAJE

Goza y llora.

SARRACINO

Bien dice.

PAJE

Voyle a buscar.

(Vase el PAJE.)

SARRACINO

Estoy loco de coraje,

que hasta el cielo es bencerraje

he venido a imaginar.

615

ALMORADÍ

Dime lo que habías pensado.

SARRACINO

Salgámonos del terrero,

que a solas decirte quiero

un pensamiento estremado.

(Vanse, y sale ROSELA cautiva y PEDRO CARBONERO vestido de moro y HAMETILLO.)

PEDRO

No te alteres si no entiende

620

lo que diciéndote estoy.

ROSELA

¿Sois cristiano o moro?

PEDRO

Soy

quien solo tu bien pretende.

Señas traigo que se llama

Jaricarfe tu señor.

625

HAMETE

No tenelde vós temor;

venir donde estar quien ama,

ser de Andújar y vivir

en calle de los Gomeles.

ROSELA

¿Eres tú Pedro el que sueles

630

tan libre entrar y salir

en esta ciudad?

PEDRO

Yo soy;

no me descubras, pues ves

que te va tanto interés.

ROSELA

¡Ay, Pedro, a tus pies estoy!

635

Si la vida a dar me vienes,

¿cómo he de pagarte así?

PEDRO

Satisfecho estoy de ti.

ROSELA

Gallarda presencia tienes;

yo te había imaginado

640

un hombre sangriento y fiero.

Tú eres Pedro Carbonero.

PEDRO

A veces estoy tiznado

más de sangre que carbón,

que es con lo que yo me alegro

645

porque solo tengo negro

de penas el corazón.

ROSELA

Yo pienso que se han juntado

el tuyo y el mío.

PEDRO

¿En qué modo?

ROSELA

Porque ya le tengo todo

650

de ese tu carbón tiznado.

PEDRO

Pues guárdate, que el pintor

con carbón en vez de tinta

señala aquello que pinta;

mira no te pinte amor.

655

HAMETE

Ya andamos en concetecos,

bona fe estar beliacó.

PEDRO

Ya me dices que te sacó

de aquel alma en dulces ecos

y que has de rendir un hombre

660

quel mundo no le ha rendido.

ROSELA

Si quien tantos ha vencido

me rinde tan alto nombre

-fol. 157v-

por tan dichoso interés

laureles, triunfos y palmas

665

para mis cabellos, almas

para rendir a sus pies.

Llévame, Pedro, contigo,

que estoy cerca de que un moro

goce por fuerza el tesoro
670

que a tus méritos obligo.

Seré, como quien se humilla

a tu amor y a tu poder,

la que guise de comer

a tu famosa cuadrilla.
675

Cuidaré de tu persona,

de tu ropa y tu vestido,

y no por lo que te pido,

pues tu voluntad me abona

y vienes aquí por mí
680

sino porque me pareces

el hombre que más mereces

de los que hasta agora vi.

Tú verás en pocos días

los regalos que te haré.
685

HAMETE
¡Valga el diablo vosance!

¡Qué saber de poterías!

PEDRO
¡Guárdale, Hamete, decoro,
que es hija de un hombre rico!

HAMETE

Por Alá, señor Perico,
690
ser pota como yo moro.

A Pedro yo temer logo

que ver la conversación

que como vós ser carbón

empredelle presto el fogo

695

Elia estar fogo e mujer,

vós ser Pedro Carbonero,

soplar el diablo ligero

e como estopas arder.

¿Cómo querer esta aquí

700

e no la mora que amar

e quererte regalar?

PEDRO

Hamete, al cielo temí.

Es gran pecado en mi ley

tratar con mora un cristiano.

705

HAMETE

E yo que estar africano

e vostro vino beber.

PEDRO

Eso no importa.

HAMETE

¿No toma
enojo Mahoma?

PEDRO
No.

HAMETE
Por eso me esconder yo
710
donde no lo ver Mahoma.

PEDRO
Vete, Rosela, a tu casa

y a media noche está alerta

para aguardarme a tu puerta.

ROSELA
Por ella, mi Pedro, pasa,
715
que yo esperaré sin duda.

PEDRO
Sí, pero ponte un vestido

de moro porque este ha sido

de tanto peligro ayuda.

(Vase ROSELA.)

ROSELA
Yo le buscaré.

PEDRO

Es gallarda

720

aquesta cristiana, Hamete.

HAMETE

Estar toda un ramillete.

PEDRO

¿Dónde nuestra gente aguarda?

HAMETE

Aquí decir que vendría.

(Salen CERBÍN, bencerraje8, y TADEO de moros.)

TADEO

Hoy verás con qué verdad

725

un cristiano en la amistad

de un bencerraje confía.

CERBÍN

Estoy tan agradecido...

¡Ah!, que verdad me has tratado

que, cristiano, te he estimado

730

más que, moro, te he querido.

Por hidalgo te tenía

de Vélez de la Gomera,

¿y dónde está?

TADEO

Aquí espera,

que vino en mi compañía.

735

Aquel es, llégale a hablar.

CERBÍN

Pedro, bien puedes hablarme,

amigo soy, y abrazarme;

podéis seguro llegar,

que vuestra buena opinión

740

con deseo me tenía

-fol. 158r-

de que llegase algún día

en que mostrar mi afición.

Sois un hidalgo valiente

y aunque sois en ley cristiano

745

os doy mi palabra y mano

de amaros eternamente

y de que a ningún nacido

diré quién sois.

PEDRO
Bencerraje,

ningún hombre en tu linaje
750
amigo traidor ha sido.

Fama tenéis por el mundo

de nobles; tomo esa mano

de caballero africano,

en quien amistades fundo.

755

Con lazo de eterno amor

vivo de industria en la guerra,

no he llevado desta tierra

hombre que tenga valor.

Si allá no le he cautivado

760

cuerpo a cuerpo, aquí no ha sido

por mis palabras vendido

ni de mi ingenio engañado.

Gente humilde, que allá puede

servir, es la que yo engaño.

765

Si allá no hay guerra algún año,

que el Rey la tregua concede,

por no estar ocioso en casa

a buscar la vida vengo;

muy buenos caballos tengo,

770

ninguno del Betis pasa.

Hasta que seis años tiene

las dehesas gamenosas

de Córdoba dan sabrosas

yervas que el pasto entretiene.

775

Yo los hago de mi mano,

destos te daré un morcillo,

un melado y un rosillo,

que me daban el verano

mil escudos por los tres,

780

con tres hojas de Toledo

que puedes cortar sin miedo

sobre rodela o pavés.

Y si vas a nuestra tierra

verás cuál vienes de allá.

785

CERBÍN

Mi dama en la reja está;

donde vive amor no hay guerra.

Perdonadme, que he de entrar

a dalla un papel.

(Vase CERBÍN.)⁹

PEDRO
Yo espero.

TADEO
¿No te agrada?

PEDRO
Es caballero.
790

TADEO
¿Qué hay, Hamete?

HAMETE
Bono estar.

Mas plega Alá que algún día
no engañamos confianza.

TADEO
Quien teme, Hamete, no alcanza.

HAMETE
Ni perder quien no confía.
795

(Salen SARRACINO, y ALMORADÍ y ALÍ, criado.)

ALÍ
Aquellos dos moros son
los que de Vélez vinieron.

SARRACINO

En estos, pues no se fueron,

se funda nuestra invención.

Llega y dales esta carta.

800

ALÍ

¿Sois de Vélez?

TADEO

Esa tierra

nos dio vida.

ALÍ

Con la guerra

hay poca gente que parta

y hareisme grande favor

que esta llevéis a su alcaide.

805

TADEO

Sobrino soy de Albenzaide.

Yo se la daré, señor.

ALÍ

Alá os guarde.

HAMETE

¿Qué tomar

carta de nadie?

ALÍ
Ya tiene

la carta.

SARRACINO
Vete, que viene
810
el Rey.

HAMETE
Presto camenar,

decir el guarda.

TADEO
El Rey sale.

PEDRO
No soy Pedro Carbonero

si en su casa al Rey no espero.

TADEO
No hay valor que al tuyo iguale.
815

(Salen el REY y la REINA y GUARDA.)

REY
Desde aquí podéis, señora,
ver pasar los caballeros.

-fol. 158v-

REINA

¿Quién son los que van primeros?

REY

Zaide y Zarte entran agora.

REINA

¿Qué lleva en la adarga Zarte?

820

REY

Un sol que va amaneciendo.

REINA

¿Dice la letra?

REY

«En saliendo

se me pone en otra parte.»

REINA

¿Y Zaide?

REY

Lleva un delfín.

REINA

¿La letra?

REY

«Siempre tormenta.»

825

REINA
Bien dice.

REY
Bien representa

su amor que es tormento en fin.

REINA
Una zambra viene aquí.

¡Qué confusión! ¡Qué ruido!

REY
Toda la noche es de fiesta;
830
ya veis que es noche de Juan.

SARRACINO
Mientras que danzando están

le quiero hablar.

REY
Buena es esta.

(Salen algunos MOROS de máscara y bailan una zambra y entre tanto habla al oído al REY SARRACINO, hincado de rodillas y el REY y la REINA han de estar sentados en unas almohadas.)

[MOROS]
(Cantan.)
Riberitas hermosas

de Darro y Genil,
835
esforzad vuestros aires

que me abraso aquí.

Hermosas riberas

donde yo nací

la que fue mi muerte, en vosotras vi;
840
en el fuego es julio

y en la vista abril

esforzad, etcétera.

Orillas hermosas

que el cristal cubrís,
845
tened, que me muero,

lástima de mí.

Si encubre las llamas

de nieve y jazmín,

esforzad vuestros aires
850
que me abraso aquí.

REY

¿Hay maldad semejante?

REINA

¿Qué es esto?

¿De qué estas, Almanzor,

alborotado?

REY

¿Es este el moro?

SARRACINO

Sí, señor.

REY

Que en esto

855

el amor y privanza me han pagado.

Dame la carta que te dieron, ¡presto!

HAMETE

No te fora mejor no haber tornado.

TADEO

Señor, aquesta carta me dio un paje.

SARRACINO

¿Quién duda que es de algún abencerraje?

860

TADEO

Para llevarla a Vélez me la dieron.

REY

Leeré la carta y la traición que encubre.

PEDRO

¡Ay, cielos! ¿Si quien somos le dijeron?

TADEO

Todo cuanto ha pasado se descubre.

PEDRO

Aquí nuestras desdichas nos trajeron.

REINA

Color turbado el Rey el rostro cubre

pues, ¿cómo para mí secreto ocultó?

REY

¡No he oído tan notable insulto!

(Lee el REY la carta.)

«Los bencerrajes de Granada al alcaide de Vélez, salud. De nuestras -fol. 159r- juntas ha salido decretado matar al Rey y hacelle de nuestro linaje, que es el que en el mundo merece la corona, vamos avisando a todos los que son dél para que estén con armas en las manos y se rebelen a su tiempo las fortalezas.»

No ha de pasar adelante.

¡Sarracino, prendan luego

870

este linaje arrogante!

REINA

¡Que templéis la furia os ruego,

no es información bastante!

REY

Si no la hubiere, soltallos.

Salgan a Bibalmazán

875

y puerta Elvira. ¡Atajallos

las ballestas de Sultán

y de Aliatar los caballos!

Y a este infame...

TADEO

Yo, señor,

dándome un papel cerrado,

880

¿cómo te he sido traidor?

REINA

El moro está disculpado.

HAMETE

Hecho un perro estar Manzor.

Alá nos sacar con ben.

REINA

Esto es envidia y maldad.

885

PEDRO

Los cielos fuerzas me den,

que espero de esta ciudad

sacar a Cerbín también.

Voyle avisar.

REY

Solo un hombre

(Vase PEDRO.)

no ha de quedar en Granada

890

que abencerraje se nombre.

SARRACINO

Levanta, señor, la espada;

haz que hasta el África asombre.

ALMORADÍ

Derriba el soberbio cielo

de esta gente por el suelo

895

y levanta la humildad

al trono de la verdad,

que es la condición del cielo.

(Van hablando al REY y éntanse con él.)

REINA

Qué poco con el Rey valgo,

no oso hablar, a nada salgo.

900

¿Que al Rey digan desatinos

caballeros granadinos,

aunque moros, hijos dalgo?

Hablando van al oído;

mas que me pintan culpada

905

según los quiero.

TADEO

Si ha sido

error venir a Granada

dígalo el mal sucedido.

HAMETE

Ver cómo le andar trazando

la morte a este noble bando
910
e hacer tales fengementos.

TADEO

Con invidiosos intentos

al Rey Chico van hablando.

HAMETE

Buscamos Pedro.

TADEO

No llores.

HAMETE

Que andar a librar Cerbín,
915
que estar cego en sus amores.

TADEO

Cairán los buenos, en fin,

resbalando en los traidores.

Al Rey estuve temblando.

HAMETE

No temer hacer bon pecho.
920

TADEO

¿Quién va al Rey aconsejando?

HAMETE

Sarracenos lo haber hecho.

TADEO

Gran traición van ordenando.

(Vanse.)

Acto II

Sale PEDRO y ROSELA de moros.

PEDRO

Solo Dios, Rosela, sabe

con la pena que he venido.

ROSELA

No hay mal que no esté escondido

adonde la envidia cabe.

Es una fiera inquietud

5

que al propio dueño persigue,

es una sombra que sigue

los pasos de la virtud.

Mira el bien y no le alcanza,

como la imán siempre al Norte,

10

pestilencia de la Corte

y rayo de la privanza.

Cuando vi que amanecía

y que llamando a la aurora

entre las nubes que dora

15

el Sol, Venus se escondía,

pensé que me habías burlado

o que negocios mayores

que los de amistad y amores

te habían, Pedro, ocupado.

20

Y quíseme desnudar,

mas cuando te vi volver

vistiéndome este placer,

me desnudé este pesar.

PEDRO

Si por la noche viniera

25

por ti, Rosela querida,

tu libertad y mi vida

en contingencia pusiera.

Que los alcaides y guardas

discurriendo la ciudad

30

tienen grande cantidad

de ballestas y alabardas

prendiendo los bencerrajes;

todos quedan en prisión.

ROSELA

Traiciones y envidias son

35

de diferentes linajes.

PEDRO

Con hachas hicieron día

la noche, confuso abismo

la ciudad porque el Rey mismo

a la prisión asistía.

40

Mil damas con rostros bellos,

mil viejos por las ventanas,

estos mesaban sus canas

y estas sus rubios cabellos.

Quieren decir que también

45

está la Reina culpada.

ROSELA

¡Ay, Pedro, tiente la espada

y el fiero brazo prevén

que viene gran gente aquí!

PEDRO

Calla y fíngete mi paje.

50

ROSELA

Preso trae un bencerraje

un alcaide almoradí.

PEDRO

Vive el cielo que sospecho

que es Cerbín, que le he buscado

toda Granada y pensado
55
que estaba en salvo.

CERBÍN
¿En mi pecho

(Entra ALMORADÍ y moros de guarda traen a CERBÍN preso.)

halla el Rey culpa y traición?

¿Yo quiero matar al Rey?

ALMORADÍ
Bencerraje, de la ley

es el alma la razón.
60

-fol. 160r-

Fundado está en hacer

el Rey esta diligencia;

pues quisiste hacer ausencia,

culpa debes de tener.

PEDRO
Vete, Rosela, a esta casa
65

que digo en el Albaicín,
mientras que llego a Cerbín
para saber lo que pasa.
Pregunta allí por Hamete
y di que te esconda allí.
70

ROSELA
¿Cómo tengo de ir sin ti?

PEDRO
Mi ventura te promete,
Rosela, seguridad.
El sol apenas se ve
y no es posible que esté
75
tan despierta la ciudad.

ROSELA
¡Vuélvate el cielo con bien!
(Vase.)

PEDRO
¿Qué es esto, amigo Cerbín?

CERBÍN
Que voy preso, preso en fin
con Almoradí.

PEDRO

¿Con quién?

80

CERBÍN

Con un amigo el mayor.

PEDRO

Habráselo el Rey mandado,

¿pero qué causa habéis dado?

CERBÍN

Dice el Rey que soy traidor.

PEDRO

No dirá, que lo más cierto

85

es que al Rey se lo dirán

traidores, que siempre están

con el veneno encubierto

estas cobardes arañas

sin fuerzas y sin valor,

90

que hacen veneno la flor

en telas de sus entrañas.

Bien puede el almoradí

soltarte, que es caballero.

ALMORADÍ

¿Pues cómo un moro extranjero

95

osa hablar del Rey así?

PEDRO

Yo no digo del Rey nada,

que al soberano señor

debe respeto y amor

toda lengua y toda espada.

100

Traidores de trato doble

son los que afrentó por Dios,

de los cuales no sois vós,

pues sois caballero noble.

Volved a Cerbín la espada,

105

llevalde preso con ella,

pues tiene Almanzor por ella

la corona de Granada.

Que si no hubieran nacido

bencerrajes ya el cristiano

110

tuviera el cetro en la mano

que con sangre han defendido.

Y no sé si acierta el Rey

en derribar las colunas

de su reino, que en algunas

115

carga su corona y ley.

Mas como envidia y privanza

no se sientan a una mesa,

siempre al villano le pesa

de lo que el honrado alcanza.

120

Vós tenéis obligación,
alcaide, a templar su furia,
viendo que de aquesta injuria
tendrá el Rey información.

Y que con el desengaño
125
volverá el Rey a estimar
los que intentó de afrentar
la envidia para su daño.

ALMORADÍ
¿Hase visto atrevimiento
como este?

PEDRO
Dadle la espada,
130
llévela preso envainada
por honra de vuestro intento.
Que desnuda no ha servido
ninguna a Almanzor también.

ALMORADÍ
¿Qué es esto? ¿Quién eres?

PEDRO
¿Quién?
135
Un hombre soy bien nacido
que vuelvo por quien lo es,
y nací de quien lo era

en Vélez de la Gomera.

ALMORADÍ

Temo que ocasión me des
140
para quitarte la vida.

PEDRO

Que temas, bien puede ser,

-fol. 160v-

que es de cobardes temer

y a la traición conocida.

ALMORADÍ

¡Prendelde!

PEDRO

Es muy de mañana
145
y hay poca gente despierta.

ALMORADÍ

¡Matalde!

PEDRO

Es cosa muy cierta

morirme de mala gana.

¡Fuera, perros! ¡Ea, villanos!

¡Un escuadrón de traidores prenderme!

150

(Mete mano.)

MORO 1.º

¡Fuerzas mayores no he visto!

MORO 2.º

Terribles manos.

PEDRO

¡Aquí, bencerraje, aquí;

pocos son y no es de día!

CERBÍN

¡Oh, buen hidalgo!

PEDRO

Confía, confía y vente tras mí.

155

(Vanse, sale ROSELA.)

ROSELA

Este es el fuerte Albaicín,

en la cumbre de Granada

y de Hamete la posada

está de esta calle al fin.

Aunque aquella me parece

160

cerrada está; es de mañana,

que no llama a la ventana
el sol, aunque el alba crece;
tirar una piedra quiero. ¡Hamete!

(Asómase HAMETE a la ventana, con tocador y candil.)

HAMETE
¿Qué estar aliá?

ROSELA
Aquí estoy.

HAMETE
Yo estar acá.
165

ROSELA
Abre, que ha un año que espero.

HAMETE
¿Quién ser vós? ¡Válate el diablo,
pecarilio vosance!

ROSELA
¿En el traje no se vee,
y en las razones que hablo?
170

HAMETE
¡Desvearte! ¿Qué querer,
vertemos el orenal?

ROSELA

Mira que temo algún mal

que me podrán conocer.

HAMETE

¿Pos quién ser vós?

ROSELA

Soy Rosela,

175

¿tengo de decirlo a voces,

Hamete?, ¿no me conoces?

Mira que cesa la vela

y que ya tocan las cajas.

HAMETE

A potelia calia el boca,

180

que el Alhambra que me toca

extar trepas al tenajas.

ROSELA

Pues vestirse es necesario.

HAMETE

¿Cómo tan presto vener

que aún no he sentido decer?

185

Haga ardente e letuario,

mas esperamos aliá.

Que ya poner el quizel.

(Éntrase.)

ROSELA

¿Qué hará mi Pedro que dél

tengo gran cuidado acá?

190

No sosiega el corazón

ausente de lo que ama,

que es la puerta donde llama

la mano de la razón.

Que como es razón temer

195

avisa el alma del daño.

(Entra TADEO.)

TADEO

¿Que de tan injusto engaño

fuese la causa mujer?

¿Que Pedro por un antojo

todo el honor ha perdido

200

y guste haberme traído

desesperado de enojo?

¿Si ha vuelto en casa de Hamete?

ROSELA

Un moro viene, ¡ay de mí!

TADEO

Un morillo he visto aquí

205

que entre las piedras se mete.

Sin duda que ha sido espía.

¡Traidor, tu muerte ha llegado!

ROSELA

¡Detén, moro, el brazo airado

y el noble acero desvía!

210

¿Eres, por dicha, pariente

-fol. 161r-

de Jaricarse?

TADEO

No soy,

sino extranjero que voy

buscando agora mi gente.

Que a Vélez quiero partirme;

215

sígueme tú.

ROSELA

No, señor,

que me escondí de temor;

yo solo pensaba irme.

(Entra HAMETE.)

HAMETE

¿Qué diablo hacer al cristiana?

¿Está de fora de vós?

220

TADEO

¿Cristiana?

HAMETE

Sí, joro a Dios.

ROSELA

¡Ay, triste, mi muerte es llana!

¿Cómo, Hamete, has descubierta

lo que Pedro te encargó?

HAMETE

Caliar, bobilia, que yo

225

estar más ben al concerto.

Este ser el premo hermano

del Pedro que vós querer.

TADEO

¿Que esta es cristiana y mujer?

ROSELA

¿Que vós, señor, sois cristiano?

230

TADEO

De Pedro soy alma propia

si no es que vós lo sois ya,
que donde la vuestra está
la mía estuviera impropia.

¿Dónde queda, si sabéis?
235

ROSELA

Vio que por el zacatín

llevaban preso a Cerbín

un alcaide y cinco o seis.

moros, soldados de guarda,

y a librarle se quedó.

240

TADEO

¿Esa locura intentó?

¿Cómo que no le acobarda

el peligro en que estuvimos;

la ciudad que está cercada,

el Alhambra alborotada,

245

donde ayer muertos nos vimos?

De aquestas temeridades,

¿qué bien se puede esperar?

ROSELA

¡Qué tiempo, amor, qué lugar

de concertar voluntades!

250

(Salen PEDRO y CERBÍN.)

PEDRO

Aquí dije que aguardase

y estará también Tadeo.

CERBÍN

¡Oh, cómo tengo deseo

que de Almanzor se librase!

PEDRO

En gran peligro se vio.

255

TADEO

Gente viene, meted mano.

¿Quién es?

PEDRO

Yo soy.

TADEO

Pedro.

PEDRO

¿Es Tadeo?

CERBÍN

Tadeo.

TADEO

¿Quién te libró?

CERBÍN
¿Quién sino Pedro podía?

PEDRO
¡Rosela!

ROSELA
¡Querido dueño!
260

HAMETE
Hamete estar algún leño,

¿nadie hacer más cortesía?

PEDRO
¡Oh, Hametillo, por Dios vivo

que te estimo y que te quiero

más que a todo!

HAMETE
Carbonero,
265
ya estar vosance cativo.

Me corazón dal fección,

¿qué tenemos?

TADEO
¿Que en prisión

te has visto?

CERBÍN
En prisión está

la mayor parte, Tadeo,
270
del linaje bencerraje,

yo solo de este linaje

libre pienso que me veo.

Aunque no sé de qué suerte

podrá, de Pedro la espada,
275
sacarnos hoy de Granada

sin temer prisión o muerte,

que aunque al librarme de aquellos

le vi matar dos o tres

y los demás a sus pies
280
deben el venir sobre ellos.

No podrá de un escuadrón

que cada puerta defiende

librarme, como pretende

su esforzado corazón.
285

Tiene la puerta de Elvira

a Rustán con cien caballos,

que el sol madruga a mirallos

y a los de su carro admira.

-fol. 161v-

Están en Bibalmazán
290

cien lanzas de Jazimín,

cercan a Bibataubín

ducientas de Redián.

Y en las demás de esta suerte

y hasta en las calles y plazas
295

son las industrias y trazas

contracifra de la muerte.

Donde la fuerza no vale

y el peligro es senda estrecha,

si la espada no aprovecha,
300

con el ingenio se sale.

Todos hemos de tomar

de moros del campo el traje

y tú mismo, bencerraje,

has de salir a cavar.
305

Hamete será el señor

que nos lleva concertados

y para que mis soldados

alcancen parte mejor

que a vueltas lleve también
310

otros moros jornaleros,

porque entre dos verdaderos

se encubran los falsos bien.

TADEO
Rara industria.

CERBÍN
No pudiera

ser de otro ingenio.
315

HAMETE
¿He que yo librar a todos?

PEDRO
¿Por qué no?

HAMETE
El peligro considera.

PEDRO
Ello está considerado.

Concierta moros y sal

una vez al arrabal
320
y venga el mundo cifrado,

yo he de librar a Cerbín,
yo le meteré en la vega.

HAMETE
Nonca el fortona a vós nega,

Pedro, on ventoroso fen.
325
Vamos e yo enganiar moros

decendo andar a cavar.

PEDRO
Esto es sapes cautivar.

Pienso ganar mil tesoros;

ven, Rosela, ven, Tadeo,
330
ánimo, Cerbín.

CERBÍN
Ninguna

fuerza tiene la fortuna
contra el valor que en ti veo.

HAMETE
Alto pos modar pelejos

PEDRO
Entra en casa.

HAMETE
A bona fe
335
ser horón de vosance

e moros estar conejos.

(Vanse, salen SARRACINO y GUARDAS.)

SARRACINO

Hoy manda el Rey que con mayor cuidado

se guarden estas puertas, porque quiere

que la justa sentencia se ejecute

340

en los abencerrajes.

GUARDA 1.º

Ningún hombre

ha salido, señor, la puerta Elvira

sin que fuese mirado atentamente,

pero por Dios, que a todos mueve a lástima

que tan alto linaje a morir venga

345

una muerte tan baja y afrentosa.

SARRACINO

Celindo, no merecen los traidores

honra en la muerte y más cuando se atreven

al crimen que los francos bencerrajes.

Presa tienen la Reina también.

GUARDA 1.º

¿Cómo?

350

¿Pues es, señor, de este linaje?

SARRACINO

Entiendo

que tiene algún girón de aquesta sangre,10

-fol. 162r-

pero dícese de ella y lo han jurado

dos hidalgos de fez almoradíes

que amaba a un bencerraje y pretendía,
355

matando al Rey, que el bencerraje fuese

rey de Granada.

GUARDA 1.º

¿Y sábese quién era?

SARRACINO

Muley Hamete, el mozo, dicen todos

respeto de su talle y hermosura,

cual nunca la ha tenido moro en África;
360

excede el rostro en la blancura, Arfilo,

la nieve de las sierras en que nace
el helado Genil; sus ojos verdes
a los jaspes que cría entre sus aguas;
el color de la boca y las mejillas
365
imitan los que nacen en Granada;
es rojo de cabellos erizados
como unos hilos de oro en vez de bozo,
airoso cuerpo, cuello y manos blancas.

GUARDA 1.º
Grandes testigos son contra su vida.
370

SARRACINO
No se sabe muy bien, la Reina niega.
¿Qué gente?

GUARDA 1.º
Jornaleros de la Vega.

(Entran PEDRO, HAMETE, y CERBÍN, y TADEO, y ROSELA, y otros dos moros, o tres, como trabajadores con azadas.)

GUARDA 1.º
Con todo, se han de mirar
poco a poco alertamente.

Alcen los rostros.

HAMETE

Parente

375

ven poder dejar pajar,

todos estar de mis vinias.

GUARDA 1.º

¿Tanta gente?

HAMETE

E pocos son;

la herba estar compasión

que cobremos las campenias.

380

GUARDA 1.º

¡Qué rico está el buen Hamete!

PEDRO

[Aparte.]

Quédate, Hamete, en Granada

y a la parte concertada

en anocheciendo vete.

(Éntranse todos y vuelve HAMETE.)

HAMETE

Caliar y andar a la serra

385

que aliá iremos a boscar,

mas ser el que a que gastar

que el provecho de la terra.

GUARDA 1.º

Tantos jornales no niego

que es lo que la hacienda roba.

390

HAMETE

Joro a Dios con ona arroba

no hacelde de pasa he hego;

jornalero andar allí

que hoy pensalde de perder

todo el gana de comer.

395

GUARDA 1.º

¿Y ya comerá?

HAMETE

Y así,

¿cuándo decemos que el Rey

degoliar el Zencerrajes?

GUARDA 2.º

Si no es, que los ojos bajas

y que al pregón de la ley

400

más sangrienta que se ha hecho

cierres, Hamete, el oído;

verás y oirás que ha podido

la envidia de un traidor pecho.

HAMETE

A potos envidia pura

405

haber vendido ese gente

forte, galiarda e valente,

-fol. 162v-

e de Granada hermosora.

Er lo a ver Alá sabemos

el que liorar.

GUARDA 1.º

Ve en buenhora.

410

(Vanse las guardas.)

HAMETE

A Fedaura so señora

ver ven librando podemos.

Que lievas este papel,

gran peligro andar pescozo,

mas bona fe estar bon mozo

415

e hacelde amestad con él.

E vós, Pedro, me mandalde

el que repleca no hacelde,

que Pedro mocho querelde,

e no se querer de balde.

420

A esto quedalde acá

a Bebarambra premero

andar a ver mal tan fero

despós ayodarme Alá.

(Vase. Entra un MORO y SARRACINO.)

MORO

Que se cierren las puertas de Granada

425

manda el Rey, Sarracino, mientras dura

la ejecución de la sentencia injusta

que se hace en Bibarrambra del linaje

mejor que a España vino desde el África.

SARRACINO

Calla, Leocán, no digas que es injusta.

430

MORO

Yo digo en esto lo que todos dicen,

yo lloro en esto lo que todos lloran.

SARRACINO

Cerrad, moros, las puertas.

MORO

Ya cerramos,

¿quiéreslos ver?

SARRACINO

A Bibarrambla vamos.

(Vanse. Entra FIDAURA y DALIFA.)

DALIFA

No se atreve el vil tirano

435

a que en Bibarrambla sea.

FIDAURA

¿Quién hay, Dalifa, que crea

un caso tan inhumano?

¿Quién hay que no se arrojara

de mejor gana a la muerte?

440

DALIFA

En que te escuchan advierte

y en que te miran repara.

FIDAURA

No puede, amiga, el dolor,

porque acabará la vida,

si se viera resistida

445

tan grande fuerza de amor.

Que cuando callarse intenta

del corazón imagina,

que viene a ser como mina,

que si no sale, revienta.
450
¿Está en los presos Cerbín?

DALIFA
¿Quién duda será el primero?

FIDAURA
¿Cómo, cielos, que no muero
viendo tan cerca su fin?

DALIFA
Y mi Tarfilo, Fidaura,
455
¿no te sirve de consuelo?

FIDAURA
Mal de ajeno desconsuelo,
las esperanzas restaura;
no porque es tu mal ajeno
para mí, que propio es.
460
Voces dan; helados pies,
moved mi vida aun veneno.
Dalifa, ¿de qué dan voces?

DALIFA
Débenlos ya de sacar
a una sala a degollar
465
esos verdugos feroces.

Que en la plaza no han osado,

-fol. 163r-

de temor del pueblo.

FIDAURA

Corre,

Dalifa, baja a la torre

mientras me arrojó en mi estrado.

470

DALIFA

Voy.

FIDAURA

En mi estrado dije cielo.

(Vase.)

Ahora es bien que me ampires;

desta torre de Comares

me quiero arrojar al suelo.

(Entra HAMETE.)

HAMETE

El alboroto

475

me haber dado tal lugar,

que hasta aquí poder entrar.

FIDAURA

¿Cómo en lugar tan remoto

para los hombres entraste?

Hombre, ¿dónde vas así?

480

HAMETE

¿Vós no conocelde a mé?

FIDAURA

¿Cómo estas cuadras pisaste?

HAMETE

Caliar, que ser mensajero

de Cerbín.

FIDAURA

¿Vive?

HAMETE

Sí veve

e de so mano recebe

485

este carta.

FIDAURA

¿Vivo o muero?

HAMETE

Veve, pos estar hablando,

válgate Dios, nonca a vós.

FIDAURA

¡Su letra y firma, por Dios,

es esta que estoy mirando!

490

¡Tiemblo de amor y temor;

pongo en el papel la boca!

HAMETE

¡Caliar, deablo, que estar loca!

¡Leelde, que estar mejor!

FIDAURA.- (Lee.) «Las manos de un cristiano, Fidaura mía, me han librado de las del Rey tirano y hoy con su ayuda salgo de Granada. Alégrate de mi dicha, que presto volveré a sacarte del Alhambra, dándome Dios vida, la tuya guarde. Cerbín.»

FIDAURA

¿Hay tal nueva, hay tal contento?

495

¡Dame esos brazos, amigo!

¿Tanto bien?

HAMETE

Merar qué digo,

vosance caliar so entento,

que en pasar estos noblados

Cerbén venemos por ella.

500

FIDAURA

¿Dónde está?

HAMETE

Fidaura belia,
ya estar con doce soldados,
que valer por mel quinientos,
todos castanios de fama.

FIDAURA
¿Cómo el capitán se llama?
505

HAMETE
No entender los pensamientos
mas tenelde por verdad;
que no le coja Almanzor.

FIDAURA
¡Ay, Cerbín!, ¡ay, mi señor!
Si salió de la ciudad...
510

HAMETE
Ya estar fora, yo le ve
con ona azada en el hombro.

FIDAURA
Di tu nombre.

HAMETE
Yo me nombro...

FIDAURA
No te receles de mí.

HAMETE

Hameteco estar mi nombre.

515

nacer en Bebamejí,

haberme creado aquí,

tenemos amor a on hombre.

que ser castanio e server

de lo que querer mandar.

520

FIDAURA

Quiérote este anillo dar.

HAMETE

E yo querer receber.

FIDAURA

¡Que vive la luz divina

de mi señor, vivo eres

Cerbín!

HAMETE

Soniora.

FIDAURA

¿Qué quieres?

525

HAMETE

¿Estar esta pedra fena?

FIDAURA

Vale un tesoro, mas di:

¿cuándo veré yo a mi bien?

HAMETE

Acá volver yo también;

escreberle vós por mé,

530

que yo traer el resposta.

FIDAURA

Otro anillo te he de dar.

-fol. 163v-

HAMETE

Tanto podemos bligar,

que alia corramos el posta.

FIDAURA

Cuantas tengo en las dos manos

535

te he de dar.

HAMETE

Serto provecho,

¡oh, qué lindo quedar hecho!,

on Obespo de castanios,

voy a la serra en que está

cameno de Andójar es.

540

FIDAURA

Yo le escribiré después.

HAMETE

Gárdete, soniora, Alá.

FIDAURA

Y dirasle tú al cristiano

que le quiero regalar.

HAMETE

Es hombre el más sengolar,

545

que a posto al a espada mano;

guardar que nadie te note.

FIDAURA

¿Y cómo, si es de importancia?

HAMETE

No haber tan lenda ganancia

como e rono alcabote.

550

(Vanse. Sale el REY, SARRACINO y ALMORADÍ.)

SARRACINO

No dudes, que estará dentro en Granada.

REY

¿Que un moro solo te quitase un preso?

ALMORADÍ

Si tú vieras la fuerza de su espada

no tuvieras dejalle a mucho exceso.

REY

¿Está ya la sentencia ejecutada?

555

SARRACINO

Si quieres ver el trágico suceso

vuelve los ojos a la sala y mira

los sangrientos ejemplos de la ira.

(Corre una cortina y vense con invención las cabezas encima de una mesa.)

REY

Este es el fin que la soberbia tiene

y el ser un hombre ingrato al beneficio.

560

SARRACINO

A tal bajeza el que se ensalza viene.

ALMORADÍ

Bajar los altos es del cielo oficio.

REY

Banquete ha sido próspero y solene;

yo tendré en la memoria este servicio,

nunca vasallo puso a rey tal mesa;

565

de que entre ellas no esté Cerbín me pesa.

ALMORADÍ

Yo te daré ese postre, si yo puedo,

antes que el sol mañana en el poniente

peine al cabello su dorado enredo

y encubra al indio su abrasada frente.

570

SARRACINO

Que se meta en la sierra tengo miedo

y en Órgiva le esconda algún pariente.

ALMORADÍ

No es posible, señor, que haya salido.

REY

Cubrid los cuerpos, gran tragedia ha sido.

-fol. 164r-

SARRACINO

Aquel mancebo, que aun estando muerto

575

mostraba de su rostro la hermosura

era Muley Hamet.

REY

¿Y será cierto

que la Reina le amó con tal locura?

SARRACINO

Lo que hasta ahora tiene descubierto

Rustán Celín, que la verdad procura,
580
no condena a la Reina.

REY
El cielo quiera

que se libre la Reina y que no muera.

SARRACINO
Tiénesla amor y justamente creo,
porque Muley Hamet era muy mozo
y era muy alto su primer empleo.
585

REY
Mis celos muestran de su muerte el gozo.

SARRACINO
Era, señor, muy desigual empleo
a quien apenas apuntaba el bozo.

REY
La sangre sobre el mármol de la fuente
guardará su memoria eternamente.
590

SARRACINO
Aquí viene Rustán.

(Entra RUSTÁN.)11

REY
¿Pues cómo toma

Granada este suceso?

RUSTÁN

No quisiera

hablarte en estas cosas, por Mahoma.

Toda Granada contra ti se altera,

de donde el Albaicín la frente asoma
595

hasta la fuente del jardín postrera,

que está en Generalife, todo es llanto.

Nunca pensé que lo sintieran tanto;

pónense luto, cierran las ventanas,

unos dicen que ha sido alevosía
600

por invidia de cartas africanas

de alarbes que han echado a Berbería,

otros dicen que son tretas cristianas

porque muera la fama y valentía

de los abencerrajes de Granada
605

y entre Fernando con desnuda espada.

Culpan Almoradí y a Sarracino

y algunos aliatares y gomeles

por celos de la fama que a Cerbino

amaban siendo almoradíes crueles
610

crece el rumor, la furia, el desatino,

que si no lo remedias como sueles,

no pongo duda que la humilde plebe

-fol. 164v-

tome las armas y a ofenderte pruebe.

REY

Echa, Rustán, un bando que al momento

615

ninguno traiga luto ni haga llanto,

so pena de la vida, que es mi intento

hacer las fiestas del Baptista santo.

Comiéncese de nuevo y el contento,

a pesar del dolor, se doble tanto

620

que dure el regocijo quince días.

(Vase el REY.)

SARRACINO

En fin, alcaide, son invidias más.

RUSTÁN

El Rey se va, no puedo ahora hablarte.

(Vase RUSTÁN.)

ALMORADÍ

Y yo también el invidioso he sido.

SARRACINO

¿Qué quieres? A los dos nos hacen parte

625

de la culpa que jamás hemos tenido.

Granada, Almoradí, quiere culparte
y aunque dicen verdad, pues el olvido
de Fidaura fue causa deste engaño,
yo hice por Dalifa el propio daño;
630
juntos somos culpados y así es justo
que juntos el remedio procuremos.

Que viva Alí me da mortal disgusto
y importa que la vida le quitemos.

Diole la carta al moro y sabe el gusto
635
que de la muerte de Cerbín tenemos.

Antes que nos descubra, pues importa,
vivo le entierra y la cabeza corta.

ALMORADÍ

Alí me ha sido siempre leal criado

pero para vivir menos sujeto
640
hoy a Genil le sacaré engañado

y nuestro engaño quedará secreto.

Si está todo mi honor aventurado

en poner tus consejos, en efeto,

camina y buscarémosle.

SARRACINO

La mengua

645

de todo nuestro honor está en su lengua.

(Vanse.)

-fol. 165r-

(Sale PEDRO CARBONERO, en su hábito, y TADEO y ANDRÉS y SIMÓN, y CERBÍN de moro, y ROSELA con calzones, capotillo, y montera y ballesta.)

PEDRO

Estamos agora en parte,

Cerbín, que todo el poder

del mundo no puede ser

para que te prendan. Parte

650

de aquestas altas montañas

soy dueño de tal manera,

que como Marte en su esfera,

reino entre aquestas cabañas.

No verás encina o roble,

655

sierra ni peñasco fiero,

que de Pedro Carbonero

no tiemble con ser inmoble.

Las aves antes que el Sol,

o sus rayos las enricen,

660

Pedro Carbonero dicen,

el «Cordobés español».

Con mis doce compañeros

he ganado mil tesoros

robando a Granada moros

665

del Jaragui jornaleros.

Traigo cautivos cristianos,
como has visto repartir,
que me los suelen pedir
deudos, parientes y hermanos.
670
Solo esta bella mujer
no he dado a quien la pidió,
pero no la fuerzo yo
a que viva en mi poder,
que ella me muestra afición
675
y gusta de aquesta vida.

CERBÍN
Si de ti, Pedro, es querida,
sobra a Rosela razón
y de no querer volver
a sus deudos mucho más,
680
que es deuda estar donde estás,
de agradecida mujer.

ROSELA
No la libertad es parte
que me diste, Pedro mío,
para que con este brío
685
siga las armas de Marte,
sino el tenerte afición
y el ir siguiendo la luz

de un Alejandro andaluz,

de un español Cipión.

690

Eres el sol destes ojos,

por quien ni las más estrañas

peñas de aquestas montañas

darán a mis pies enojos.

Ni llevar por esa cuesta

695

tan alta en veloz corrida

la espada que ves ceñida

ni en el hombro la ballesta.

Que cuando en verdes espartos

solamente el pie tuviera,

700

iré corriendo ligera

de Sierra Morena a Martos.

Soy tuya, mi profesión

es guerra, el valor arguyo

de que soy soldado tuyo,

705

capitán de mi afición.

Moros sabré cautivar

del Jaragui de Granada,

sabré manijar la espada

y la ballesta tirar.

710

Y sabré quererte tanto,

Pedro de los ojos míos,

que pasaré a pie los ríos

y en tu ausencia, el de mi llanto.

PEDRO

Quisiérate responder

715

tan tierno como era justo

pero debo, al ser robusto,

dejarme de enternecer.

Yo estoy tan agradecido,

Rosela, a tu voluntad,

720

que de amarte con verdad

tengo al amor prometido

-fol. 165v-

este pecho y, esta vida

te servirá eternamente,

TADEO

¿Qué se ha de hacer desta gente

725

que anda en el monte perdida?

PEDRO

¿Dices los moros cautivos?

TADEO

¿Pues quién?

PEDRO
Váyanse a vender.

TADEO
¿Adónde y cómo ha de ser?

PEDRO
Donde quiera, si están vivos.
730

TADEO
Uno solo de coraje

es muerto.

PEDRO
¿Emperrose?

TADEO
Sí.

PEDRO
¡Alto! Vayan por ahí

y aunque de precio se baje

no vuelva al monte ninguno.
735

TADEO
¿Quién irán?

PEDRO
Simón y Andrés.

¿Cuántos son?

SIMÓN
Son ventitrés

y de más años alguno.

PEDRO
A veinte escudos los den

uno con otro.

SIMÓN
Yo voy.
740

CERBÍN
Mirando tu guerra estoy.

PEDRO
¿Y parécete bien?

CERBÍN
Bien.

(Vanse SIMÓN y ANDRÉS. Entra HAMETILLO, a lo gracioso con alforjas y una azagaya.)

HAMETE
¡Oh, bendeto estar Alá!,
que hemos acá llegado.

PEDRO
¿Es Hamete?

HAMETE
Bon recado.
745

PEDRO
Ea, los brazos me da.

Ya sabes que soy primero.

HAMETE
Ahora ben brazos te damos
par Dios macho le costamos,
senior Pedro Carbonero.
750

PEDRO
Yo pago con afición.

HAMETE
Machos alpargates rasgó
vós, Carbonero, ser trasgo
volverse el paga carbón;
abracemos a Cerbín
755
y a Tadeo.

ROSELA
¿Y a mí no?

HAMETE
¿Qué ser vós?

ROSELA

¿Yo?

HAMETE
¿Quién ser yo?

ROSELA
¿No me conoces, rocín?

HAMETE
¡Válgate el diablo poteca!

¡Qué bona andar y qué fresca!
760
¿Quién te haber dado gregesca?

ROSELA
Mi Pedro.

HAMETE
Ser vós so pereca.

ROSELA
Soy hombre, ¿ya no lo ves?

HAMETE
¿Ya ser soldado de fama,
ser camarada de cama
765
conmeigo?

ROSELA
Hablemos después,

estafeta de embelecós.

(Vase.)

HAMETE

E joro a Dios se dormer,

que Hamete hacerte parer

tres docenas de Hametecos.

770

CERBÍN

¿Qué hay, Hamete, de Granada?

HAMETE

Este carta daramé

Fedaura; he ser para te.

CERBÍN

¡Oh, prenda del alma amada!

¡Oh, papel!, ¡oh, letras mías!

775

¡Oh, consuelo de mis males!

HAMETILLO

¿No traer porte?

CERBÍN

A prendas tales

se da el porte en alegrías.

HAMETE

¿Alegreas?

CERBÍN

¿Pües no?

HAMETE

Logo vós cobrar el porte,
780
pos sendo yo el que le emporte

no cobrar el porte yo.

Por bona fe, que haber hecho

obespa Fedaura a mé.

CERBÍN

Desde que el alma le di
785
no tengo prenda en el pecho.

HAMETE

Por Mahoma eso espenazo,

no te traer otra a vós.

CERBÍN

Somos amigos los dos,

¿qué más porte que un abrazo?
790

HAMETE

Pos ona prenda traer

que dar para to consuelo,

he no la dar.

CERBÍN

¡Santo cielo!,

¿prenda suya en tu poder?

¿Qué prenda, Hamete?

HAMETE

Ona banda,

795

para que pasar la ausencia.

-fol. 170r [166r]-

CERBÍN

No hace buena diligencia

si no das lo que te manda.

HAMETE

Ne voso hacer bon amante,

se no das bricias a mé.

800

CERBÍN

Este anillo no te di

por ser tan rico el diamante

y por ella le he de dar.

HAMETE

Mostra.

CERBÍN

Ya está en tu poder.

HAMETE

Pos ahora no tener

805

banda, bon pagado estar

del porte que te pedí.

CERBÍN

En fin, me engañó, leer quiero.

HAMETE

Ha sonior, Carbonero,

esto aprendemos de té.

810

CERBÍN

(Carta.)

«Cuando vi que sacaban los bencerrajes, de la torre a la sala del baño para cortarles las cabezas, me quise arrojar de la torre de Comares a los jardines, pero como en este tiempo llegase Hamete, cobré aliento con tu carta. Dice que espere que vendrás por mí, yo viviré con esa esperanza, cúpleme la palabra y Dios te guarde. Fidaura.»

¿Pues cómo, Hamete? ¿Ya el Rey

degolló los bencerrajes?

HAMETE

Per no dar trestes mensajes

haber caliado, Muley,

ser tragedia lastemosa.

815

CERBÍN

¿Y que Fidaura sintió

tanto el entender que yo

iba a la muerte afrentosa

que se arrojaba?

HAMETE

El que deces

ser verdad; elia querer,

820

pero dejarlo de hacer

por no hererse en el nareces,

que se no ya amortajamos,

e descansar con Mahoma.

CERBÍN

Aliento y trabajo toma

825

pues aquí despacio estamos,

Hamete, y di cómo fue.

HAMETE

Que me place, aunque tomar pena.

CERBÍN

Comienza a contar.

HAMETE

Escocharme vosance.

830

On martes, cuando ya el sol

bordando los alejares,

desde las torres Bermejas

eba a Xenela baniarse,

manda rey Chico Manzor,

835

que Alá pocos años garde,

e tan pocos que no liege

a ver so veda otro martes,
cerrar a Granada el portas
e poner garda en las calies,
840
de loceda enfanterea
e de fortes capotanes.

Toda la gente corer
al Bebaranbla a la parte
que haber on tratao triste
845
enlotado, forte e grande.

Neneos, mojerer e vejos
en ona voz lamentable
dar gretos, lamiar Mahoma,
el dormer e no hescocharles.
850
Mesarse el que tener barbas,
el que no tener, terarse
de los cabelios le vi
e rasgar los almaizares.

Mas teniendo el Rey temor
855
que el cedad se alborotase,
vendo tanto sentemento
hasta en pedras e anemales,

-fol. 170v [166v]-

que yo ver liorar el perros

y este no ser desparate,
860

que si lioraban los moros

que macho que el perros ladren,

mandar que el garda que haber

bajado dos horas antes

al calie de los Gomeles
865

desde el torre de Comares

ocopar el plaza nova

y el Zacatín sen haliarse

hasta el treato otra cosa

que armas, lanzas e torbantes;
870

sober a la Alhambra toda

e que entorno la cercasen

en que a ver el ato treste

consenter entrar a nadie.

E yo, que antes haber edo
875

a dar to papel aliarme

dentro lleno de temor,

e ver el caso escochalde,

saler delante on trombeta,

coyo son rompendo el aire,
880

a pesar de mi bonete

hacer el cabello alambre.

Logo, en larga procesión

de dos en dos, los algaides

de portas e de castilios,
885

con amarelos semblantes

e tras elios un pregón

que decer palabras tales:

«Sepan todos coantos veven,

que estos son los zencerrajes,
890

a que nostro rey Manzor

mandamos descabezalies

por traidores al Corona,

e a so sonior desleales.»

Yo entonce entré més dentes,
895

aonque temblamos el carnes,

decemos poto mentes,

que estar honrado lenaje.

Entrar en la sala todos

desnoda on hombre on alfanje
900

e sobre ona blanca pela,

fonte de poros cristales,

cortar todos las cabezas

e con el caliente sangre

el mármol blanco e lostroso
905

volver por mel partes jaspe.

CERBÍN
Dame, Pedro, licencia que me mate,
que no es la vida para mal tan grande.

PEDRO
Tente, Cerbín, ¿eso dices?

CERBÍN

Son todos deudos y padres,
910
todos hermanos y primos.

PEDRO

Vive tú, que Dios te guarde,

para que a Fidaura cobres,

que trabajos semejantes

nunca el cielo los envía

915

a hombres bajos ni cobardes.

Vente a desnudar conmigo,

que antes que dos meses pasen

espero verte en Granada.

CERBÍN

Vereme en Granada tarde,

920

¿cuántos murieron, Hamete?

HAMETE

Alí Soltán, bencerraje,

Maniloro, Rocafarro,

Tarfilo, Modarra, Alfayde,

Sen otros de menos conta

925

que quedar presos en cárcel

para sacar otro dea

porque el dolor no se acabe.

CERBÍN

¡Dame, Pedro, licencia que me mate,
que no es la vida para mal tan grande!
930

PEDRO
¡Desesperado se fue,
corre, Tadeo! ¡Atajarle!

TADEO
Yo voy, tú ven con Rosela
poco a poco a los jarales.

HAMETE
¡Eh!, ¿ya, Pedro, no comemos?
935

PEDRO
Sí, Hamete.

HAMETE
¿Qué haber que darne?

PEDRO
Un buen cabrito de leche,
dos conejos que aquí nacen,
vino de Castillanzul,
que hará que las piedras hablen,
940

-fol. 163r [167r]-

jamón de Rute y de grana

cuando las hebras le saques.

HAMETE

Dame, Pedro, lecenca que el gazzate

remoje e beba en ona bota grande.

Acto III

Sale el REY ALMANZOR, SARRACINO, ALMORADÍ y RUSTÁN.

REY

Haced sacar mis banderas

empuñen lanzas y adargas,

cubran en hileras largas,

Darro y Genil, tus riberas.

Dejad las zambras y galas

5

y el cortesano ornamento,

dad tafetanes al viento,

tocas, plumas y bengalas.

El amor de los vasallos

se ve en las cosas de honor;

10

respondan al atambor

con relinchos los caballos.

Júntense en Bibataubín

mis alcaldes y escuadrones,

bajen los blancos pendones

15

del coronado Albaicín.

Hable Marte y calle amor,

pues con la espada en la mano,

¿osa el cobarde cristiano

atreverse a mi valor?

20

RUSTÁN

Si se vieran en Granada

los abencerrajes francos,

vieras mil turbantes blancos

y mucha lanza empuñada

cubrir la puerta de Elvira,

25

y que estuvieran temblando

los cristianos de Fernando

que ya tus murallas mira.

Segura tu tierra estaba

antes desta fiera ley,

30

bien se te emplea, buen Rey;

buen Rey, bien se te empleaba.

Creíste a la invidia vil

y que llegue es gran razón

con el cristiano pendón

35

a la margen de Genil.

Y que se atreva su espada

hacerte infames ultrajes

por matar los bencerrajes,

que eran la flor de Granada.
40

SARRACINO

Calla, Rustán, no prosigas

con palabras descumpuestas,

mejor andaban en fiestas

que entre lanzas enemigas.

Con galas afeminadas

45

llenos de olores y plumas,

más vanos que las espumas

de sus yeguas aleñadas.

Haciendo a las damas locas

ademanes y visajes

50

andaban los bencerrajes

entre algodones y tocas.

ALMORADÍ

Dice verdad Sarracino;

alábalos de galanes

pero no de capitanes,

55

nombre de su infamia digno.

Con cañas por los tejados

de Bibarramba, ¿qué importa,

siendo su lanza tan corta

en los paveses dorados?
60

Granada sabe el estrago,

por más fuerte que los muestres,

que sufrió de los Maestres

de Calatrava y Santiago

por entregar sus banderas
65

a bencerrajes cobardes,

diestros en hacer alardes,

torpes en las armas fieras.

RUSTÁN
¡A no estar aquí su Alteza...!

ALMORADÍ

Pues, si él no estuviera aquí,

70

¿osaras tú hablar así

contra toda la nobleza?

RUSTÁN

Buena estuviera Granada

a ser los nobles tan pocos,

que de dos mozuelos locos

75

la defendiera la espada.

REY

No se hable más, ¿qué es aquesto

en mi presencia?

RUSTÁN

Señor,

yo vuelvo por mi valor

que la envidia ha descompuesto.

80

Y con la voz popular,

que suele ser voz del cielo.

REY

Conozco, Rustán, tu celo,

pero no es tiempo de hablar.

(Sale un PAJE.)

PAJE

Un moro pide licencia,
85
mal herido. ¿Puede hablarte?

REY

¿Herido? ¿Pues de qué parte?

PAJE

Él lo dirá en tu presencia.

(Sale ALÍ, moro herido.)

ALÍ

Pues tanta dicha he tenido
que he llegado a ver tus puertas,
90
escucha mis justas voces.

REY

¿De dónde vienes así?

ALÍ

Gran señor, yo soy Alí,
sospecho que me conoces.

Que al almoradí servía,
95
que Alá quiere disfamalle

contigo y que no se calle
su infamia en la muerte mía.

ALMORADÍ

¡Perdido soy, Sarracino!

SARRACINO

¿Qué haremos, Almoradí?

100

REY

Cuenta lo que pasa, Alí,

que su traición imagino.

Toma esa puerta, Rustán.

RUSTÁN

La guarda está aquí, señor.

ALÍ

¡Ha, generoso Almanzor,

105

defensa del Alcorán!

¡Cuán mal oyes a los buenos,

cuánto fías de traidores

estos, los aduladores

de infamia y lisonja llenos!

110

Una carta me mandaron

que diese aquel moro que era

de Vélez de la Gomera,

en quien tus manos la hallaron

cuando en la Zambra aquel día

115

Sarracino te avisó,

siendo él quien la escribió

aunque la letra fingía.

Por esto has dado la muerte

al linaje más famoso,

120

más noble y más valeroso,

más leal, gallardo y fuerte

que de África vino a España

y por esta causa a mí,

como secretario fui

125

de aquella cobarde hazaña,

aunque ignorando su intento,

hoy al campo me sacaron

y entre los dos me dejaron

casi en el último aliento.

130

Pero defendió mi vida

el cielo para que el daño

reparase del engaño

de la inocencia perdida.

Clama su sangre y te pide

135

-fol. 164r [168r]-

venganza y la mía también.

SARRACINO

Bien finge el traidor.

ALMORADÍ

Muy bien.

SARRACINO

Qué bien las palabras mide.

REY

¿Pues qué es aquesto, villanos?

ALMORADÍ

El Rey le va dando orejas.

140

SARRACINO

Invidiosos cortesanos

del favor de algunas rejas

habrán hecho esta invención.

REY

¡Que maldad tan conocida

vendiera este hombre la vida

145

para hacer esta traición!

¡Ha, infames, que habéis causado

el mayor mal que ha cabido

jamás en hombre ofendido

ni en señor mal informado!

150

El corazón me decía

la verdad algunas veces,

que da el cielo a los jueces,

tal vez, don de profecía.

¡Oh, perros, cuyos linajes

155

con invidia y vil concierto

mi honor y hacienda habéis muerto

matando a los bencerrajes!

Si a un rey infamia no fuera

manchar la espada en traidores

160

tan viles y aduladores,

yo propio la muerte os diera.

ALMORADÍ

¡Señor!

REY

¿Pues osas hablar?

¡Lleva, Rustán, estos perros

y hazlos en puntas de hierros

165

públicamente empalar!

SARRACINO

¿Pues no escuchas?

RUSTÁN

¡No, villanos!

¡Ha, buen Rey, que llegó el día

en que vieses la porfía

y invidia destes tiranos!

170

Ya no hay con qué el yerro dores

si no es con castigos tales,

pues no oíste a los leales,

no escuches a los traidores.

REY

Llevad a curar a Alí

175

y a esotros daldes la muerte.

SARRACINO

¡Rey, escucha!

ALMORADÍ

¡Rey, advierte!

REY

¡Llevaldos luego de aquí!

RUSTÁN

¡Caminad, infame gente!

(Llévalos RUSTÁN.)

REY

A la torre voy a ver

180

la Reina, que quiero hacer

nueva corona a su frente;

de perlas y de esmeraldas

con esmaltes y colores

más que tiene hermosas flores

185

Generalife en sus faldas.

¿Que como a persona baja

la tratase yo aquel día?

¡Ay, Alindaraja mía!

¡Ay, mi linda Alindaraja!

190

(Vase el REY y sale PEDRO CARBONERO, con ballesta y montera.)

PEDRO

Grande cantidad de moros

siento atravesar la sierra,

más que con señal de guerra

con riquezas y tesoros.

¡Oh!, grande desdicha mía,

195

Hamete y Tadeo al fin

me faltan, que con Arbín

fueron, al nacer el día,

a ver la hermosa Fidaura.

¿Qué haré, cielo y campo verde,

200

que la ocasión que se pierde,

tarde o nunca se restaura?

Han ido por la comida

Matías, Simón y Andrés.

A Córdoba fueron tres

205

con la presa ayer traída;

cuatro están en los atajos;

no hay remedio de hacer señas,

ya suenan entre las peñas

los ecos roncós y bajos.

210

Pero pues donde no puede

-fol. 164v [168v]-

valerme la espada, intento

la industria, un gran pensamiento

que si tan bien me sucede

me ha venido a la memoria;

215

en esta cabaña están

vestidos y armas que harán

más segura la vitoria.

Quiero en las más altas ramas

poner aquestas monteras,
220

las armas en las primeras,

sobre estas verdes retamas.

(Saca de la cabaña armas, arcabuces y monteras, y valos poniendo en lo alto del tablado,
de manera que parezcan personas vivas.)

No están los venablos mal;

cuerpos fingen las cortezas,

estas parecen cabezas,
225

¿quién ha visto escuadra tal?

Ea, señores soldados

sin sueldo, guárdenme bien

las espaldas, siempre estén

con los venablos calados.

230

Abran los ojos alerta,

que intento un hecho notable,

y óiganme, ninguno hable

ni del orden se divierta,

que le colgaré de un roble.

235

Si así los soldados¹² fueran,

qué pocas quejas que dieran;

arma, alerta, gente noble.

Plática les quiero hacer

y animarlos a guardarme,
240

¿mas de qué sirve cansarme?,

que no será menester.

(Salen ARFEGO, ZULEMA, y otros moros.)

ZULEMA

Serán las mejores fiestas

que se hayan hecho en Granada.

ARFEGO

Está la ciudad vengada.

245

PEDRO

¡Hola, a punto las ballestas!

ARFEGO

¿Por qué de solo saber

que murieron por traición,

alegre de su opinión,

muestra contento y placer?

250

ZULEMA

Deseo, Arfego, llegar

por ver castigar alguno.

PEDRO

No se descuide ninguno.

ARFEGO

Gente siento.

PEDRO

En su lugar

(Recio.)

esté todo hombre escondido,

255

sin salir de la arboleda,

la espada y ballesta queda

y tenga atento el oído.

ARFEGO

¿Qué es esto?

ZULEMA

Cristanos son.

(Hace que habla con ellos.)

PEDRO

¿De qué sirve disparar?

260

Yo no pretendo matar.

Tened la jara, Simón;

no salgáis por vida mía,

Andrés, yo solo he de ser

quien ha de reconocer.

265

ZULEMA

Que no disparen porfía,

¿podrémonos defender?

ARFEGO

No, que nos han de matar.

ZULEMA

Siempre temí el encinar.

PEDRO

¿Quién va?

ARFEGO

Ya lo puede ver.

270

PEDRO

Ya os digo, que nadie tire.

Tadeo, Felipe, Juan,

mirad que soy capitán,

si es justo que eso se mire.

¿Quién va?

ZULEMA

Manda a los cristiano

275

que no tiren.

PEDRO

No hayan miedo,

que soy quien mandarlos puedo;

todo hombre tenga las manos.

ARFEGO

Moros somos, ya lo ves.

-fol. 169r-

Las manos volved atrás,

280

que con ataros no más

pagaréis cierto interés

y pasaréis norabuena.

ZULEMA

¿Qué haremos?

ARFEGO
Callar la boca.

ZULEMA
Si es que nuestra gente es poca
285
y está la montaña llena.

¿No veis sombreros cristianos,
no veis armas?

ARFEGO
¡Por Alá
que rabio!13

PEDRO
¿No acaban ya
de volver atrás las manos?
290

ZULEMA
Veslas aquí, ten mancilla.
(Átalos.)

PEDRO
¿Sabes quién soy?

ARFEGO
Eso espero.

PEDRO
Yo soy Pedro Carbonero
y esta gente mi cuadrilla.

Váyanse dejando atar;

295

ya digo que no tiréis,

si tiráredes no untéis

con yerba el hierro al tirar.

ZULEMA

Brava cosa, ¿que este es Pedro?

ARFEGO

Caro cuesta el regocijo.

300

PEDRO

Soy Pedro, por quien se dijo:

«Pedro, con vós poco medro.»

ZULEMA

Para dar aquella gente

honrada qué sustentáis...

PEDRO

No tiréis, que si tiráis

305

me enojaré bravamente.

ZULEMA

Os daremos cien ducados;

libres nos dejad partir.

PEDRO

Por aquesa senda han de ir,
ya que están todos atados.
310
Y no traten de concierto,
que han de ser todos vendidos,
cien ducados, ¡mal nacidos!
Vayan subiendo ese puerto.

La gente que ven ahí
315
me los tiene cada día
de costa, que es compañía
muy costosa para mí.
Caminen.

ZULEMA
¡Ay, desdichados!

PEDRO
Caminen de dos en dos;
320
muy bien lo han hecho, por Dios,
vénganse a comer, soldados.

(Vanse. Salen CERBÍN, HAMETE, TADEO.)

HAMETE
Ya no tener que esconder,
no haber en toda Granada
contra vós lanza ni espada,
325
todo ser festa e placer.

Todo el poble decer vevan,
a ona voz los Zencerrajes,
e ahorcamos los lenajes
a quien el traición se prevan.
330
Empalado estar, sonior,
Sarracino; Almoradí,
quemado en fogo.

TADEO
¿Que así

te favoreciese amor?

¿Que cuando entrar pretendías
335
en la Alhambra de secreto,

donde tu vida en efeto

a tal peligro ponías,

que era imposible salir,

halles aquesta mudanza?
340

CERBÍN

¡Oh, cuánto a su tiempo alcanza

un determinado huir!

Si en Granada me estuviera

en mi inocencia fiado,

ya me hubiera degollado

345
del Rey la inclemencia fiera.

HAMETE

Sí, sí ya estar vosanse sentado

en el chiminea de Mahoma.

CERBÍN

Ahora vea el Rey qué linaje fue

el que quiso destruir,

350

y por traidor desleal

sembrar sus casas de sal:

cuanto se ve con beber.

HAMETE

Es tanto por veda mea,

-fol. 169v-

que sea Hamete morer luego,

355

no ver más que ver un cego,

aunque estar al mediodea,

merar que digo.

CERBÍN

Estoy

dudoso de publicarme.

TADEO
¿Por qué?

CERBÍN
¿Podré aventurarme?
360

TADEO
Seguramente.

CERBÍN
¿Qué gente

es esta con una caja?

TADEO
Todo del Alhambra baja.

HAMETE
Escochar poco parente,

que ser on bando.

TADEO
Cerbín,
365
no huyas, no te receles.

(Sale RUSTÁN, con gente y tambor de guerra, delante el cual echa el bando siguiente.)

RUSTÁN
Bajarás por los Gomeles

a entrar en el Zacatín.

(Tambor.)

«Sea notorio a todos los caballeros bencerrajes huidos o escondidos en Granada o fuera della, cómo por haberse declarado su lealtad, el Rey les da licencia que vuelvan libremente a sus casas, con seguridad de la palabra real para sus vidas y haciendas.»

RUSTÁN

¿Camina a la plaza nueva?

TADEO

¿Ya qué tienes que dudar?

370

HAMETE

¿Qué te parecer?, que estar

sospenso.

CERBÍN

El placer me eleva.

Hablar quiero al Rey, Tadeo,

besar quiero al Rey la mano.

TADEO

Ya que tu negocio es llano

375

y en Granada en paz te veo,

a mí y Hamete nos da

licencia para volver

donde Pedro quedó ayer,

pues sabes cuán solo está.

380

Y mira si mandas algo.

CERBÍN

Dile a Pedro Carbonero

cuánto estimo, precio y quiero

la amistad de tal hidalgo.

Y que por toda la vida

385

le quedo en obligación

y que haré con afición

cuanto en Granada me pida.

En esta caja saqué

anoche de mi posada

390

ciertas joyas, todo es nada,

pero es señal de mi fe.

Llévaselas y dirás

que perdone a un desterrado,

que la humildad del estado

395

no puede ofrecerle más.

TADEO

Yo en su nombre, bencerraje,

beso las manos mil veces

por la merced que le ofreces,

respondiendo a tu linaje,

400

que fue ejemplo de grandeza

y de liberalidad.

CERBÍN

Conoceré su amistad,

su valor y su nobleza.

Lo que tuviere de vida,

405

Alá os guarde.

HAMETE

A Dios quedad.

(Vanse.)

TADEO

A bien servir, bien medrar.

¡Qué sangre tan bien nacida!

HAMETE

¡Oh, corpo de mi Cerbín,

estar parente a Mahoma!

410

TADEO

Hamete, el camino toma;

Pedro es nuestro centro y fin.

HAMETE

No enseñarme lo que va

en la caja a bona fe.

TADEO

Allá te lo enseñaré

415

y tendrás tu parte allá.

HAMETE

Muchas veces ir al fuente,

juro a Dios haber temido

alguna que estar dormido

dejar el asa o el frente.

420

-fol. 170r-

(Vanse y salen el REY y RUSTÁN.)

RUSTÁN

No te puedo decir el alegría,

gran señor, que mostraban en Granada

cuando el pregón la libertad decía

de aquella noble sangre disfamada.

Tu vida, pienso, que por este día

425

será por tantos siglos dilatada

respeto de las muchas bendiciones,

que alcances a dos mil generaciones.

REY

Amaban con razón este linaje

y dícenme que dél algunos quedan,

430

y temiendo la muerte o el ultraje,

no hay nieve de las sierras que no excedan.

¿Adónde huyó Cerbín, abencerraje?

RUSTÁN

¿Cómo es posible que saberlo puedan

las guardas? Porque es fama que en Granada

435

oculto vive.

REY

Es muy gallarda espada.

Perder un capitán me pesaría

de tanto nombre.

(Sale un PAJE.)14

PAJE

Aquí pide licencia

para hablarte Cerbín.

REY

¡Alegre día!

Di que venga Cerbín a mi presencia.

440

(Sale CERBÍN solo.)

CERBÍN

Rey Almanzor, pues la inocencia mía

y de toda mi estirpe y ascendencia

tan clara has visto como el sol es claro,

Cerbín vuelve a las alas de tu amparo.

Vesme, señor, aquí, que si el primero

445

era en servirte, en acudir lo he sido

a recibir tu gracia.

REY

Hoy, Cerbín, quiero

que seas en tu honor restituido;

confírmote por noble caballero,

leal, honrado, noble y bien nacido,

450

y en fe de aqueste amor pide mercedes.

CERBÍN

Tú me perdiste y restaurarme puedes,

y si el poder que pierde se restaura

la merced que te pido solamente

-fol. 170v-

es que me des mi esposa.

REY

¿Quién?

CERBÍN

Fidaura.

455

REY

Con cuatro villas que esa espada aumente.

CERBÍN

Es mi primero movimiento y ahora¹⁵

es la vida que vivo.

REY

Hoy en la frente

de la Reina pondré coronas nuevas;

la gozarás porque este amor me debas.

460

CERBÍN

Beso tus pies reales.

(Sale ZULEMA.)¹⁶

ZULEMA

Sin aliento

vengo, señor, desde la sierra Elvira.

REY

¿Viene el cristiano?

ZULEMA

Está, señor, atento,

que aunque es cristiano, a más el blanco tira.

Escucha un andaluz atrevimiento

465

y el gran valor de solo un hombre mira.

No es Fernando el que piensas que a tu tierra

pone las armas y amenaza guerra.

REY

¿Pues quién?

ZULEMA

Un hombre humilde, solo un hombre,

tan humilde que Pedro Carbonero

470

tiene por nombre; mas errado el nombre,

que debiera llamarse Pedro acero,

este con tal valor que al mundo asombre

con pequeño escuadrón valiente y fiero

sale al camino al paso de tus moros

475

y les roba sus vidas y tesoros.

Todos los robos que en Granada había

de cautivos de moros jornaleros,

de que se lamentaban cada día,

así de la ciudad como extranjeros,

480

aqueste Carbonero los hacía,

solamente con doce carboneros

ataje este carbón agua de espada,

que si se enciende abrasará a Granada.

Ocho moros ató donde yo iba

485

una tarde, señor, mas quiso el cielo

que me escapase de su furia altiva,

que es rayo ardiente del morisco suelo,

mira los moros que de vida priva

en invierno, en verano, al sol, al yelo,

490

salteando, matando y cautivando,

o para que le prendan echa un bando.

REY

¿Hay desvergüenza igual junto a Granada?

-fol. 191r-

¡Un hombre solo, autor de tanta afrenta!

A buen tiempo llegó, Cerbín, tu espada;
495

tú solo, por mi honor, la impresa intenta,

suspende el gusto a tu Fidaura amada

a mi servicio tu persona atenta,

que en volviendo con este muerto o preso

la gozarás, contándome el suceso.
500

Denle trecientos hombres, los más bravos

que hay en Granada y parte, Cerbín, luego,

que quiero que me traiga esos esclavos

y que a sus acogidas ponga fuego

y ordenarás también, Rustán, dos cabos
505

para esa gente.

RUSTÁN
Abenadín y Arfego

irán con él.

REY
Cerbín, Alá te guarde,

haz por salir aquesta misma tarde.

(Vanse y queda CERBÍN solo.)

CERBÍN
¿Hay desdicha como esta? ¡Ay, Pedro amado!

¿Cómo podré llevar tan vil oficio
510

contra un hombre que vida y ser me ha dado,

ni ser ingrato a tanto beneficio?

Pues excusarme desto es excusado,

siendo importante a su real servicio

y estando en su poder mi amada esposa,
515

temo su muerte o su prisión forzosa.

Es lo primero que Almanzor me manda

y mi esposa por ello me promete;

pues remedio ha de haber, amor ablanda,

por más que en medio la razón se mete,
520

si fuera solo o todos de mi banda,

¿mas qué he de hacer si Arsego le acomete

o quiere Abenadín que le matemos,

o a trecientos soldados detendremos?

Pero escribirle quiero que se huya
525

y no hallándole allí, disculpa es llana

y no habrá quien a engaño lo atribuya

ni a que yo tengo inclinación cristiana.

(Sale FIDAURA al balcón.)

FIDAURA

Mi querido Cerbín, ¿es la voz tuya?

-fol. 191v-

CERBÍN

La que escucho, a lo menos, no es humana,
530

angélica parece su armonía.

FIDAURA

¿Que amaneció de mi remedio el día?

CERBÍN

¡Que te gozan mis ojos, prenda amada!

FIDAURA

¡Que en el Alhambra ya te ven mis ojos!

CERBÍN

¡Que llegó la ocasión tan deseada!
535

FIDAURA

¡Que ya ha llegado el fin de mis enojos!

CERBÍN

Ya la muerte, señora, tengo en nada.

FIDAURA

La muerte triunfa ya de mis despojos.

CERBÍN

¿Cómo has estado, hermosa prenda mía?

FIDAURA

Como la noche hasta que llega el día.
540

CERBÍN

El Rey te me promete por esposa.

FIDAURA

El Rey sabe mi amor, tú mi deseo.

CERBÍN

Pero voy a una guerra que es forzosa.

FIDAURA

De mi desdicha, mi Cerbín, lo creo.

CERBÍN

No pienso que será dificultosa.

545

FIDAURA

¿Qué mayor mal, si un hora no te veo?

Entra por el jardín y hablemos cerca.

CERBÍN

Dichosos males cuando el bien se acerca.

(Vanse y sale PEDRO CARBONERO con ROSELA.)

PEDRO

Cansado, Rosela, estoy.

ROSELA

¿Del camino o desta vida?

550

PEDRO

Algo tiene de pérdida
si en tantos peligros doy.

ROSELA

Deseo que te recojas

por tu descanso, mi bien,

que no porque a mí me den

555

estas montañas congojas.

Que en la Libia más ardiente,

en la Arabia más desierta,

adonde la Fénix muerta

vuelve a alegrar el Oriente,

560

viviera alegre contigo.

PEDRO

Descansar pretendo ya,

si es que de mi trato está

advertido el enemigo.

Hablaré a mis compañeros,

565

que no haré sin su licencia

destas montañas ausencia.

ROSELA

Son tan robustos y fieros,

y tan cudiciosos de honra,

que de hacienda iba a decir,

570

que no te podrás partir

dellos sin mucha deshonra.

Todo lo que es ir atrás

de lo que tienes jurado

es entre ellos reputado

575

a cobardía no más.

Pues que no pretendas fin

también es cosa cansada.

PEDRO

Enviome de Granada

preciosas joyas Cerbín

580

con las cuales y el dinero

que de esclavos he sacado

de moros que he cautivado,

retirarme a Cabra quiero,

a Córdoba o a Montilla,

585

y descansar desta guerra.

ROSELA

Si tú te vas de la sierra

-fol. 192r-

lo propio hará tu cuadrilla.

Descansa, luz de mis ojos,

duerme una noche en tu cama,
590

que son, ganada la fama,

inútiles los enojos.

Hasta ganalla, es razón

que el hombre anhele y suspire,

y que después se retire
595

es de sabios opinión.

La mar paga al que navega

por ella tarde o temprano

el atrevimiento vano

con que las velas desplega.
600

El juego al que dél se agrada

al fin le viene a dejar

más en cueros que la mar,

pues es nada cuanto nada.

El amor de la mujer
605

es negocio sin reparo,

que placer siendo tan caro

más es pesar que placer.

Y así la guerra, aunque es bella,

por la fama del obrar
610

es juego, mujer y mar,

que los más acaban¹⁷ en ella.

PEDRO

Tu consejo, prenda mía,

recibo, como de quien

solo procura mi bien

615

y mi honrada compañía.

Dame que yo los sosiegue

que verás que me sosiego,

y porque en mujer o juego,

o en alta mar no me anegue,

620

serás entonces mi esposa,

que ya me ha escrito tu hermano,

porque en un centro tan vano

nunca el corazón reposa.

Yo también le he respondido

625

que ya tu marido soy

y que muy de paso estoy

a cumplir lo prometido.

Dice que me dará casa

con algunas heredades;

630

haremos las amistades,

que el enojo al fin se pasa

adonde hay satisfacción.

ROSELA

Quiero arrojarme a tus pies,

que este término al fin es

635

hijo de tu condición.

Viviré mientras viviere

a esa palabra obligada.

PEDRO

Yo a tu amor, Rosela amada,

lo que de vida tuviere.

640

(Entran TADEO, HAMETE, MATÍAS, SIMÓN y ANDRÉS.)

TADEO

Albricias pudieras darme

si lo que traigo supieras.

PEDRO

En otra ocasión pudieras

con menos contento hallarme.

¿De qué son?

TADEO
De aquesta carta.
645

PEDRO
¿De una carta? ¿Es de Cerbín?

HAMETE
Ya estar en Bibataubín,

que del mora no se aparta.

Leer esta vonsace,

que decir que es de Herrando,
650
rey de Castelia.

PEDRO
¿Pues cuándo

a sus oídos llegué?

¿Cuándo mi humildad, Tadeo,

tocó en su pecho real?

MATÍAS
Tu fama, Pedro inmortal,
655
solicitó su deseo.

De las Torres de Cañete

te la acaba de enviar

don Alonso de Aguilar.

PEDRO

Pues bien será que la acepte
660
puniéndola en la cabeza.

SIMÓN

Lee, sepamos lo que es.

HAMETE

No te la mandar después

quetar.

ANDRÉS

No fuera grandeza.

-fol. 192v-

PEDRO

(Lee la carta.)¹⁸

«Yo he sabido, Pedro Carbonero, que el rey de Granada ha tenido noticia de que le robas su tierra y cautivas sus moros. Tiene deseo de vengarse de ti y sabiendo yo tu mucho peligro te pido que, porque yo junto en Andújar mis adalides y almogávares para correr la campiña de Córdoba y la Vega de Granada, te vengas con tus soldados a la Corte, que fuera de que a todos les daré honras y plazas, a ti te haré capitán y tendré cerca de mi persona para hacerte la merced que merece un hombre de tu ánimo y fuerzas, Dios te guarde. El Rey.»

¿Hay semejante ventura?

665

TADEO

¿Que merezca tu valor

carta del Rey?

PEDRO

¿Quién mejor,

Tadeo, si el Rey procura

entrar la Vega?

MATÍAS

Ninguno;

alto a la torre, soldados.

670

SIMÓN

Trabajos bien empleados;

calor y yelo importuno

que al soldado y al caudillo

premia.

PEDRO

Que partamos quiero.

HAMETE

Señor Pedro Carbonero.

675

PEDRO

¿Qué me quieres, Hametillo?

HAMETE

¿Cómo estar los dos de conta?

PEDRO

¿Pues qué?, ¿ya te quieres ir?

HAMETE

El que hacemox vox decir,

xi estar xolo tanto monta.
680

PEDRO
Tórnate, Hamete, cristiano

y vete a servir al Rey;

mira que es bárbara ley

la del cobarde africano.

Adora la ley de Cristo,

685

sigue su Evangelio, Hamete,

que es la que el cielo promete.

HAMETE
Al verdad habemos visto.

Y estar bona, porque al fin

comer jamón, beber veno.

690

PEDRO
Yo te prometo un padrino.

HAMETE
¡Oh!, ¿qué decemos baicín?

Que tener alia mojer

e hejos.

PEDRO
Acá tendrás

todo eso mejor.

HAMETE

No max,

695

crestiano querer volver;

escrebimos ley que tome

Axa y que si no tomar,

que el diablo haber de lievar

al ferno que estar Mahoma.

700

PEDRO

Mis brazos te doy por eso

y todos como a cristiano.

(Entra JUAN solo.)

JUAN

Un moro andaba en el llano

por ese olivar espeso

que una carta te traía

705

de Cerbín; fuila a pedir,

hubo miedo y dio en huir.

TADEO

¡Válgame Dios! ¿Qué sería?

PEDRO

Nuevas de su casamiento;

ella es de poca importancia

710

si ha de haber tanta distancia

del suyo a mi alojamiento.

Mañana me iré a la Corte,

lo que pude hice por él.

MATÍAS

¿Qué puede ser un papel

715

de un bárbaro que te importe?

Demás que iré, si tu quieres

-fol. 193r-

a seguille hasta Granada.

PEDRO

No entiendo que importa nada.

Déjale estar, no te alteres,

720

tracemos nuestro camino.

TADEO

Nuestro camino ha de ser

mañana al amanecer,

y supuesto que eres digno,

Pedro, de mayor blasón

725

todos parabién te dan

del nombre de Capitán.

PEDRO

Cuantos me le dan lo son

y yo soy soldado suyo.

Rosela, no te entristezcas,

730

antes es bien que me ofrezcas

parabién del bien que es tuyo

Mira que yo no podré

irme a la Corte sin ti.

ROSELA

De mi mal me entristecí

735

y de tu bien me alegré

Pero como tú me lleves

ninguno se alegra más.

Hazlo, mi bien, cumplirás

con lo mucho que me debes.

740

(Suena dentro gran ruido de moros y cajas de guerra, y dice ABENADÍN.)

ABENADÍN

Cerrad en torno el cerro no se escape

un hombre.

PEDRO

¡Voz alarbe es esta!

SIMÓN

¡Estraña novedad!

MATÍAS
¡Notable caso!

TADEO
La voz dijo cerrad aquese cerro,
no se escape ninguno.

ANDRÉS
¿Pues los moros
745
osan decir estas palabras, Pedro?

PEDRO
¡Válgame el cielo si nos han vendido!

(Dice dentro ARFEGO.)

ARFEGO
¡A ellos, granadinos valerosos!
¡A ellos, que ya están muy bien cercados!

ANDRÉS
¡Saca las armas, Pedro!, ¿qué lo dudas?
750

PEDRO
¿Cuáles armas, Andrés, si es un ejército?
¿No ves trepar los moros a docenas
por las peñas arriba como cabras?

TADEO

La carta de Cerbín que no te dieron
era sin duda aviso.

PEDRO
¿Pues qué haremos?
755

MATÍAS
Si es ejército, Pedro, dar las armas.

HAMETE
¡Hola, Pedro!, ¿saber estox beliacos
estar cristiano?

PEDRO
No te pese, Hamete,
que con tu propia sangre te bautizas
y desde aquí te vas derecho al cielo.
760

HAMETE
¡Ah, Pedro, Pedro, cómo yo tomara
cenar en el Alhambra aquesta noche!

PEDRO
Hijos, soldados, ya llegó la hora,
rendirnos no es razón, ni que el Rey sepa
que atados nos llevaron a Granada.
765
Escóndete, Rosela, entre esos mimbres

y venid a morir los que sois hombres.

ROSELA

Contigo moriré porque no quiero

vivir sin ti.

[VOCES]

(Dentro.)

¡Comiéncese el estrago!

(Cajas.)

PEDRO

Virgen, valed a Pedro Carbonero,

770

Santiago, doce Apóstoles, Santiago.

(Echan mano a las espadas todos y éntanse, y dentro forman batalla con los moros, y suben al monte heridos, y salen los moros ABENADÍN, ARFEGO y CERBÍN, con caja y bandera.)

PEDRO

Hoy veré vuestro valor.

ABENADÍN

¿Que os resistís, miserables,

doce a quinientos?

ARFEGO

No hables,

sino ejecuta el furor.
775

CERBÍN
Si fueran tantos a tantos,

¿quién llevara la vitoria?

ABENADÍN
De tantas sangres y llantos

aquí muestran la memoria

peñas, árboles y cantos.
780

ARFEGO
¿Que no se quieren rendir?

CERBÍN
Aún no cesan de subir

y en aquel cerro se ven.

ABENADÍN
Pues allá iremos también

si en alto quieren morir.
785

CERBÍN
No subáis, que si en lo llano

no hay herida de cristiano

que no os cueste veinte vidas

donde dobláis las heridas,

doblará muertes su mano.

790

ABENADÍN

Cerbín, ¿estás en tu seso?

¿Hase de dejar por eso

la vitoria?

CERBÍN

¿Por qué no?

¿Qué es lo que el Rey os mandó?

ARFEGO

Matalle o llevalle preso.

795

CERBÍN

Pues llevémosle en prisión.

ABENADÍN

Llégale de paz a hablar.

CERBÍN

Retírese el escuadrón.

([Aparte.]

¡Oh, cuánto deseo estorbar

su forzosa perdición!)

800

¡Oye de paz, Pedro, un poco!

(Retíranse los moros.)

(Asómase PEDRO CARBONERO, en lo alto del monte.)

Cerbín soy.

PEDRO

¡Cerbín infame,

más en verte me provocho!

CERBÍN

¿Eso es razón que me llame

quien me conoce? ¿Estás loco?

805

PEDRO

Tú lo eres, moro ingrato,

pues habiéndote servido

con tan verdadero trato,

¿cómo, traidor, me has vendido?

CERBÍN

Antes tu muerte dilato

810

y tu remedio procuro.

PEDRO

¿Cómo, si sobre seguro

vienes con armada gente

contra un amigo inocente

sin casa, defensa y muro?

815

Eres bárbaro, en efeto,

mal haya aquel buen conceto

que de bencerrajes tuve.

CERBÍN

Esparce a tu sol la nube,

Pedro, pues eres discreto,

820

y juzga bien de mi honor.

PEDRO

No debiera yo fiar

de quien fue a su rey traidor.

CERBÍN

Ni yo merezco llevar

ese premio de mi amor.

825

Yo te escribí que me había

dado el Rey aquesta gente,

-fol. 194r-

que huyeses por cualquier vía,

que una vez del monte ausente

pues te di de plazo un día.

830

Yo hiciera mi diligencia

y me volviera a Granada.

Si esperaste en contingencia

de tu temeraria espada

culpa tu poca prudencia.

835

Y no me culpes a mí,

que a mi rey obedecí

por cuya hazaña me ha dado

mi esposa.

PEDRO

Cerbín honrado,

ya no me quejo de ti.

840

Y estimo este desengaño

más que el vivir si pudiera,

porque el recibir el daño
del amigo más altera
que la ofensa del extraño.
845
Podrás mi muerte escusar
sin que pierda de mi honor.

HAMETE
¡Ah, Cerbín! ¿No te acordar
del carta que dar xenior?

CERBÍN
Tú, Hamete, puedes bajar,
850
que librar tu vida juro.

HAMETE
No querer, que estar cristiano.
Morir o beber procuro.
Baptizar sangre mi mano,
que andar al cielo seguro.
855

PEDRO
¡Virgen sin mancilla,
hoy mueren y muero
Pedro Carbonero
con su cüadrilla!
Hoy lleva la muerte
860
en agraz marchitos

trece mancebitos

todos de una suerte.

Que dejando a Hamete

que os da su palabra

865

cuatro son de Cabra

y tres de Alcaudete.

Quieren en Castilla

su fama dejar

cuatro de Aguilar

870

y uno de Montilla.

CERBÍN

Vuelve, Pedro, en ti

y vuélvete moro;

tendrás un tesoro

en el Rey y en mí.

875

Curarás la herida,

gozarás tu amor,

darate Almanzor

regalada vida.

Serás su vasallo

880

si a servirle pruebas.

Darate armas nuevas,

lucido caballo.

Crecerá tu vida

como verde cedro;
885
casarate, Pedro,

con mora garrida.

PEDRO
No lo quiera Dios, Cerbín.

CERBÍN
¡Mira que ya te acometen!

Muerto o vivo te prometen
890
Arfego y Albenadín.

PEDRO
Despidámonos los dos.

¡Morir quiero, morir quiero!

¡Oh, mundo!, no más con vós

muera Pedro Carbonero
895
y muera en la fe de Dios.

(Quítase de allí.)

(Torna otra vez dentro la batalla, y andan unos tras otros y suenan escopetas, y baja rodando por el monte PEDRO CARBONERO como con las ansias de la muerte.)

PEDRO
Quedé el postrero para ver la muerte
de todos mis famosos compañeros.

-fol. 194v-
CERBÍN

Un cuerpo viene aquí; que hombre tan fuerte

envuelto en sangre el rostro y los aceros,

900

¿quién es?

PEDRO

Quien a este tiempo llega a verte.

CERBÍN

¿Es Pedro?

PEDRO

Pedro soy.

CERBÍN

¡Que vengo a veros,

famosas manos que me distes vida,

en el dolor de la fatal caída!

¡Ha, Pedro, sabe Dios, que he procurado

905

guardarte deste tránsito forzoso,

mas fue precisa voluntad del hado!

PEDRO

Rosela, aquí hace fin tu amado esposo.

Virgen, yo muero; Cristo en cruz clavado,

válgame ese costado poderoso.

910

Custodio, defendedme.

(Muere.)19

CERBÍN

Pedro espira,

besa la Cruz, ya parte, al cielo mira.

(Entran ABENADÍN y ARFEGO y moros.)

ABENADÍN

No mueven a piedad, a furia mueven;

¡doce hombres a quinientos!

ARFEGO

Y han costado

más de noventa.

ABENADÍN

¡Ved lo que se atreven

915

hombres de un capitán determinado!

CERBÍN

Honras, Abenadín, y fama deben

los tiempos justamente a tal soldado.

ARFEGO

Hasta aquella mujer valió por siete.

ABENADÍN

Cayó en su sangre bautizado Hamete.

920

CERBÍN

Aquí se labre, aunque es gente enemiga,

sepultura de piedra y letra bella
impresa en blancos mármoles que diga
que Pedro Carbonero yace en ella.

Alzalde en hombros con piedad amiga,
925
pues tanto al cielo obligaréis con ella,
dando fin al suceso verdadero
de los hechos de Pedro Carbonero.

(Toman el cuerpo en hombros los moros, y vanse por su orden.)

Fin de la famosa comedia de Pedro Carbonero

Dirigida al florido ingenio de
don Diego Félix Quijada y Riquelme

Lope de Vega

Después que vi los ochenta sonetos que v[uestra] m[erced] llama Soliadas, propiedades del Sol, efetos y fábulas aplicadas a la hermosura de Finelda, creció mi deseo de su conocimiento; y la idea que por sus cartas había fabricado, con más noble pintura, ilustró mi imaginación de los rayos de su ingenio. Escribiome Juan Antonio de Ibarra, Secretario del Excelentísimo Duque de Alcalá, cuán acepto era v[uestra] m[erced] en esa insigne ciudad de sus teólogos y filósofos, en todas las ocasiones que se ofrecían, y cómo estaba opuesto a sus cátedras, que en veintitrés años de edad es cosa maravillosa, y aunque fuera crédito para otros muchos, no aumentó al mío lo que habían solicitado los versos, donde la dulzura compite con la erudición y el cuidado con la hermosura, y aquí no entra amor con su apasionado juicio, ni aquellas palabras de Bartolomeo Escala: «Solet amor mutuus, etiam que minus firma posita sint, ut quando

quem accidit, excusare et munire». Hallo en v[uestra] m[erced] un ingenio asentado, que para hablar más a lo cortesano que a lo escolástico, hay ingenios -fol. 151v- en pie, de rodillas y en éxtasis; que aquí no trato de los ridículos, de los legos, de los censurantes, de los malcontentos, de los invidiosos y de los alocados. Hay ingenios nominales, de ataracea y de remiendos, de argentería y de oropel, duros, ruidosos y brillantes; pero los filateros me consumen, verbi gratia el que me reprehendía que había dicho «Emperadora», muy vano de que él sabe que se había de decir «Emperatriz», y es disparate, porque en Castilla no hay tal voz, como se ve por ejemplo, sino que la curiosa bachillería ha latinizado con aspereza lo que tiene en su lengua con blandura.

Emperatriz ha dado causa para que a la embajadora llamen embajatriz; y a la tutora de sus hijos tutriz, de donde se sigue que la cantora llamaremos cantatriz, y a la habladora hablatriz; y a este modo, sexcenta alia.

Las cuestiones de nombre, odiosas siempre, fatigan mucho a los que siempre escriben; y si algo me debe mi lengua, no quiero yo decirlo, si ella no lo dice.

Vuelvo pues a encarecer el asiento de su ingenio de v[uestra] m[erced], y la perfección con que desde aquí le miro, lejos de tan bajas consideraciones, y remontado a la sustancia, sentencia y utilidad de las cosas, porque le alabo y estimo.

Dijo Pico Mirandulano a Hermolao Bárbaro, tratando si «eloquentia et orationis ornatus an deceat philosophum», que vivía y pensaba vivir «non in scholis grammaticorum, et paedagogiis, sed in philosophorum coronis, in conuentibus sapientum, ubi non de matre Andromacha, non de Niobes filiis, atque id genus leuibus nugis, sed de humanarum, diuinarumque rerum rationibus agitur et disputatur.

Esto me agrada mucho, si bien por otras opiniones no daña la elocuencia, la historia, la fábula y el conocimiento universal de las más esenciales letras, a lo menos desde que vi mal acepto un libro de un gran teólogo, por la falta del arte del escribir, aunque sustancia sin elocuencia, y aquello que llamaba Pedro Liñán: «los dulces engaños del entendimiento»; que la invención hizo más únicos a Homero y Virgilio, que lo que fueron célebres sus versos, pues mucha parte de los dos ha hecho filosófica y moral la sagrada veneración de sus escoliastes.

Daré, con algunas obras mías, estos versos de v[uestra] m[erced] a luz, para que hagan el efeto que la vela en la linterna, en la mitad del libro, tan gustoso y tan admirado me sienta dellos, aunque para satisfacción del amor con que los leo (que suele tener fuerza de fe) bastaba la aprobación de don Juan de Arguijo, caballero en todo rigor científico, y de integridad y costumbres dignas -fol. 152r- de mayor fortuna, si su filosofía cristiana, con naturaleza de armiño, no le cerrara el paso.

Cuán diferente es el presente que a v[uestra] m[erced] envió. Mirando el título de su cándido ingenio y limpia nobleza, no se ha de juzgar por el nombre de Pedro Carbonero, sino por el valor de la verdad de la historia y del que tuvo un hombre andaluz de aquellas prendas que para siempre le dedicó al bronce de la inmortalidad, y yo lo mismo ahora con el de v[uestra] m[erced], que a no ser esto así, «satis profecto fuerat», como dijo Policiano, «Uixisse unum diem, quod tam foret imperfectum animal, ac posse etiam inter insecta illa, que vocentur ephemera connumerari». Pero no pudiendo en esta ocasión ofrecer cosas más dignas, ni dar mayores alabanzas a quien también las merece, «tam deesse scias animo verba, quam rebus animus deest». Dios guarde a v[uestra] m[erced] y le deje lograr tan felices años; los que yo le deseo. De Madrid, 14 de mayo de 1620.

Capellán de v[uestra] m[erced].

Lope de Vega Carpio.

-fol. 152v-

FIGURAS DE LA TRAGICOMEDIA

REY.

REINA.

ANDRÉS.

FIDELIO.

ROSELA.

TADEO.

LIDONIO.

SIMÓN.

PEDRO CARBONERO.

HAMETILLO.

SARRACINO.2

ALMORADÍ.

DALIFA.

FIDAURA.

ALÍ.

CERBÍN.

RUSTÁN.

MATÍAS.

ZULEMA.

ARFEGO.3

ABENADÍN.

Pajes moros.

[MUJER.]

[Guardas.]

[MOROS.]

Acto I

Salen ANDRÉS y FIDELIO.

ANDRÉS

Aquí esperarle podéis

para que con él se trate,

si de hacer ese rescate

tanta voluntad tenéis.

FIDELIO

¿Podrá Pedro Carbonero

5

salir con aquesta hazaña?

ANDRÉS

El que en la dura montaña

del mar que sepulta a Duero,

con el tostado bastón

mató aquel fiero gigante,

10

no es a Pedro semejante,

ni a sus engaños Sinón.

FIDELIO

Si me trae esta cautiva,

pues dices que entra en Granada

y que trae a quien le agrada,

15

seguro del premio viva,

-fol. 153r-

que es poco mi hacienda toda.

ANDRÉS

Pedro vive de robar

moros, que en este lugar

vende, trueca y acomoda.

20

Tantos, en fin, ha robado,

que ya el Rey tiene noticia

de aquesta nueva milicia

deste fronterizo honrado,

y ha ganado provisión

25

para que le den amparo

estos lugares.

FIDELIO

Reparo

en su cierta perdición;

que en sabiéndose en Granada,

mil pedazos le han de hacer.

30

ANDRÉS

Él se sabrá defender.

FIDELIO
¿De qué suerte?

ANDRÉS
Con la espada.

FIDELIO
¿Contra toda una ciudad?

ANDRÉS
Contra un mundo, aunque sospecho

que si las cosas que ha hecho
35
parecen temeridad,

con industria tan sutil

las intenta, y de tal modo,

que sale muy bien de todo.

FIDELIO
Temo que algún hombre vil
40
destos lugares le venda,

invidiando sus tesoros,

viendo que engañando moros

ha ganado tanta hacienda.

ANDRÉS
No harán, porque es bien quisto,
45
y si un moro vende a un pobre,

se le fía, aunque no cobre,

como alguna vez lo he visto.

Y se le da muy barato,

presta dineros.

FIDELIO

¿Que tiene

50

tal condición?

ANDRÉS

Cuando viene

hace a todos franco plato.

Anda Pedro allá en las sierras

con su famosa cuadrilla

tanto, que por maravilla

55

baja a las pobladas tierras.

Trata como capitán

su compañía gallarda;

tiene su cuerpo de guarda,

en que dos o tres están,

60

porque por todos son doce,

tres más que los de la fama,

a quien por devoción llama

y por los nombres conoce.

De los Apóstoles santos

65

a mí por suerte me cupo

Andrés, y esta plaza ocupo.

FIDELIO

Plega al cielo que entre tantos

no haya alguno que le venda.

ANDRÉS

No lo temáis, que estos días

70

cayó la suerte a un Matías

a quien su guarda encomienda.

Y es de gran fidelidad.

FIDELIO

¿Con qué industria va a Granada?

ANDRÉS

Su cuadrilla en emboscada

75

pone junto a la ciudad.

Y él va en hábito africano.

FIDELIO

¿Habla la lengua?

ANDRÉS

Muy bien.

FIDELIO

¿Va alguno con él?

ANDRÉS

También

va con él su primo hermano,
80
que Alfonso tenía por nombre

y ya se llama Tadeo,

y un morillo que no creo

que ha visto el mundo tal hombre,

es el que los ha enseñado
85
la lengua. Llámase Hamete;

este en Granada los mete

con tanta industria y cuidado,

que en un año no han caído

en el hurón con que caza.
90

FIDELIO
Pues el moro, ¿por qué traza

a ser su amigo ha venido?

ANDRÉS
Cautivole Pedro un día

que iba una yegua a correr,

y aficionose de ver
95
su talle y su valentía;

de suerte que, visto el modo

con que los moros engaña,

-fol. 153v-

a cuanto va le acompaña

y es el que lo encubre todo.
100

Toca su parte al primero,

está rico y anda ufano,

aficionado al cristiano,

no sé si diga al dinero.

FIDELIO
¿Que a tanta llaneza vino?
105

ANDRÉS
Vino a esta llaneza Hamete

viniendo a ser alcahuete

por saberle bien el vino.

Pero Pedro viene aquí

con otros dos compañeros.
110

(Sale PEDRO CARBONERO, con montera y capote de dos haldas y ballesta al hombro,

y con él MATÍAS y SIMÓN.)

PEDRO

¿Llevaba el moro dineros?

MATÍAS

No le hallamos un cequí.

SIMÓN

¿Aquí está Andrés?

ANDRÉS

Este hidalgo,

de Andújar te quiere hablar.

PEDRO

Hablarme puede y mandar,

115

si puedo serville en algo.

FIDELIO

Merced me podéis hacer

trayéndome de Granada

una cautiva.

PEDRO

¿Es casada?

FIDELIO

No, mas pensábalo ser.

120

PEDRO

¿Traéis memoria?

FIDELIO

En la mía

traigo bien toda la historia,

y en papel esta memoria

del suceso de aquel día.

(Dale un papel y léele PEDRO.)

PEDRO

«Cautivaron en las huertas de Andújar, la mañana de Pascua de Espíritu Santo, el año pasado, en una celada de Muley Jarife a Rosela; está en su poder y vive en la calle de los Gomeles.»

¿Qué me darás por Rosela

125

si en Andújar te la doy?

FIDELIO

Lo que tengo y lo que soy,

sea guerra o sea cautela,

si me la traes es tuyo.

PEDRO

Cien ducados me darás.

130

FIDELIO

¿No más?

PEDRO

Yo no quiero más.

FIDELIO
Tu nobleza, Pedro, arguyo.

PEDRO
Vete con Dios.

FIDELIO
Él te guarde,

¿quieres fianzas?

PEDRO
¿De qué?

FIDELIO
Del dinero.

PEDRO
Que las dé
135
no quiero.

FIDELIO
No te acobarde

el ver que no te las doy.

PEDRO
Si te traigo la cautiva

tú me pagarás.

FIDELIO
No viva

si tu cautivo no soy.

140

PEDRO

Anda, no se te dé nada,

que cuando no me lo des

ella y yo tenemos pies

y sabemos a Granada.

(Vase FIDELIO y sale LIDONIO, viejo pobre.)

LIDONIO

¿Está el señor Pedro aquí?

145

PEDRO

Yo soy, ¿qué quiere, buen viejo?

LIDONIO

Honor del mundo y espejo

de la milicia, oye.

PEDRO

Di.

LIDONIO

Yo soy de Jaén, tenía

solo un hijo en quien miraba

150

estas canas, no guardaba

como su vida la mía.

Y dejando mi obediencia

fue a Antequera y cautivole

Alí Rolán⁴ y vendiole

155

al Rey, que por su presencia

y por ser gran cazador

no hay orden que le rescate.

Bien crerás que me combate

para su remedio amor.

160

Temo no se vuelva moro.

PEDRO

¿Traes memoria?

LIDONIO

Este papel.

-fol. 154r-

(Sale una MUJER.)

MUJER

Ofrecerele un tesoro.

MATÍAS

Bien puedes hablar con él.

(Lee PEDRO el papel de LIDONIO.)

PEDRO

«En los olivares de Antequera cautivaron los moros de Alí Rolán⁵ a Francisco, vive en el Alhambra del Rey, en las huertas de Generalife.»

¿Sois pobre?

LIDONIO
¿Pues no lo veis?
165

PEDRO
Id con Dios.

LIDONIO
¿Veré mi hijo?

ANDRÉS
¿Pues ya no veis lo que dijo?

PEDRO
Digo que entrar le veréis
por vuestra casa contento
y os llevará cien ducados.
170

LIDONIO
Vea tus años logrados
y en tu hacienda largo aumento.
Cuando el tiempo vuelva en nieve
la rubia barba, señor,
para su alcaide mayor
175
el rey Fernando te lleve.

Este es Pedro Carbonero,
Pedro platero famoso,
Pedro perlero precioso,
coralero y diamantero.
180
Y de cuanto cubre el mapa

tales carboneros son,
dignos de llevar carbón
a la cocina del Papa.

(Vase.)

PEDRO
¿Qué quiere aquella mujer?
185

SIMÓN
Que le traigas a su esposo.

PEDRO
Un memorial es forzoso
para que lo pueda hacer.

MUJER
Aquí traigo memorial
y ochenta escudos prevengo.
190

PEDRO
¿Hacienda tenéis?

MUJER
Sí tengo,
aunque no es mucho el caudal.

PEDRO
Da solos cincuenta escudos.

ANDRÉS

¿Hay oidor ni presidente

que tenga tal despiciente?

195

SIMÓN

A todos nos tiene mudos.

Están en cadena fiera

los otros allá muriendo

y estalos acá vendiendo,

como si libres los viera.

200

(Lee PEDRO el memorial de la MUJER.)

PEDRO

«Bernardo Álvarez cautivo en Archidona, vive en el Zacatín, como entramos al Alcaicería en casa de Zufen, platero de piezas de jaeces.»

(Pónese los memoriales en la pretina.)

Bueno está así, vete a Dios,

buena mujer, a tu casa.

MUJER

Él te guarde.

SIMÓN

¿Que esto pasa?

(Vase la MUJER.)

MATÍAS

Sí pasa, por mí y por vos

y por toda la cuadrilla.

SIMÓN

Pedro, procediendo así

vendrán mil hombres a ti

-fol. 154v-

desde Adamuz a Sevilla.

¿Cuando por milagro vivos

nos escapan los talones,
210

en la pretina te pones

memoriales de cautivos?

Si te sueñas secretario,

vete a la Corte del Rey,

que entre gente de otra ley
215

más secreto es necesario.

De balde rescatas ya

a los pobres. ¿Estás loco

o tienes la vida en poco

que a tanto peligro está?

220

PEDRO

Quien no quisiere seguirme,

Simón, yo no le hago fuerza.

El corazón que me esfuerza

tiene el fundamento firme.

No daña la caridad

225

a quien anda en lo que yo

si a un hombre que me ayudó

parto con él la mitad.

Al pobre por quien me ayuda

Dios, que vitorias reparte,

230

¿es mucho que le dé parte

y que a su remedio acuda?

ANDRÉS

Tiene razón Pedro en esto,

quien no tiene corazón

para seguir su opinión

235

vuélvase a su casa presto,

que a la plaza que dejare

yo sé que hay opositores.

MATÍAS

¡Ved qué colegios mayores,

qué consejo!

PEDRO

¡Todo pare,

240

que en ese cañaveral

siento gente!

SIMÓN

¡Alerta!

ANDRÉS

Apresta

una jara en la ballesta.

SIMÓN

¡Dos moros son, pesia tal!

(Salen TADEO y HAMETILLO, de moros.)

TADEO
¿Si son ellos?

HAMETE
No sabemos.
245

PEDRO
¡Quedo, no tires, Matías!

MATÍAS
¿Qué gente?

TADEO
¿Tirar querías?

HAMETE
A bon recado tenemos.

TADEO
A mí la mira derecha.

HAMETE
Joro a Diox no ser por ti,
250
que meterme un palmo a mí
por el barriga del flecha.
Válate Diox vosance,
ya desconocelde el mego.

TADEO6

¿Tan desconocido llego?

255

MATÍAS

Tanto que milagro fue.

PEDRO

Pues Tadeo, ¿cómo ha ido?

TADEO

Disfrazado en este traje

de un hidalgo abencerraje,

por forastero tenido

260

fui en extremo regalado,

que como tan francos son,

honran en toda ocasión

cualquier forastero honrado.

De Vélez de la Gomera

265

dije que era natural.

PEDRO

Es el hombre principal.

TADEO

Supe, señor, la primera,

que al lado del Rey se pone.

PEDRO

¿Cómo se llama?

TADEO
Cerbín.
270

PEDRO
Es bencerraje, que al fin

todo lo adorna y compone.

HAMETE
Tener razón, por Alá,

no haber Granada lenaje,

que ser como el zencerraje.
275

ANDRÉS
Harto buen nombre le da,

según que en Granada suena.

PEDRO
Solo con esta amistad

pienso entrar en la ciudad.

¿Qué fiesta, Hamete, se ordena?
280

HAMETE
Para el noche venturosa

del celebrado Baptista,

brofeta de vuestra ley

y de la nuestra, alegría.

Aquel que decer cristianox,

285

que nacemo por extima,

-fol. 155r-

y que comer cozcuzu,

por altas montañas frías.

Aquel santo cuya mano,

a Xorosalén la rica

290

mostrar, cata aquí cordero

tolis pecata mundilia.

Aquel que cuando Isabel

le tenemos al barriga,

mereció como en cristal

295

ver el checo de María.

Rey Manzor ordena fiestas

cual nonca haber sido vistas,

por ser el año seteno

que estar corona ceñida.
300

Porque ser entre los moros

recebida profecía

que de sete en sete andar

modanza en reinos e villas.

Sacar so locida gente
305

el mañana de aquel día

con capatanes al vega,

valestas, lanzas e picas.

Corren hasta Dinadamar,

fonte de agua pora e limpia,
310

sos soldados por heleras,

de sus feciales regidas.

Sacamos todos los ficios

muy locidas compañías

con sus férez, sus cabos,
315

yo tras mil zarandagilias.

Los cabreteros cazalde,

una gente que podía;

a tenemos rey Herrando

ganalde el África misma.
320

Los alfareros7 también

dejar el ollas cocidas,

que ya no hacemos pocheros;

armas jora a Dios muy limpias.

¿Qué te decir de los sastres?;
325

traer bandera tendida,

que llegar al fin del mundo

hurto no, sino reliquias.

Albañiles que vencelde,

espantamos bizarría.

330

De herreros, no decir nada:

trocan hierro en plata fina.

Boñoleros estar bonos,

e mal haya la desdicha

que por no haber taberneros

335

no salir so compañía.

Fenalmente venir todos,

que estar festa prevenida,

e los nobles por so parte

jugar cañas a guadrillas.
340

La que sacar zencerrajes,

morada, blanca, pajiza

llevar ventaja el que nega

por Alá que estar mentira.

Leonada sacar gomeles,
345

también blanca y amarilla;

cegríes sacar azul,

oro y encarnado a listas.

Almoradíes, de verde,

con mil esmaltadas cifras.
350

Naranjado redüanes,

con soles de argentería.

Los aliatares rosado,

donde mil esferas pintan.

Salen también los algaides
355

del baicén del caicería.

Del Bibataubín y Alhambra,

Bibalmazán, Portalvira,

todo estar ya posto aponto,

ya los caballos relinchan.
360

Que por verse con jaeces

están pedendo las cillas,

las damas andar también

con mil feites, mil lejías,

jalbegándose las caras
365

con el senior de Turquía,

porque en quitándole el paz

que tenelde por encima

-fol. 155v-

logo le damos el feite,

e mojar el salserilia;
370

mochas bengalas e tocas,

mocha labrada camisa,

mocha media encarrojada,

mocha argentada botilia,

que al más helado almas te vio,

375

que una vez su rostro mira,

le llevas el corazón

al casa de Proserpina.

Todos estar ocupados;

Pedro, a Granada camina,
380

que traerás dos mil gautivos

e setecentas gautivas.

PEDRO
¡Alegrado me has, por Dios!

MATÍAS
¡Buen Hamete, Dios te guarde!

PEDRO

Vamos allá aquesta tarde;

385

conmigo entraréis los dos,

que hablando ese bencerraje,

no tenemos qué temer.

TADEO

Espaldas nos has de hacer.

HAMETE

Valga el diablo to lenguaje,

390

espaldas ya tener hechas.

TADEO

Este es modo de decir.

PEDRO

De moro me he de vestir

luego por quitar sospechas.

Seguidme.

HAMETE

Simón.

(Vase PEDRO.)

SIMÓN

¿Qué quieres?

395

HAMETE

¿No hay un gota que beber?

SIMÓN

Entra primero a comer

y toma porque no esperes.

(Saca una bota de vino de un zurrón y dásela.)

HAMETE

(Bebe mucho.)

O bon mego.

SIMÓN

¿Es para ogaño?

400

MATÍAS

Ved con qué espacio lo toma.

HAMETE

¡Que esto no probar Mahoma!

Por Alá que estar picaño

quien inventar este ben

entre vosotros cristianos.

405

SIMÓN

Noé en los primeros años

del mundo.

HAMETE

¡Qué hombre de bien!

¡Un milagro verle aquí!

MATÍAS

¿Cuál es?

HAMETE

Que esto invente un no,

y que a nadie se le dio

410

que no dijese de sí.

SIMÓN

No era no, sino Noé.

HAMETE

Sié fuera mejor nombre.

¿Tenéis sed?, dicen a un hombre.

SIMÓN

¿Y qué responde?

HAMETE

Sí he.

415

SIMÓN

Una gota al improviso

le eleva, que no se mueve.

HAMETE

¿Pues no queréis que me eleve,

si estoy en el paraíso?

SIMÓN

¡Oíd, que habla castellano!

420

MATÍAS

Como esas lenguas oiréis.

(Señala la bota.)

HAMETE

¿Con este órgano queréis

que no sepa canto llano?

(Cae borracho.)

SIMÓN

Llevalde a dormir, que es cura

del vino.

MATÍAS

Quiérole asir.

425

HAMETE

No me llevéis a dormir,

que perderé esta dulzura.

SIMÓN

Recuerda Juan por tu fe,

que el dormir te tiene muerto.

HAMETE

Más me mata estar despierto

430

pues bebo y no estoy en pie.

(Vanse todos llevando medio arrastrando a HAMETE, y salen SARRACINO y ALMORADÍ.)

SARRACINO

Llega presto, Almoradí,

que abrió Fidaura el balcón.

-fol. 156r-

ALMORADÍ

Ya sé que estos rayos son

de sol que amanece allí.

435

Pero mira que han abierto

el de Dalifa también.

SARRACINO

Ya por celajes se ven

los cielos que han descubierto.

ALMORADÍ

Y yo donde el sol me avisa.

440

(Sale DALIFA a una ventana y FIDAURA a otra.)

Llegar a su reja quiero.

DALIFA

¿Qué gente pisa el terrero?

FIDAURA

¿Qué gente el terrero pisa?

DALIFA

En no viendo que pasea

abencerraje, me voy.

445

FIDAURA

No hay bencerraje y estoy

por irme.

SARRACINO

¿Quién hay que crea

lo que estas dicen aquí,

siendo los dos lo mejor

de Granada?

ALMORADÍ

Si el valor

450

que miras, Fidaura, en mí

pierde por mi sangre noble,

quejareme de mi estrella.

FIDAURA

Bien puedes quejarte de ella.

ALMORADÍ

Y de ti me quejo al doble.

455

Que ella me dio nacimiento

ilustre en esta ciudad

y tu loca liviandad

me da, Fidaura, tormento.

En fin, ¿que no hay caballero

460

que merezca en estas rejas

decir amorosas quejas

ni entrar galán al terrero.

en no siendo bencerraje?

FIDAURA

Son de Granada la flor.

465

SARRACINO

Dalifa, el rey Almanzor

deciende de mi linaje.

Yo me espanto que hayan dado,

siendo mujeres discretas,

aunque a vuestro ser sujetas,

470

por la mayor parte errado

en preciaros de tener

bencerrajes por galanes

donde hay tantos capitanes

de más sangre y más poder.

475

Mira, que soy Aliatar

por madre y por padre Zaide,

de la Alhambra antiguo alcaide,
y almirante de la mar.

¿Es Cerbín más bien nacido?
480

DALIFA

Sarracino, el gusto es rey,

ya sabes tú que en su ley

no hay fuerza sino partido.

Yo sigo mi inclinación;

esto en palacio aprendí.

485

ALMORADÍ

Pierdo por Almoradí,

Fidaura, en esta ocasión.

Habiendo padres y abuelos

ganado gracia y valor

con los reyes.

FIDAURA

El mayor

490

es amor, reina en los cielos.

Y este de una misma flecha

y con unas propias llamas

ha herido a todas las damas.

ALMORADÍ

Tú confirmas mi sospecha.

495

Locas estáis y furiosas
como ganados que pacen
monte o prado donde nacen
yerba o aguas venenosas.

¿Es posible que en alguna
500
no haya un gusto diferente,
que enferméis de un accidente
y sigáis una fortuna?

Que siendo en sus pareceres
tan varia cualquier mujer,
505
¿rija un solo parecer
república de mujeres?

Cosa nueva, por Alá.

DALIFA

No te canses, Sarracino,

al bencerraje me inclino;
510
yo soy bencerraje ya.

Todo aquello es mi disgusto

-fol. 156v-

que bencerraje no fuere,

la dama que no los quiere

no diga que tiene gusto.
515

Son gallardos, liberales,

galanes, blandos, famosos,

fuertes, valientes, airosos,

tiernos, humildes y graves.

Son de manera...

SARRACINO

¡Detente,

520

que a más furor me provoco

de que vengo yo a estar loco

teniendo tú el accidente!

¿Estás en ti? ¡Plega al cielo

que si no hiciere venganza

525

de esta tu loca mudanza,

vivo me sepulte el suelo!

DALIFA

No escucho yo desatinos,

ni estas ventanas se abrieran

si no pensara que fueran

530

los bencerrajes divinos.

(Quítase de la ventana.)

SARRACINO

¿Esto se sufre?

ALMORADÍ

En efeto.

Fidaura: ¿un Almoradí

quieres tú que esté por ti

a un bencerraje sujeto?

535

Tan grande milagro hicieras

que para aquesta mañana

de San Juan, dulce tirana,

alguna prenda me dieras.

FIDAURA

No hay dama que la haya dado

540

a quien no sea de aquel

linaje noble y fiel

que es bencerraje llamado.

No hay tratar, esta es moneda

que corre en palacio agora;

545

quien bencerraje no adora,
por vil entre todas queda.

ALMORADÍ
Prendas les dais para honrallos

siguiendo un loco interés,

que ellos las ponen después
550
al cuello de sus caballos.

¡Ay de quien dentro del alma
pone una cinta, una flor!

FIDAURA
Si es el linaje mejor,

lleve la vitoria y palma.
555
Locura es haberte oído;

cierro la ventana, adiós.

(Quítase de la ventana.)

SARRACINO
Buenos nos dejan las dos.

ALMORADÍ
¿Yo estoy loco?

SARRACINO
Yo perdido.

ALMORADÍ
No hay caballero que ya

560

pueda vivir en Granada.

SARRACINO

La ciudad alborotada

toda de su parte está.

Ni el oficial sabe hacer

gala si no es bencerraje

565

el inventor.

ALMORADÍ

Que no ataje

el Rey su loco poder.

SARRACINO

No hay caballo sin su marca

que tenga valor ni precio;

quien no es bencerraje es necio

570

si el cielo y la tierra abarca.

No hay valiente sin sus manos;

no hay armas sino las suyas.

ALMORADÍ

Eso a rigor lo atribuyas

de los cielos soberanos.

575

SARRACINO

Privan con el Rey; su gusto

gobierna el reino en la guerra

y en la paz; mandan la tierra

y dicen todos que es justo.

No hay hombre que ose tocar
580

criado de bencerraje;

más quisiera ser su paje

que Sarracino Aliatar.

Oye una imaginación

para derribar al suelo
585

su soberbia.

ALMORADÍ
¡Vive el cielo

que intente cualquier traición!

(Sale un PAJE moro, con adarga y lanza.)

PAJE

No está Cerbín en el puesto

-fol. 157r-

que me dijo, yo tardé

pero al pintor culparé,
590

que no la acabó más presto.

ALMORADÍ

Este es paje de Cerbín;

¿dónde bueno, caballero?

PAJE

A buscar en el terrero

a mi señor.

ALMORADÍ

¿A qué fin?

595

PAJE

Para que la empresa vea;

que en esta adarga ha mandado pintar.

SARRACINO

Bien muestra el cuidado

de la dama que desea.

Brava letra, bravo cielo,

600

¿pero qué pájaro es este?

PAJE

Este es pájaro celeste

que jamás deciende al suelo.

SARRACINO

¿No tiene pies?

PAJE

No, señor.

ALMORADÍ

¿Y dice?

PAJE

Siempre en el viento

605

mi esperanza y pensamiento.

SARRACINO

Bien significa su amor.

Yo le imaginaba agora

favorecido.

PAJE

Es secreto.

SARRACINO

¿Cómo?

PAJE

Quiere a lo discreto.

610

SARRACINO

¿De qué suerte?

PAJE

Goza y llora.

SARRACINO
Bien dice.

PAJE
Voyle a buscar.

(Vase el PAJE.)

SARRACINO
Estoy loco de coraje,
que hasta el cielo es bencerraje
he venido a imaginar.
615

ALMORADÍ
Dime lo que habías pensado.

SARRACINO
Salgámonos del terrero,
que a solas decirte quiero
un pensamiento estremado.

(Vanse, y sale ROSELA cautiva y PEDRO CARBONERO vestido de moro y HAMETILLO.)

PEDRO
No te alteres si no entiende
620
lo que diciéndote estoy.

ROSELA
¿Sois cristiano o moro?

PEDRO

Soy

quien solo tu bien pretende.

Señas traigo que se llama

Jaricarfe tu señor.

625

HAMETE

No tenelde vós temor;

venir donde estar quien ama,

ser de Andújar y vivir

en calle de los Gomeles.

ROSELA

¿Eres tú Pedro el que sueles

630

tan libre entrar y salir

en esta ciudad?

PEDRO

Yo soy;

no me descubras, pues ves

que te va tanto interés.

ROSELA

¡Ay, Pedro, a tus pies estoy!

635

Si la vida a dar me vienes,

¿cómo he de pagarte así?

PEDRO

Satisfecho estoy de ti.

ROSELA

Gallarda presencia tienes;

yo te había imaginado

640

un hombre sangriento y fiero.

Tú eres Pedro Carbonero.

PEDRO

A veces estoy tiznado

más de sangre que carbón,

que es con lo que yo me alegro

645

porque solo tengo negro

de penas el corazón.

ROSELA

Yo pienso que se han juntado

el tuyo y el mío.

PEDRO

¿En qué modo?

ROSELA

Porque ya le tengo todo

650

de ese tu carbón tiznado.

PEDRO

Pues guárdate, que el pintor

con carbón en vez de tinta

señala aquello que pinta;

mira no te pinte amor.

655

HAMETE

Ya andamos en concetecos,

bona fe estar beliacos.

PEDRO

Ya me dices que te saco

de aquel alma en dulces ecos

y que has de rendir un hombre

660

quel mundo no le ha rendido.

ROSELA

Si quien tantos ha vencido

me rinde tan alto nombre

-fol. 157v-

por tan dichoso interés

laureles, triunfos y palmas

665

para mis cabellos, almas

para rendir a sus pies.

Llévame, Pedro, contigo,

que estoy cerca de que un moro

goce por fuerza el tesoro
670

que a tus méritos obligo.

Seré, como quien se humilla

a tu amor y a tu poder,

la que guise de comer

a tu famosa cuadrilla.
675

Cuidaré de tu persona,

de tu ropa y tu vestido,

y no por lo que te pido,

pues tu voluntad me abona

y vienes aquí por mí
680

sino porque me pareces

el hombre que más mereces

de los que hasta agora vi.

Tú verás en pocos días

los regalos que te haré.
685

HAMETE
¡Valga el diablo vosance!

¡Qué saber de poterías!

PEDRO

¡Guárdale, Hamete, decoro,

que es hija de un hombre rico!

HAMETE

Por Alá, señor Perico,

690

ser pota como yo moro.

A Pedro yo temer logo

que ver la conversación

que como vós ser carbón

empredelle presto el fogo

695

Elia estar fogo e mujer,

vós ser Pedro Carbonero,

soplar el diablo ligero

e como estopas arder.

¿Cómo querer esta aquí

700

e no la mora que amar

e quererte regalar?

PEDRO

Hamete, al cielo temí.

Es gran pecado en mi ley

tratar con mora un cristiano.

705

HAMETE

E yo que estar africano

e vostro vino beber.

PEDRO
Eso no importa.

HAMETE
¿No toma
enojo Mahoma?

PEDRO
No.

HAMETE
Por eso me esconder yo
710
donde no lo ver Mahoma.

PEDRO
Vete, Rosela, a tu casa
y a media noche está alerta
para aguardarme a tu puerta.

ROSELA
Por ella, mi Pedro, pasa,
715
que yo esperaré sin duda.

PEDRO
Sí, pero ponte un vestido
de moro porque este ha sido
de tanto peligro ayuda.

(Vase ROSELA.)

ROSELA
Yo le buscaré.

PEDRO
Es gallarda
720
aquesta cristiana, Hamete.

HAMETE
Estar toda un ramillete.

PEDRO
¿Dónde nuestra gente aguarda?

HAMETE
Aquí decir que vendría.

(Salen CERBÍN, bencerraje8, y TADEO de moros.)

TADEO
Hoy verás con qué verdad
725
un cristiano en la amistad
de un bencerraje confía.

CERBÍN
Estoy tan agradecido...

¡Ah!, que verdad me has tratado
que, cristiano, te he estimado

730

más que, moro, te he querido.

Por hidalgo te tenía

de Vélez de la Gomera,

¿y dónde está?

TADEO

Aquí espera,

que vino en mi compañía.

735

Aquel es, llégale a hablar.

CERBÍN

Pedro, bien puedes hablarme,

amigo soy, y abrazarme;

podéis seguro llegar,

que vuestra buena opinión

740

con deseo me tenía

-fol. 158r-

de que llegase algún día

en que mostrar mi afición.

Sois un hidalgo valiente

y aunque sois en ley cristiano

745

os doy mi palabra y mano

de amaros eternamente

y de que a ningún nacido

diré quién sois.

PEDRO
Bencerraje,

ningún hombre en tu linaje

750

amigo traidor ha sido.

Fama tenéis por el mundo

de nobles; tomo esa mano

de caballero africano,

en quien amistades fundo.

755

Con lazo de eterno amor

vivo de industria en la guerra,

no he llevado desta tierra

hombre que tenga valor.

Si allá no le he cautivado

760

cuerpo a cuerpo, aquí no ha sido

por mis palabras vendido

ni de mi ingenio engañado.

Gente humilde, que allá puede

servir, es la que yo engaño.

765

Si allá no hay guerra algún año,

que el Rey la tregua concede,

por no estar ocioso en casa

a buscar la vida vengo;

muy buenos caballos tengo,

770

ninguno del Betis pasa.

Hasta que seis años tiene

las dehesas gamenosas

de Córdoba dan sabrosas

yervas que el pasto entretiene.

775

Yo los hago de mi mano,

destos te daré un morcillo,

un melado y un rosillo,

que me daban el verano

mil escudos por los tres,

780

con tres hojas de Toledo

que puedes cortar sin miedo

sobre rodela o pavés.

Y si vas a nuestra tierra

verás cuál vienes de allá.

785

CERBÍN

Mi dama en la reja está;

donde vive amor no hay guerra.

Perdonadme, que he de entrar

a dalla un papel.

(Vase CERBÍN.)⁹

PEDRO

Yo espero.

TADEO

¿No te agrada?

PEDRO

Es caballero.

790

TADEO

¿Qué hay, Hamete?

HAMETE

Bono estar.

Mas plega Alá que algún día

no engañamos confianza.

TADEO

Quien teme, Hamete, no alcanza.

HAMETE

Ni perder quien no confía.

(Salen SARRACINO, y ALMORADÍ y ALÍ, criado.)

ALÍ

Aquellos dos moros son

los que de Vélez vinieron.

SARRACINO

En estos, pues no se fueron,

se funda nuestra invención.

Llega y dales esta carta.

800

ALÍ

¿Sois de Vélez?

TADEO

Esa tierra

nos dio vida.

ALÍ

Con la guerra

hay poca gente que parta

y hareisme grande favor

que esta llevéis a su alcaide.

805

TADEO

Sobrino soy de Albenzaide.

Yo se la daré, señor.

ALÍ
Alá os guarde.

HAMETE
¿Qué tomar
carta de nadie?

ALÍ
Ya tiene
la carta.

SARRACINO
Vete, que viene
810
el Rey.

HAMETE
Presto camenar,
decir el guarda.

TADEO
El Rey sale.

PEDRO
No soy Pedro Carbonero
si en su casa al Rey no espero.

TADEO
No hay valor que al tuyo iguale.
815

(Salen el REY y la REINA y GUARDA.)

REY

Desde aquí podéis, señora,

ver pasar los caballeros.

-fol. 158v-

REINA

¿Quién son los que van primeros?

REY

Zaide y Zarte entran agora.

REINA

¿Qué lleva en la adarga Zarte?

820

REY

Un sol que va amaneciendo.

REINA

¿Dice la letra?

REY

«En saliendo

se me pone en otra parte.»

REINA

¿Y Zaide?

REY

Lleva un delfín.

REINA
¿La letra?

REY
«Siempre tormenta.»
825

REINA
Bien dice.

REY
Bien representa

su amor que es tormento en fin.

REINA
Una zambra viene aquí.

¡Qué confusión! ¡Qué ruido!

REY
Toda la noche es de fiesta;
830
ya veis que es noche de Juan.

SARRACINO
Mientras que danzando están

le quiero hablar.

REY
Buena es esta.

(Salen algunos MOROS de máscara y bailan una zambra y entre tanto habla al oído al REY SARRACINO, hincado de rodillas y el REY y la REINA han de estar sentados en

unas almohadas.)

[MOROS]

(Cantan.)

Riberitas hermosas

de Darro y Genil,

835

esforzad vuestros aires

que me abraso aquí.

Hermosas riberas

donde yo nací

la que fue mi muerte, en vosotras vi;

840

en el fuego es julio

y en la vista abril

esforzad, etcétera.

Orillas hermosas

que el cristal cubrís,

845

tened, que me muero,

lástima de mí.

Si encubre las llamas

de nieve y jazmín,

esforzad vuestros aires

850

que me abraso aquí.

REY

¿Hay maldad semejante?

REINA

¿Qué es esto?

¿De qué estas, Almanzor,

alborotado?

REY

¿Es este el moro?

SARRACINO

Sí, señor.

REY

Que en esto

855

el amor y privanza me han pagado.

Dame la carta que te dieron, ¡presto!

HAMETE

No te fora mejor no haber tornado.

TADEO

Señor, aquesta carta me dio un paje.

SARRACINO

¿Quién duda que es de algún abencerraje?

860

TADEO

Para llevarla a Vélez me la dieron.

REY

Leeré la carta y la traición que encubre.

PEDRO

¡Ay, cielos! ¿Si quien somos le dijeron?

TADEO

Todo cuanto ha pasado se descubre.

PEDRO

Aquí nuestras desdichas nos trajeron.

865

REINA

Color turbado el Rey el rostro cubre

pues, ¿cómo para mí secreto ocultó?

REY

¡No he oído tan notable insulto!

(Lee el REY la carta.)

«Los bencerrajes de Granada al alcaide de Vélez, salud. De nuestras -fol. 159r- juntas ha salido decretado matar al Rey y hacelle de nuestro linaje, que es el que en el mundo merece la corona, vamos avisando a todos los que son dél para que estén con armas en las manos y se rebelen a su tiempo las fortalezas.»

No ha de pasar adelante.

¡Sarracino, prendan luego

870

este linaje arrogante!

REINA

¡Que templéis la furia os ruego,

no es información bastante!

REY

Si no la hubiere, soltallos.

Salgan a Bibalmazán

875

y puerta Elvira. ¡Atajallos

las ballestas de Sultán

y de Aliatar los caballos!

Y a este infame...

TADEO

Yo, señor,

dándome un papel cerrado,

880

¿cómo te he sido traidor?

REINA

El moro está disculpado.

HAMETE

Hecho un perro estar Manzor.

Alá nos sacar con ben.

REINA

Esto es envidia y maldad.

885

PEDRO

Los cielos fuerzas me den,

que espero de esta ciudad

sacar a Cerbín también.

Voyle avisar.

REY

Solo un hombre

(Vase PEDRO.)

no ha de quedar en Granada
890
que abencerraje se nombre.

SARRACINO

Levanta, señor, la espada;

haz que hasta el África asombre.

ALMORADÍ

Derriba el soberbio celo

de esta gente por el suelo
895
y levanta la humildad

al trono de la verdad,

que es la condición del cielo.

(Van hablando al REY y éntanse con él.)

REINA

Qué poco con el Rey valgo,

no oso hablar, a nada salgo.
900

¿Que al Rey digan desatinos

caballeros granadinos,

aunque moros, hijos dalgo?

Hablando van al oído;

mas que me pintan culpada
905

según los quiero.

TADEO
Si ha sido

error venir a Granada

dígalo el mal sucedido.

HAMETE
Ver cómo le andar trazando

la morte a este noble bando
910
e hacer tales fengementos.

TADEO
Con invidiosos intentos

al Rey Chico van hablando.

HAMETE
Buscamos Pedro.

TADEO
No llores.

HAMETE
Que andar a librar Cerbín,
915
que estar cego en sus amores.

TADEO
Cairán los buenos, en fin,
resbalando en los traidores.

Al Rey estuve temblando.

HAMETE

No temer hacer bon pecho.

920

TADEO

¿Quién va al Rey aconsejando?

HAMETE

Sarracenos lo haber hecho.

TADEO

Gran traición van ordenando.

(Vanse.)

Acto II

Sale PEDRO y ROSELA de moros.

PEDRO

Solo Dios, Rosela, sabe

con la pena que he venido.

ROSELA

No hay mal que no esté escondido

adonde la envidia cabe.

Es una fiera inquietud

5

que al propio dueño persigue,

es una sombra que sigue

los pasos de la virtud.

Mira el bien y no le alcanza,

como la imán siempre al Norte,

10

pestilencia de la Corte

y rayo de la privanza.

Cuando vi que amanecía

y que llamando a la aurora

entre las nubes que dora

15

el Sol, Venus se escondía,

pensé que me habías burlado

o que negocios mayores

que los de amistad y amores

te habían, Pedro, ocupado.

20

Y quiseme desnudar,

mas cuando te vi volver

vistiéndome este placer,

me desnudé este pesar.

PEDRO

Si por la noche viniera

25

por ti, Rosela querida,

tu libertad y mi vida

en contingencia pusiera.

Que los alcaides y guardas

discurriendo la ciudad

30

tienen grande cantidad

de ballestas y alabardas

prendiendo los bencerrajes;

todos quedan en prisión.

ROSELA

Traiciones y envidias son
35
de diferentes linajes.

PEDRO

Con hachas hicieron día

la noche, confuso abismo

la ciudad porque el Rey mismo

a la prisión asistía.

40

Mil damas con rostros bellos,

mil viejos por las ventanas,

estos mesaban sus canas

y estas sus rubios cabellos.

Quieren decir que también

45

está la Reina culpada.

ROSELA

¡Ay, Pedro, tiente la espada

y el fiero brazo prevén

que viene gran gente aquí!

PEDRO

Calla y fíngete mi paje.

50

ROSELA

Preso trae un bencerraje

un alcaide almoradí.

PEDRO

Vive el cielo que sospecho

que es Cerbín, que le he buscado

toda Granada y pensado

55

que estaba en salvo.

CERBÍN

¿En mi pecho

(Entra ALMORADÍ y moros de guarda traen a CERBÍN preso.)

halla el Rey culpa y traición?

¿Yo quiero matar al Rey?

ALMORADÍ

Bencerraje, de la ley

es el alma la razón.

60

-fol. 160r-

Fundado está en hacer

el Rey esta diligencia;

pues quisiste hacer ausencia,

culpa debes de tener.

PEDRO

Vete, Rosela, a esta casa

65

que digo en el Albaicín,

mientras que llego a Cerbín

para saber lo que pasa.

Pregunta allí por Hamete

y di que te esconda allí.

70

ROSELA

¿Cómo tengo de ir sin ti?

PEDRO

Mi ventura te promete,

Rosela, seguridad.

El sol apenas se ve

y no es posible que esté

75

tan despierta la ciudad.

ROSELA

¡Vuélvate el cielo con bien!

(Vase.)

PEDRO

¿Qué es esto, amigo Cerbín?

CERBÍN

Que voy preso, preso en fin

con Almoradí.

PEDRO

¿Con quién?

80

CERBÍN

Con un amigo el mayor.

PEDRO

Habráselo el Rey mandado,

¿pero qué causa habéis dado?

CERBÍN

Dice el Rey que soy traidor.

PEDRO

No dirá, que lo más cierto

85

es que al Rey se lo dirán

traidores, que siempre están

con el veneno encubierto

estas cobardes arañas

sin fuerzas y sin valor,

90

que hacen veneno la flor

en telas de sus entrañas.

Bien puede el almoradí

soltarte, que es caballero.

ALMORADÍ

¿Pues cómo un moro extranjero

95

osa hablar del Rey así?

PEDRO

Yo no digo del Rey nada,

que al soberano señor

debe respeto y amor

toda lengua y toda espada.

100

Traidores de trato doble

son los que afrentó por Dios,

de los cuales no sois vós,

pues sois caballero noble.

Volved a Cerbín la espada,

105

llevalde preso con ella,

pues tiene Almanzor por ella

la corona de Granada.

Que si no hubieran nacido

bencerrajes ya el cristiano

110

tuviera el cetro en la mano

que con sangre han defendido.

Y no sé si acierta el Rey

en derribar las colunas

de su reino, que en algunas

115

carga su corona y ley.

Mas como envidia y privanza

no se sientan a una mesa,

siempre al villano le pesa

de lo que el honrado alcanza.

120

Vós tenéis obligación,

alcaide, a templar su furia,

viendo que de aquesta injuria

tendrá el Rey información.

Y que con el desengaño

125

volverá el Rey a estimar

los que intentó de afrentar

la envidia para su daño.

ALMORADÍ

¿Hase visto atrevimiento

como este?

PEDRO

Dadle la espada,

130

llévela preso envainada

por honra de vuestro intento.

Que desnuda no ha servido

ninguna a Almanzor también.

ALMORADÍ

¿Qué es esto? ¿Quién eres?

PEDRO

¿Quién?

135

Un hombre soy bien nacido

que vuelvo por quien lo es,

y nací de quien lo era

en Vélez de la Gomera.

ALMORADÍ

Temo que ocasión me des

140

para quitarte la vida.

PEDRO

Que temas, bien puede ser,

-fol. 160v-

que es de cobardes temer

y a la traición conocida.

ALMORADÍ

¡Prendelde!

PEDRO

Es muy de mañana

145

y hay poca gente despierta.

ALMORADÍ
¡Matalde!

PEDRO
Es cosa muy cierta

morirme de mala gana.

¡Fuera, perros! ¡Ea, villanos!

¡Un escuadrón de traidores prenderme!
150
(Mete mano.)

MORO 1.º
¡Fuerzas mayores no he visto!

MORO 2.º
Terribles manos.

PEDRO
¡Aquí, bencerraje, aquí;

pocos son y no es de día!

CERBÍN
¡Oh, buen hidalgo!

PEDRO
Confía, confía y vente tras mí.
155

(Vanse, sale ROSELA.)

ROSELA
Este es el fuerte Albaicín,

en la cumbre de Granada

y de Hamete la posada

está de esta calle al fin.

Aunque aquella me parece
160

cerrada está; es de mañana,

que no llama a la ventana

el sol, aunque el alba crece;

tirar una piedra quiero. ¡Hamete!

(Asómase HAMETE a la ventana, con tocador y candil.)

HAMETE

¿Qué estar aliá?

ROSELA

Aquí estoy.

HAMETE

Yo estar acá.

165

ROSELA

Abre, que ha un año que espero.

HAMETE

¿Quién ser vós? ¡Válate el diablo,

pecarilio vosance!

ROSELA

¿En el traje no se vee,

y en las razones que hablo?
170

HAMETE
¡Desvearte! ¿Qué querer,
vertemos el orenal?

ROSELA
Mira que temo algún mal
que me podrán conocer.

HAMETE
¿Pos quién ser vós?

ROSELA
Soy Rosela,
175
¿tengo de decirlo a voces,
Hamete?, ¿no me conoces?
Mira que cesa la vela
y que ya tocan las cajas.

HAMETE
A potelia calía el boca,
180
que el Alhambra que me toca
extar trepas al tenajas.

ROSELA
Pues vestirse es necesario.

HAMETE

¿Cómo tan presto vener

que aún no he sentido decer?

185

Haga ardente e letuario,

mas esperamos aliá.

Que ya poner el quizel.

(Éntrase.)

ROSELA

¿Qué hará mi Pedro que dél

tengo gran cuidado acá?

190

No sosiega el corazón

ausente de lo que ama,

que es la puerta donde llama

la mano de la razón.

Que como es razón temer

195

avisa el alma del daño.

(Entra TADEO.)

TADEO

¿Que de tan injusto engaño

fuese la causa mujer?

¿Que Pedro por un antojo

todo el honor ha perdido

200

y guste haberme traído

desesperado de enojo?

¿Si ha vuelto en casa de Hamete?

ROSELA

Un moro viene, ¡ay de mí!

TADEO

Un morillo he visto aquí

205

que entre las piedras se mete.

Sin duda que ha sido espía.

¡Traidor, tu muerte ha llegado!

ROSELA

¡Detén, moro, el brazo airado

y el noble acero desvía!

210

¿Eres, por dicha, pariente

-fol. 161r-

de Jaricarse?

TADEO

No soy,

sino extranjero que voy

buscando agora mi gente.

Que a Vélez quiero partirme;

215

sígueme tú.

ROSELA

No, señor,
que me escondí de temor;
yo solo pensaba irme.

(Entra HAMETE.)

HAMETE
¿Qué diablo hacer al cristiana?

¿Está de fora de vós?
220

TADEO
¿Cristiana?

HAMETE
Sí, joro a Dios.

ROSELA
¡Ay, triste, mi muerte es llana!

¿Cómo, Hamete, has descubierto
lo que Pedro te encargó?

HAMETE
Caliar, bobilia, que yo
225
estar más ben al concerto.

Este ser el premo hermano
del Pedro que vós querer.

TADEO
¿Que esta es cristiana y mujer?

ROSELA

¿Que vós, señor, sois cristiano?

230

TADEO

De Pedro soy alma propia

si no es que vós lo sois ya,

que donde la vuestra está

la mía estuviera impropia.

¿Dónde queda, si sabéis?

235

ROSELA

Vio que por el zacatín

llevaban preso a Cerbín

un alcaide y cinco o seis.

moros, soldados de guarda,

y a librarle se quedó.

240

TADEO

¿Esa locura intentó?

¿Cómo que no le acobarda

el peligro en que estuvimos;

la ciudad que está cercada,

el Alhambra alborotada,

245

donde ayer muertos nos vimos?

De aquestas temeridades,

¿qué bien se puede esperar?

ROSELA

¡Qué tiempo, amor, qué lugar

de concertar voluntades!

250

(Salen PEDRO y CERBÍN.)

PEDRO

Aquí dije que aguardase

y estará también Tadeo.

CERBÍN

¡Oh, cómo tengo deseo

que de Almanzor se librase!

PEDRO

En gran peligro se vio.

255

TADEO

Gente viene, meted mano.

¿Quién es?

PEDRO

Yo soy.

TADEO

Pedro.

PEDRO

¿Es Tadeo?

CERBÍN
Tadeo.

TADEO
¿Quién te libró?

CERBÍN
¿Quién sino Pedro podía?

PEDRO
¡Rosela!

ROSELA
¡Querido dueño!
260

HAMETE
Hamete estar algón leño,

¿nadie hacer más cortesía?

PEDRO
¡Oh, Hametillo, por Dios vivo

que te estimo y que te quiero

más que a todo!

HAMETE
Carbonero,
265
ya estar vosance cativo.

Me carazón dal feción,

¿qué tenemos?

TADEO

¿Que en prisión

te has visto?

CERBÍN

En prisión está

la mayor parte, Tadeo,

270

del linaje bencerraje,

yo solo de este linaje

libre pienso que me veo.

Aunque no sé de qué suerte

podrá, de Pedro la espada,

275

sacarnos hoy de Granada

sin temer prisión o muerte,

que aunque al librarme de aquellos

le vi matar dos o tres

y los demás a sus pies

280

deben el venir sobre ellos.

No podrá de un escuadrón

que cada puerta defiende

librarme, como pretende

su esforzado corazón.

285

Tiene la puerta de Elvira

a Rustán con cien caballos,

que el sol madruga a mirallos

y a los de su carro admira.

-fol. 161v-

Están en Bibalmazán
290

cien lanzas de Jazimín,

cercan a Bibataubín

ducientas de Redián.

Y en las demás de esta suerte

y hasta en las calles y plazas
295

son las industrias y trazas

contracifra de la muerte.

Donde la fuerza no vale

y el peligro es senda estrecha,

si la espada no aprovecha,
300

con el ingenio se sale.

Todos hemos de tomar

de moros del campo el traje

y tú mismo, bencerraje,

has de salir a cavar.
305

Hamete será el señor

que nos lleva concertados

y para que mis soldados

alcancen parte mejor

que a vueltas lleve también
310

otros moros jornaleros,

porque entre dos verdaderos

se encubran los falsos bien.

TADEO
Rara industria.

CERBÍN
No pudiera

ser de otro ingenio.
315

HAMETE
¿He que yo librar a todos?

PEDRO
¿Por qué no?

HAMETE
El peligro considera.

PEDRO

Ello está considerado.

Concierta moros y sal

una vez al arrabal

320

y venga el mundo cifrado,

yo he de librar a Cerbín,

yo le meteré en la vega.

HAMETE

Nonca el fortuna a vós nega,

Pedro, on ventoroso fen.

325

Vamos e yo enganiar moros

decendo andar a cavar.

PEDRO

Esto es sapes cautivar.

Pienso ganar mil tesoros;

ven, Rosela, ven, Tadeo,

330

ánimo, Cerbín.

CERBÍN

Ninguna

fuerza tiene la fortuna

contra el valor que en ti veo.

HAMETE

Alto pos modar pelejos

PEDRO
Entra en casa.

HAMETE
A bona fe
335
ser horón de vosance

e moros estar conejos.

(Vanse, salen SARRACINO y GUARDAS.)

SARRACINO
Hoy manda el Rey que con mayor cuidado

se guarden estas puertas, porque quiere

que la justa sentencia se ejecute
340
en los abencerrajes.

GUARDA 1.º
Ningún hombre

ha salido, señor, la puerta Elvira

sin que fuese mirado atentamente,

pero por Dios, que a todos mueve a lástima

que tan alto linaje a morir venga
345
una muerte tan baja y afrentosa.

SARRACINO
Celindo, no merecen los traidores

honra en la muerte y más cuando se atreven

al crimen que los francos bencerrajes.

Presa tienen la Reina también.

GUARDA 1.º

¿Cómo?

350

¿Pues es, señor, de este linaje?

SARRACINO

Entiendo

que tiene algún girón de aquesta sangre,10

-fol. 162r-

pero dícese de ella y lo han jurado

dos hidalgos de fez almoradíes

que amaba a un bencerraje y pretendía,

355

matando al Rey, que el bencerraje fuese

rey de Granada.

GUARDA 1.º

¿Y sábese quién era?

SARRACINO

Muley Hamete, el mozo, dicen todos

respeto de su talle y hermosura,

cual nunca la ha tenido moro en África;

360

excede el rostro en la blancura, Arfilo,

la nieve de las sierras en que nace

el helado Genil; sus ojos verdes

a los jaspes que cría entre sus aguas;

el color de la boca y las mejillas

365

imitan los que nacen en Granada;

es rojo de cabellos erizados

como unos hilos de oro en vez de bozo,

airoso cuerpo, cuello y manos blancas.

GUARDA 1.º

Grandes testigos son contra su vida.

370

SARRACINO

No se sabe muy bien, la Reina niega.

¿Qué gente?

GUARDA 1.º

Jornaleros de la Vega.

(Entran PEDRO, HAMETE, y CERBÍN, y TADEO, y ROSELA, y otros dos moros, o tres, como trabajadores con azadas.)

GUARDA 1.º

Con todo, se han de mirar

poco a poco alertamente.

Alcen los rostros.

HAMETE

Parente

375

ven poder dejar pajar,

todos estar de mis vinias.

GUARDA 1.º

¿Tanta gente?

HAMETE

E pocos son;

la herba estar compasión

que cobremos las campenias.

380

GUARDA 1.º

¡Qué rico está el buen Hamete!

PEDRO

[Aparte.]

Quédate, Hamete, en Granada

y a la parte concertada

en anocheciendo vete.

(Éntranse todos y vuelve HAMETE.)

HAMETE

Caliar y andar a la serra
385
que aliá iremos a boscar,

mas ser el que a que gastar

que el provecho de la terra.

GUARDA 1.º
Tantos jornales no niego

que es lo que la hacienda roba.
390

HAMETE
Joro a Dios con ona arroba

no hacelde de pasa he hego;

jornalero andar allí

que hoy pensalde de perder

todo el gana de comer.
395

GUARDA 1.º
¿Y ya comerá?

HAMETE
Y así,

¿cuándo decemos que el Rey

degoliar el Zencerrajes?

GUARDA 2.º
Si no es, que los ojos bajos

y que al pregón de la ley
400
más sangrienta que se ha hecho

cierres, Hamete, el oído;
verás y oirás que ha podido
la envidia de un traidor pecho.

HAMETE

A potos envidia pura
405
haber vendido ese gente

forte, galiarda e valente,

-fol. 162v-

e de Granada hermosora.

Er lo a ver Alá sabemos

el que liorar.

GUARDA 1.º

Ve en buenhora.

410

(Vanse las guardas.)

HAMETE

A Fedaura so señora

ver ven librando podemos.

Que lievas este papel,

gran peligro andar pescozo,

mas bona fe estar bon mozo

415

e hacelde amestad con él.

E vós, Pedro, me mandalde

el que repleca no hacelde,

que Pedro mocho querelde,

e no se querer de balde.

420

A esto quedalde acá

a Bebarambra premero

andar a ver mal tan fero

despós ayodarme Alá.

(Vase. Entra un MORO y SARRACINO.)

MORO

Que se cierren las puertas de Granada

425

manda el Rey, Sarracino, mientras dura

la ejecución de la sentencia injusta

que se hace en Bibarrambla del linaje

mejor que a España vino desde el África.

SARRACINO

Calla, Leocán, no digas que es injusta.

430

MORO

Yo digo en esto lo que todos dicen,

yo lloro en esto lo que todos lloran.

SARRACINO

Cerrad, moros, las puertas.

MORO

Ya cerramos,

¿quiéreslos ver?

SARRACINO

A Bibarrambla vamos.

(Vanse. Entra FIDAURA y DALIFA.)

DALIFA

No se atreve el vil tirano

435

a que en Bibarrambla sea.

FIDAURA

¿Quién hay, Dalifa, que crea

un caso tan inhumano?

¿Quién hay que no se arrojara

de mejor gana a la muerte?

440

DALIFA

En que te escuchan advierte

y en que te miran repara.

FIDAURA

No puede, amiga, el dolor,

porque acabará la vida,

si se viera resistida
445
tan grande fuerza de amor.

Que cuando callarse intenta
del corazón imagina,
que viene a ser como mina,
que si no sale, revienta.
450
¿Está en los presos Cerbín?

DALIFA
¿Quién duda será el primero?

FIDAURA
¿Cómo, cielos, que no muero
viendo tan cerca su fin?

DALIFA
Y mi Tarfilo, Fidaura,
455
¿no te sirve de consuelo?

FIDAURA
Mal de ajeno desconsuelo,
las esperanzas restaura;
no porque es tu mal ajeno
para mí, que propio es.
460
Voces dan; helados pies,
moved mi vida aun veneno.
Dalifa, ¿de qué dan voces?

DALIFA

Débenlos ya de sacar

a una sala a degollar

465

esos verdugos feroces.

Que en la plaza no han osado,

-fol. 163r-

de temor del pueblo.

FIDAURA

Corre,

Dalifa, baja a la torre

mientras me arrojó en mi estrado.

470

DALIFA

Voy.

FIDAURA

En mi estrado dije cielo.

(Vase.)

Ahora es bien que me ampare;

desta torre de Comares

me quiero arrojar al suelo.

(Entra HAMETE.)

HAMETE

El alboroto

475

me haber dado tal logar,

que hasta aquí poder entrar.

FIDAURA

¿Cómo en lugar tan remoto

para los hombres entraste?

Hombre, ¿dónde vas así?

480

HAMETE

¿Vós no conocelde a mé?

FIDAURA

¿Cómo estas cuadras pisaste?

HAMETE

Caliar, que ser mensajero

de Cerbín.

FIDAURA

¿Vive?

HAMETE

Sí veve

e de so mano recebe

485

este carta.

FIDAURA

¿Vivo o muero?

HAMETE

Veve, pos estar hablando,

válgate Dios, nonca a vós.

FIDAURA

¡Su letra y firma, por Dios,

es esta que estoy mirando!

490

¡Tiemblo de amor y temor;

pongo en el papel la boca!

HAMETE

¡Caliar, deablo, que estar loca!

¡Leelde, que estar mejor!

FIDAURA.- (Lee.) «Las manos de un cristiano, Fidaura mía, me han librado de las del Rey tirano y hoy con su ayuda salgo de Granada. Alégrate de mi dicha, que presto volveré a sacarte del Alhambra, dándome Dios vida, la tuya guarde. Cerbín.»

FIDAURA

¿Hay tal nueva, hay tal contento?

495

¡Dame esos brazos, amigo!

¿Tanto bien?

HAMETE

Merar qué digo,

vosance caliar so entento,

que en pasar estos noblados

Cerbén venemos por ella.
500

FIDAURA
¿Dónde está?

HAMETE
Fidaura belia,

ya estar con doce soldados,
que valer por mel quinientos,
todos castanios de fama.

FIDAURA
¿Cómo el capitán se llama?
505

HAMETE
No entender los pensamientos
mas tenelde por verdad;
que no le coja Almanzor.

FIDAURA
¡Ay, Cerbín!, ¡ay, mi señor!
Si salió de la ciudad...
510

HAMETE
Ya estar fora, yo le ve
con ona azada en el hombro.

FIDAURA
Di tu nombre.

HAMETE
Yo me nombro...

FIDAURA
No te receles de mí.

HAMETE
Hameteco estar mi nombre.
515
nacer en Bebamejí,

haberme creado aquí,

tenemos amor a on hombre.

que ser castanio e server

de lo que querer mandar.
520

FIDAURA
Quiérote este anillo dar.

HAMETE
E yo querer receber.

FIDAURA
¡Que vive la luz divina

de mi señor, vivo eres

Cerbín!

HAMETE
Soniora.

FIDAURA
¿Qué quieres?
525

HAMETE
¿Estar esta pedra fena?

FIDAURA
Vale un tesoro, mas di:

¿cuándo veré yo a mi bien?

HAMETE
Acá volver yo también;

escreberle vós por mé,
530
que yo traer el resposta.

FIDAURA
Otro anillo te he de dar.

-fol. 163v-

HAMETE
Tanto podemos bligar,

que alia corramos el posta.

FIDAURA
Cuantas tengo en las dos manos
535
te he de dar.

HAMETE
Serto provecho,

¡oh, qué lindo quedar hecho!,

on Obespo de castanios,
voy a la serra en que está
cameno de Andójar es.
540

FIDAURA
Yo le escribiré después.

HAMETE
Gárdete, soniora, Alá.

FIDAURA
Y dirasle tú al cristiano
que le quiero regalar.

HAMETE
Es hombre el más sengolar,
545
que a posto al a espada mano;
guardar que nadie te note.

FIDAURA
¿Y cómo, si es de importancia?

HAMETE
No haber tan lenda ganancia
como e rono alcabote.
550

(Vanse. Sale el REY, SARRACINO y ALMORADÍ.)

SARRACINO

No dudes, que estará dentro en Granada.

REY

¿Que un moro solo te quitase un preso?

ALMORADÍ

Si tú vieras la fuerza de su espada

no tuvieras dejalle a mucho exceso.

REY

¿Está ya la sentencia ejecutada?

555

SARRACINO

Si quieres ver el trágico suceso

vuelve los ojos a la sala y mira

los sangrientos ejemplos de la ira.

(Corre una cortina y vense con invención las cabezas encima de una mesa.)

REY

Este es el fin que la soberbia tiene

y el ser un hombre ingrato al beneficio.

560

SARRACINO

A tal bajeza el que se ensalza viene.

ALMORADÍ

Bajar los altos es del cielo oficio.

REY

Banquete ha sido próspero y solene;

yo tendré en la memoria este servicio,

nunca vasallo puso a rey tal mesa;

565

de que entre ellas no esté Cerbín me pesa.

ALMORADÍ

Yo te daré ese postre, si yo puedo,

antes que el sol mañana en el poniente

peine al cabello su dorado enredo

y encubra al indio su abrasada frente.

570

SARRACINO

Que se meta en la sierra tengo miedo

y en Órgiva le esconda algún pariente.

ALMORADÍ

No es posible, señor, que haya salido.

REY

Cubrid los cuerpos, gran tragedia ha sido.

-fol. 164r-

SARRACINO

Aquel mancebo, que aun estando muerto

575

mostraba de su rostro la hermosura

era Muley Hamet.

REY

¿Y será cierto

que la Reina le amó con tal locura?

SARRACINO

Lo que hasta ahora tiene descubierto

Rustán Celín, que la verdad procura,

580

no condena a la Reina.

REY

El cielo quiera

que se libre la Reina y que no muera.

SARRACINO

Tiénesla amor y justamente creo,

porque Muley Hamet era muy mozo

y era muy alto su primer empleo.

585

REY

Mis celos muestran de su muerte el gozo.

SARRACINO

Era, señor, muy desigual empleo

a quien apenas apuntaba el bozo.

REY

La sangre sobre el mármol de la fuente

guardará su memoria eternamente.

590

SARRACINO

Aquí viene Rustán.

(Entra RUSTÁN.)¹¹

REY

¿Pues cómo toma

Granada este suceso?

RUSTÁN

No quisiera

hablarte en estas cosas, por Mahoma.

Toda Granada contra ti se altera,

de donde el Albaicín la frente asoma
595

hasta la fuente del jardín postrera,

que está en Generalife, todo es llanto.

Nunca pensé que lo sintieran tanto;

pónense luto, cierran las ventanas,

unos dicen que ha sido alevosía
600

por invidia de cartas africanas

de alarbes que han echado a Berbería,

otros dicen que son tretas cristianas

porque muera la fama y valentía

de los abencerrajes de Granada
605

y entre Fernando con desnuda espada.

Culpan Almoradí y a Sarracino

y algunos aliatres y gomeles

por celos de la fama que a Cerbino
amaban siendo almoradí's crueles
610
crece el rumor, la furia, el desatino,
que si no lo remedias como sueles,
no pongo duda que la humilde plebe

-fol. 164v-

tome las armas y a ofenderte pruebe.

REY

Echa, Rustán, un bando que al momento
615
ninguno traiga luto ni haga llanto,

so pena de la vida, que es mi intento
hacer las fiestas del Baptista santo.

Comiéndose de nuevo y el contento,

a pesar del dolor, se doble tanto
620
que dure el regocijo quince días.

(Vase el REY.)

SARRACINO

En fin, alcaide, son invidias más.

RUSTÁN

El Rey se va, no puedo ahora hablarte.

(Vase RUSTÁN.)

ALMORADÍ

Y yo también el invidioso he sido.

SARRACINO

¿Qué quieres? A los dos nos hacen parte
625

de la culpa que jamás hemos tenido.

Granada, Almoradí, quiere culparte

y aunque dicen verdad, pues el olvido

de Fidaura fue causa deste engaño,

yo hice por Dalifa el propio daño;

630

juntos somos culpados y así es justo

que juntos el remedio procuremos.

Que viva Alí me da mortal disgusto

y importa que la vida le quitemos.

Dióle la carta al moro y sabe el gusto

635

que de la muerte de Cerbín tenemos.

Antes que nos descubra, pues importa,

vivo le entierra y la cabeza corta.

ALMORADÍ

Alí me ha sido siempre leal criado

pero para vivir menos sujeto

640

hoy a Genil le sacaré engañado

y nuestro engaño quedará secreto.

Si está todo mi honor aventurado

en poner tus consejos, en efeto,

camina y buscarémosle.

SARRACINO

La mengua

645

de todo nuestro honor está en su lengua.

(Vanse.)

-fol. 165r-

(Sale PEDRO CARBONERO, en su hábito, y TADEO y ANDRÉS y SIMÓN, y CERBÍN de moro, y ROSELA con calzones, capotillo, y montera y ballesta.)

PEDRO

Estamos agora en parte,

Cerbín, que todo el poder

del mundo no puede ser

para que te prendan. Parte

650

de aquestas altas montañas

soy dueño de tal manera,

que como Marte en su esfera,

reino entre aquestas cabañas.

No verás encina o roble,

655

sierra ni peñasco fiero,

que de Pedro Carbonero

no tiemble con ser inmoble.

Las aves antes que el Sol,

o sus rayos las enricen,

660

Pedro Carbonero dicen,

el «Cordobés español».

Con mis doce compañeros

he ganado mil tesoros

robando a Granada moros

665

del Jaragui jornaleros.

Traigo cautivos cristianos,

como has visto repartir,

que me los suelen pedir

deudos, parientes y hermanos.

670

Solo esta bella mujer

no he dado a quien la pidió,

pero no la fuerzo yo

a que viva en mi poder,

que ella me muestra afición

675

y gusta de aquesta vida.

CERBÍN

Si de ti, Pedro, es querida,

sobra a Rosela razón

y de no querer volver

a sus deudos mucho más,

680

que es deuda estar donde estás,

de agradecida mujer.

ROSELA

No la libertad es parte

que me diste, Pedro mío,

para que con este brío

685

siga las armas de Marte,

sino el tenerte afición

y el ir siguiendo la luz

de un Alejandro andaluz,

de un español Cipión.

690

Eres el sol destos ojos,

por quien ni las más estrañas

peñas de aquestas montañas

darán a mis pies enojos.

Ni llevar por esa cuesta

695

tan alta en veloz corrida

la espada que ves ceñida

ni en el hombro la ballesta.

Que cuando en verdes espartos

solamente el pie tuviera,

700

iré corriendo ligera

de Sierra Morena a Martos.

Soy tuya, mi profesión

es guerra, el valor arguyo

de que soy soldado tuyo,

705

capitán de mi afición.

Moros sabré cautivar

del Jaragui de Granada,

sabré manejar la espada

y la ballesta tirar.

710

Y sabré quererte tanto,

Pedro de los ojos míos,

que pasaré a pie los ríos

y en tu ausencia, el de mi llanto.

PEDRO

Quisiérate responder

715

tan tierno como era justo

pero debo, al ser robusto,

dejarme de enternecer.

Yo estoy tan agradecido,

Rosela, a tu voluntad,

720

que de amarte con verdad

tengo al amor prometido

-fol. 165v-

este pecho y, esta vida

te servirá eternamente,

TADEO

¿Qué se ha de hacer desta gente

725

que anda en el monte perdida?

PEDRO
¿Dices los moros cautivos?

TADEO
¿Pues quién?

PEDRO
Váyanse a vender.

TADEO
¿Adónde y cómo ha de ser?

PEDRO
Donde quiera, si están vivos.
730

TADEO
Uno solo de coraje
es muerto.

PEDRO
¿Emperrose?

TADEO
Sí.

PEDRO
¡Alto! Vayan por ahí
y aunque de precio se baje
no vuelva al monte ninguno.
735

TADEO
¿Quién irán?

PEDRO
Simón y Andrés.

¿Cuántos son?

SIMÓN
Son veintitrés

y de más años alguno.

PEDRO
A veinte escudos los den

uno con otro.

SIMÓN
Yo voy.
740

CERBÍN
Mirando tu guerra estoy.

PEDRO
¿Y parécete bien?

CERBÍN
Bien.

(Vanse SIMÓN y ANDRÉS. Entra HAMETILLO, a lo gracioso con alforjas y una azagaya.)

HAMETE

¡Oh, bendeto estar Alá!,

que habemos acá liegado.

PEDRO

¿Es Hamete?

HAMETE

Bon recado.

745

PEDRO

Ea, los brazos me da.

Ya sabes que soy primero.

HAMETE

Ahora ben brazos te damos

par Dios macho le costamos,

senior Pedro Carbonero.

750

PEDRO

Yo pago con afición.

HAMETE

Machos alpargates rasgó

vós, Carbonero, ser trasgo

volverse el paga carbón;

abracemos a Cerbín

755

y a Tadeo.

ROSELA
¿Y a mí no?

HAMETE
¿Qué ser vós?

ROSELA
¿Yo?

HAMETE
¿Quién ser yo?

ROSELA
¿No me conoces, rocín?

HAMETE
¡Válgate el diablo poteca!

¡Qué bona andar y qué fresca!
760
¿Quién te haber dado gregesca?

ROSELA
Mi Pedro.

HAMETE
Ser vós so pereca.

ROSELA
Soy hombre, ¿ya no lo ves?

HAMETE
¿Ya ser soldado de fama,
ser camarada de cama

765
conmeigo?

ROSELA
Hablemos después,
estafeta de embelecos.

(Vase.)

HAMETE
E joro a Dios se dormir,
que Hamete hacerte parer
tres docenas de Hametecos.
770

CERBÍN
¿Qué hay, Hamete, de Granada?

HAMETE
Este carta daramé
Fedaura; he ser para te.

CERBÍN
¡Oh, prenda del alma amada!
¡Oh, papel!, ¡oh, letras mías!
775
¡Oh, consuelo de mis males!

HAMETILLO
¿No traer porte?

CERBÍN
A prendas tales

se da el porte en alegrías.

HAMETE
¿Alegreas?

CERBÍN
¿Pües no?

HAMETE
Logo vós cobrar el porte,
780
pos sendo yo el que le emporte

no cobrar el porte yo.

Por bona fe, que haber hecho

obespa Fedaura a mé.

CERBÍN
Desde que el alma le di
785
no tengo prenda en el pecho.

HAMETE
Por Mahoma eso espenazo,

no te traer otra a vós.

CERBÍN
Somos amigos los dos,

¿qué más porte que un abrazo?
790

HAMETE
Pos ona prenda traer

que dar para to consuelo,

he no la dar.

CERBÍN

¡Santo cielo!,

¿prenda suya en tu poder?

¿Qué prenda, Hamete?

HAMETE

Ona banda,

795

para que pasar la aosencia.

-fol. 170r [166r]-

CERBÍN

No hace buena diligencia

si no das lo que te manda.

HAMETE

Ne voso hacer bon amante,

se no das bricias a mé.

800

CERBÍN

Este anillo no te di

por ser tan rico el diamante

y por ella le he de dar.

HAMETE

Mostra.

CERBÍN

Ya está en tu poder.

HAMETE

Pos ahora no tener

805

banda, bon pagado estar

del porte que te pedí.

CERBÍN

En fin, me engañó, leer quiero.

HAMETE

Ha sonior, Carbonero,

esto aprendemos de té.

810

CERBÍN

(Carta.)

«Cuando vi que sacaban los bencerrajes, de la torre a la sala del baño para cortarles las cabezas, me quise arrojar de la torre de Comares a los jardines, pero como en este tiempo llegase Hamete, cobré aliento con tu carta. Dice que espere que vendrás por mí, yo viviré con esa esperanza, cúpleme la palabra y Dios te guarde. Fidaura.»

¿Pues cómo, Hamete? ¿Ya el Rey

degolló los bencerrajes?

HAMETE

Per no dar trestes mensajes

haber caliado, Muley,

ser tragedia lastemosa.

815

CERBÍN

¿Y que Fidaura sintió

tanto el entender que yo
iba a la muerte afrentosa
que se arrojaba?

HAMETE
El que deces

ser verdad; elia querer,
820
pero dejarlo de hacer
por no hererse en el nareces,
que se no ya amortajamos,
e descansar con Mahoma.

CERBÍN
Aliento y trabajo toma
825
pues aquí despacio estamos,
Hamete, y di cómo fue.

HAMETE
Que me place, aunque tomar pena.

CERBÍN
Comienza a contar.

HAMETE
Escocharme vosance.
830
On martes, cuando ya el sol
bordando los alejares,

desde las torres Bermejas

eba a Xenela baniarse,

manda rey Chico Manzor,

835

que Alá pocos años garde,

e tan pocos que no liege

a ver so veda otro martes,

cerrar a Granada el portas

e poner garda en las calies,

840

de loceda enfanterea

e de fortes capotanes.

Toda la gente corer

al Bebaranbla a la parte

que haber on trato triste

845

enlotado, forte e grande.

Neneos, mojerer e vejos

en ona voz lamentable

dar gretos, lamiar Mahoma,

el dormer e no hescucharles.

850

Mesarse el que tener barbas,

el que no tener, terarse

de los cabellos le vi

e rasgar los almaizares.

Mas teniendo el Rey temor

855

que el cedad se alborotase,

vendo tanto sentemento

hasta en pedras e anemales,

-fol. 170v [166v]-

que yo ver liorar el perros

y este no ser desparate,
860

que si lioraban los moros

que macho que el perros ladren,

mandar que el garda que haber

bajado dos horas antes

al calie de los Gomeles
865

desde el torre de Comares

ocopar el plaza nova

y el Zacatín sen haliarse

hasta el trato otra cosa

que armas, lanzas e torbantes;
870

sober a la Alhambra toda

e que entorno la cercasen

en que a ver el ato treste

consenter entrar a nadie.

E yo, que antes haber edo
875

a dar to papel aliarme

dentro lleno de temor,

e ver el caso escochalde,

saler delante on trombeta,

coyo son rompendo el aire,
880

a pesar de mi bonete

hacer el cabello alambre.

Logo, en larga procesión

de dos en dos, los algaides

de portas e de castilios,
885

con amarelos semblantes

e tras elios un pregón

que decer palabras tales:

«Sepan todos coantos veven,

que estos son los zencerrajes,
890

a que nostro rey Manzor

mandamos descabezalies

por traidores al Corona,

e a so sonior desleales.»

Yo entonce entré més dentes,
895

aonque temblamos el carnes,

decemos poto mentes,

que estar honrado lenaje.

Entrar en la sala todos

desnoda on hombre on alfanje
900

e sobre ona blanca pela,

fonte de poros cristales,

cortar todos las cabezas

e con el caliente sangre

el mármol blanco e lostroso
905

volver por mel partes jaspe.

CERBÍN
Dame, Pedro, licencia que me mate,

que no es la vida para mal tan grande.

PEDRO

Tente, Cerbín, ¿eso dices?

CERBÍN

Son todos deudos y padres,

910

todos hermanos y primos.

PEDRO

Vive tú, que Dios te guarde,

para que a Fidaura cobres,

que trabajos semejantes

nunca el cielo los envía

915

a hombres bajos ni cobardes.

Vente a desnudar conmigo,

que antes que dos meses pasen

espero verte en Granada.

CERBÍN

Vereme en Granada tarde,

920

¿cuántos murieron, Hamete?

HAMETE

Alí Soltán, bencerraje,

Maniloro, Rocafarro,

Tarfilo, Modarra, Alfayde,

Sen otros de menos conta

925

que quedar presos en cárcel

para sacar otro dea

porque el dolor no se acabe.

CERBÍN

¡Dame, Pedro, licencia que me mate,

que no es la vida para mal tan grande!

930

PEDRO

¡Desesperado se fue,

corre, Tadeo! ¡Atajarle!

TADEO

Yo voy, tú ven con Rosela

poco a poco a los jarales.

HAMETE

¡Eh!, ¿ya, Pedro, no comemos?

935

PEDRO

Sí, Hamete.

HAMETE

¿Qué haber que darne?

PEDRO

Un buen cabrito de leche,

dos conejos que aquí nacen,

vino de Castillanzul,

que hará que las piedras hablen,
940

-fol. 163r [167r]-

jamón de Rute y de grana

cuando las hebras le saques.

HAMETE

Dame, Pedro, lecenca que el gazzate

remoje e beba en ona bota grande.

Acto III

Sale el REY ALMANZOR, SARRACINO, ALMORADÍ y RUSTÁN.

REY

Haced sacar mis banderas

empuñen lanzas y adargas,

cubran en hileras largas,

Darro y Genil, tus riberas.

Dejad las zambras y galas

5

y el cortesano ornamento,

dad tafetanes al viento,

tocas, plumas y bengalas.

El amor de los vasallos

se ve en las cosas de honor;

10

respondan al atambor
con relinchos los caballos.

Júntense en Bibataubín
mis alcaides y escuadrones,
bajen los blancos pendones
15
del coronado Albaicín.

Hable Marte y calle amor,
pues con la espada en la mano,
¿osa el cobarde cristiano
atreverse a mi valor?
20

RUSTÁN
Si se vieran en Granada
los abencerrajes francos,
vieras mil turbantes blancos
y mucha lanza empuñada
cubrir la puerta de Elvira,
25
y que estuvieran temblando
los cristianos de Fernando
que ya tus murallas mira.

Segura tu tierra estaba
antes desta fiera ley,
30
bien se te emplea, buen Rey;
buen Rey, bien se te empleaba.

Creíste a la invidia vil
y que llegue es gran razón

con el cristiano pendón
35
a la margen de Genil.

Y que se atreva su espada
hacerte infames ultrajes
por matar los bencerrajes,
que eran la flor de Granada.
40

SARRACINO

Calla, Rustán, no prosigas
con palabras descumpuestas,
mejor andaban en fiestas
que entre lanzas enemigas.

Con galas afeminadas
45
llenos de olores y plumas,
más vanos que las espumas
de sus yeguas aleñadas.

Haciendo a las damas locas
ademanes y visajes
50
andaban los bencerrajes
entre algodones y tocas.

ALMORADÍ

Dice verdad Sarracino;
alábalos de galanes
pero no de capitanes,
55
nombre de su infamia digno.

Con cañas por los tejados
de Bibarrambla, ¿qué importa,
siendo su lanza tan corta

-fol. 163v [167v]-

en los paveses dorados?
60

Granada sabe el estrago,

por más fuerte que los muestres,

que sufrió de los Maestres

de Calatrava y Santiago

por entregar sus banderas
65

a bencerrajes cobardes,

diestros en hacer alardes,

torpes en las armas fieras.

RUSTÁN

¡A no estar aquí su Alteza...!

ALMORADÍ

Pues, si él no estuviera aquí,

70

¿osaras tú hablar así

contra toda la nobleza?

RUSTÁN

Buena estuviera Granada

a ser los nobles tan pocos,

que de dos mozuelos locos

75

la defendiera la espada.

REY

No se hable más, ¿qué es aquesto

en mi presencia?

RUSTÁN

Señor,

yo vuelvo por mi valor

que la invidia ha descompuesto.

80

Y con la voz popular,

que suele ser voz del cielo.

REY

Conozco, Rustán, tu celo,

pero no es tiempo de hablar.

(Sale un PAJE.)

PAJE

Un moro pide licencia,

85

mal herido. ¿Puede hablarte?

REY

¿Herido? ¿Pues de qué parte?

PAJE

Él lo dirá en tu presencia.

(Sale ALÍ, moro herido.)

ALÍ

Pues tanta dicha he tenido

que he llegado a ver tus puertas,

90

escucha mis justas voces.

REY

¿De dónde vienes así?

ALÍ

Gran señor, yo soy Alí,

sospecho que me conoces.

Que al almoradí servía,
95
que Alá quiere disfamalle

contigo y que no se calle

su infamia en la muerte mía.

ALMORADÍ
¡Perdido soy, Sarracino!

SARRACINO
¿Qué haremos, Almoradí?
100

REY
Cuenta lo que pasa, Alí,

que su traición imagino.

Toma esa puerta, Rustán.

RUSTÁN
La guarda está aquí, señor.

ALÍ
¡Ha, generoso Almanzor,
105
defensa del Alcorán!

¡Cuán mal oyes a los buenos,

cuánto fías de traidores

estos, los aduladores

de infamia y lisonja llenos!
110
Una carta me mandaron

que diese aquel moro que era
de Vélez de la Gomera,
en quien tus manos la hallaron
cuando en la Zambra aquel día
115
Sarracino te avisó,
siendo él quien la escribió
aunque la letra fingía.

Por esto has dado la muerte
al linaje más famoso,
120
más noble y más valeroso,
más leal, gallardo y fuerte
que de África vino a España

y por esta causa a mí,
como secretario fui
125
de aquella cobarde hazaña,
aunque ignorando su intento,

hoy al campo me sacaron
y entre los dos me dejaron
casi en el último aliento.
130
Pero defendió mi vida

el cielo para que el daño
reparase del engaño
de la inocencia perdida.

Clama su sangre y te pide
135

-fol. 164r [168r]-

venganza y la mía también.

SARRACINO

Bien finge el traidor.

ALMORADÍ

Muy bien.

SARRACINO

Qué bien las palabras mide.

REY

¿Pues qué es aquesto, villanos?

ALMORADÍ

El Rey le va dando orejas.

140

SARRACINO

Invidiosos cortesanos

del favor de algunas rejas

habrán hecho esta invención.

REY

¡Que maldad tan conocida

vendiera este hombre la vida

145

para hacer esta traición!

¡Ha, infames, que habéis causado

el mayor mal que ha cabido

jamás en hombre ofendido

ni en señor mal informado!

150

El corazón me decía

la verdad algunas veces,

que da el cielo a los jueces,

tal vez, don de profecía.

¡Oh, perros, cuyos linajes

155

con invidia y vil concierto

mi honor y hacienda habéis muerto

matando a los bencerrajes!

Si a un rey infamia no fuera

manchar la espada en traidores

160

tan viles y aduladores,

yo propio la muerte os diera.

ALMORADÍ

¡Señor!

REY

¿Pues osas hablar?

¡Lleva, Rustán, estos perros

y hazlos en puntas de hierros

165

públicamente empalar!

SARRACINO

¿Pues no escuchas?

RUSTÁN

¡No, villanos!

¡Ha, buen Rey, que llegó el día

en que vieses la porfía

y invidia destes tiranos!

170

Ya no hay con qué el yerro dores

si no es con castigos tales,

pues no oíste a los leales,

no escuches a los traidores.

REY

Llevad a curar a Alí

175

y a esotros daldes la muerte.

SARRACINO

¡Rey, escucha!

ALMORADÍ

¡Rey, advierte!

REY

¡Llevaldos luego de aquí!

RUSTÁN

¡Caminad, infame gente!

(Llévalos RUSTÁN.)

REY

A la torre voy a ver

180

la Reina, que quiero hacer

nueva corona a su frente;

de perlas y de esmeraldas

con esmaltes y colores

más que tiene hermosas flores

185

Generalife en sus faldas.

¿Que como a persona baja

la tratase yo aquel día?

¡Ay, Alindaraja mía!

¡Ay, mi linda Alindaraja!

190

(Vase el REY y sale PEDRO CARBONERO, con ballesta y montera.)

PEDRO

Grande cantidad de moros

siento atravesar la sierra,

más que con señal de guerra

con riquezas y tesoros.

¡Oh!, grande desdicha mía,

195

Hamete y Tadeo al fin

me faltan, que con Arbín

fueron, al nacer el día,

a ver la hermosa Fidaura.

¿Qué haré, cielo y campo verde,

200

que la ocasión que se pierde,

tarde o nunca se restaura?

Han ido por la comida

Matías, Simón y Andrés.

A Córdoba fueron tres
205
con la presa ayer traída;

cuatro están en los atajos;

no hay remedio de hacer señas,

ya suenan entre las peñas

los ecos roncós y bajos.

210

Pero pues donde no puede

-fol. 164v [168v]-

valerme la espada, intento

la industria, un gran pensamiento

que si tan bien me sucede

me ha venido a la memoria;

215

en esta cabaña están

vestidos y armas que harán

más segura la vitoria.

Quiero en las más altas ramas

poner aquestas monteras,
220

las armas en las primeras,

sobre estas verdes retamas.

(Saca de la cabaña armas, arcabuces y monteras, y valos poniendo en lo alto del tablado,
de manera que parezcan personas vivas.)

No están los venablos mal;

cuerpos fingen las cortezas,

estas parecen cabezas,
225

¿quién ha visto escuadra tal?

Ea, señores soldados

sin sueldo, guárdenme bien

las espaldas, siempre estén

con los venablos calados.

230

Abran los ojos alerta,

que intento un hecho notable,

y óiganme, ninguno hable

ni del orden se divierta,

que le colgaré de un roble.

235

Si así los soldados¹² fueran,

qué pocas quejas que dieran;

arma, alerta, gente noble.

Plática les quiero hacer

y animarlos a guardarme,
240

¿mas de qué sirve cansarme?,

que no será menester.

(Salen ARFEGO, ZULEMA, y otros moros.)

ZULEMA

Serán las mejores fiestas

que se hayan hecho en Granada.

ARFEGO

Está la ciudad vengada.

245

PEDRO
¡Hola, a punto las ballestas!

ARFEGO
¿Por qué de solo saber
que murieron por traición,
alegre de su opinión,
muestra contento y placer?
250

ZULEMA
Deseo, Arfego, llegar
por ver castigar alguno.

PEDRO
No se descuide ninguno.

ARFEGO
Gente siento.

PEDRO
En su lugar

(Recio.)

esté todo hombre escondido,
255
sin salir de la arboleda,
la espada y ballesta queda
y tenga atento el oído.

ARFEGO
¿Qué es esto?

ZULEMA
Cristanos son.

(Hace que habla con ellos.)

PEDRO
¿De qué sirve disparar?
260
Yo no pretendo matar.

Tened la jara, Simón;
no salgáis por vida mía,
Andrés, yo solo he de ser
quien ha de reconocer.
265

ZULEMA
Que no disparen porfía,
¿podrémonos defender?

ARFEGO
No, que nos han de matar.

ZULEMA
Siempre temí el encinar.

PEDRO
¿Quién va?

ARFEGO
Ya lo puede ver.
270

PEDRO

Ya os digo, que nadie tire.

Tadeo, Felipe, Juan,

mirad que soy capitán,

si es justo que eso se mire.

¿Quién va?

ZULEMA

Manda a los cristiano

275

que no tiren.

PEDRO

No hayan miedo,

que soy quien mandarlos puedo;

todo hombre tenga las manos.

ARFEGO

Moros somos, ya lo ves.

-fol. 169r-

Las manos volved atrás,

280

que con ataros no más

pagaréis cierto interés

y pasaréis norabuena.

ZULEMA
¿Qué haremos?

ARFEGO
Callar la boca.

ZULEMA
Si es que nuestra gente es poca
285
y está la montaña llena.

¿No veis sombreros cristianos,
no veis armas?

ARFEGO
¡Por Alá
que rabio!13

PEDRO
¿No acaban ya
de volver atrás las manos?
290

ZULEMA
Veslas aquí, ten mancilla.

(Átalos.)

PEDRO
¿Sabes quién soy?

ARFEGO
Eso espero.

PEDRO
Yo soy Pedro Carbonero

y esta gente mi cuadrilla.

Váyanse dejando atar;
295
ya digo que no tiréis,

si tiráredes no untéis

con yerba el hierro al tirar.

ZULEMA
Brava cosa, ¿que este es Pedro?

ARFEGO
Caro cuesta el regocijo.
300

PEDRO
Soy Pedro, por quien se dijo:

«Pedro, con vós poco medro.»

ZULEMA
Para dar aquella gente

honrada qué sustentáis...

PEDRO
No tiréis, que si tiráis
305
me enojaré bravamente.

ZULEMA

Os daremos cien ducados;

libres nos dejad partir.

PEDRO

Por aquesa senda han de ir,

ya que están todos atados.

310

Y no traten de concierto,

que han de ser todos vendidos,

cien ducados, ¡mal nacidos!

Vayan subiendo ese puerto.

La gente que ven ahí

315

me los tiene cada día

de costa, que es compañía

muy costosa para mí.

Caminen.

ZULEMA

¡Ay, desdichados!

PEDRO

Caminen de dos en dos;

320

muy bien lo han hecho, por Dios,

vénganse a comer, soldados.

(Vanse. Salen CERBÍN, HAMETE, TADEO.)

HAMETE

Ya no tener que esconder,

no haber en toda Granada

contra vós lanza ni espada,
325

todo ser festa e placer.

Todo el poblo decer vevan,

a ona voz los Zencerrajes,

e ahorcamos los lenajes

a quien el traición se prevan.

330

Empalado estar, sonior,

Sarracino; Almoradí,

quemado en fogo.

TADEO

¿Que así

te favoreciese amor?

¿Que cuando entrar pretendías

335

en la Alhambra de secreto,

donde tu vida en efeto

a tal peligro ponías,

que era imposible salir,

halles aquesta mudanza?

340

CERBÍN

¡Oh, cuánto a su tiempo alcanza

un determinado huir!

Si en Granada me estuviera
en mi inocencia fiado,
ya me hubiera degollado
345
del Rey la inclemencia fiera.

HAMETE
Sí, sí ya estar vosanse sentado
en el chimenea de Mahoma.

CERBÍN
Ahora vea el Rey qué linaje fue
el que quiso destruir,
350
y por traidor desleal
sembrar sus casas de sal:
cuanto se ve con beber.

HAMETE
Es tanto por veda mea,

-fol. 169v-

que sea Hamete morer luego,
355

no ver más que ver un cego,

aunque estar al mediodea,

merar que digo.

CERBÍN

Estoy

dudoso de publicarme.

TADEO

¿Por qué?

CERBÍN

¿Podré aventurarme?

360

TADEO

Seguramente.

CERBÍN

¿Qué gente

es esta con una caja?

TADEO

Todo del Alhambra baja.

HAMETE

Escochar poco parente,

que ser on bando.

TADEO

Cerbín,

365

no huyas, no te receles.

(Sale RUSTÁN, con gente y tambor de guerra, delante el cual echa el bando siguiente.)

RUSTÁN

Bajarás por los Gomeles

a entrar en el Zacatín.

(Tambor.)

«Sea notorio a todos los caballeros bencerrajes huidos o escondidos en Granada o fuera della, cómo por haberse declarado su lealtad, el Rey les da licencia que vuelvan libremente a sus casas, con seguridad de la palabra real para sus vidas y haciendas.»

RUSTÁN

¿Camina a la plaza nueva?

TADEO

¿Ya qué tienes que dudar?

370

HAMETE

¿Qué te parecer?, que estar

sospenso.

CERBÍN

El placer me eleva.

Hablar quiero al Rey, Tadeo,

besar quiero al Rey la mano.

TADEO

Ya que tu negocio es llano

375

y en Granada en paz te veo,

a mí y Hamete nos da
licencia para volver
donde Pedro quedó ayer,
pues sabes cuán solo está.
380
Y mira si mandas algo.

CERBÍN

Dile a Pedro Carbonero

cuánto estimo, precio y quiero

la amistad de tal hidalgo.

Y que por toda la vida
385

le quedo en obligación

y que haré con afición

cuanto en Granada me pida.

En esta caja saqué

anoche de mi posada

390

ciertas joyas, todo es nada,

pero es señal de mi fe.

Llévaselas y dirás

que perdone a un desterrado,

que la humildad del estado

395

no puede ofrecerle más.

TADEO

Yo en su nombre, bencerraje,

beso las manos mil veces

por la merced que le ofreces,
respondiendo a tu linaje,
400
que fue ejemplo de grandeza
y de liberalidad.

CERBÍN
Conoceré su amistad,
su valor y su nobleza.

Lo que tuviere de vida,
405
Alá os guarde.

HAMETE
A Dios quedad.

(Vanse.)

TADEO
A bien servir, bien medrar.

¡Qué sangre tan bien nacida!

HAMETE
¡Oh, corpo de mi Cerbín,
estar parente a Mahoma!
410

TADEO
Hamete, el camino toma;
Pedro es nuestro centro y fin.

HAMETE

No enseñarme lo que va

en la caja a bona fe.

TADEO

Allá te lo enseñaré

415

y tendrás tu parte allá.

HAMETE

Muchas veces ir al fuente,

joro a Dios haber temido

alguna que estar dormido

dejar el asa o el fronte.

420

-fol. 170r-

(Vanse y salen el REY y RUSTÁN.)

RUSTÁN

No te puedo decir el alegría,

gran señor, que mostraban en Granada

cuando el pregón la libertad decía

de aquella noble sangre disfamada.

Tu vida, pienso, que por este día

425

será por tantos siglos dilatada

respeto de las muchas bendiciones,

que alcances a dos mil generaciones.

REY

Amaban con razón este linaje

y dícenme que dél algunos quedan,

430

y temiendo la muerte o el ultraje,

no hay nieve de las sierras que no excedan.

¿Adónde huyó Cerbín, abencerraje?

RUSTÁN

¿Cómo es posible que saberlo puedan

las guardas? Porque es fama que en Granada

435

oculto vive.

REY

Es muy gallarda espada.

Perder un capitán me pesaría

de tanto nombre.

(Sale un PAJE.)14

PAJE

Aquí pide licencia

para hablarte Cerbín.

REY

¡Alegre día!

Di que venga Cerbín a mi presencia.

440

(Sale CERBÍN solo.)

CERBÍN

Rey Almanzor, pues la inocencia mía

y de toda mi estirpe y ascendencia

tan clara has visto como el sol es claro,

Cerbín vuelve a las alas de tu amparo.

Vesme, señor, aquí, que si el primero

445

era en servirte, en acudir lo he sido

a recibir tu gracia.

REY

Hoy, Cerbín, quiero

que seas en tu honor restituido;

confírmote por noble caballero,

leal, honrado, noble y bien nacido,

450

y en fe de aqueste amor pide mercedes.

CERBÍN

Tú me perdiste y restaurarme puedes,

y si el poder que pierde se restaura

la merced que te pido solamente

-fol. 170v-

es que me des mi esposa.

REY

¿Quién?

CERBÍN
Fidaura.
455

REY
Con cuatro villas que esa espada aumente.

CERBÍN
Es mi primero movimiento y ahora¹⁵

es la vida que vivo.

REY
Hoy en la frente

de la Reina pondré coronas nuevas;

la gozarás porque este amor me debas.
460

CERBÍN
Beso tus pies reales.

(Sale ZULEMA.)¹⁶

ZULEMA
Sin aliento

vengo, señor, desde la sierra Elvira.

REY
¿Viene el cristiano?

ZULEMA
Está, señor, atento,

que aunque es cristiano, a más el blanco tira.

Escucha un andaluz atrevimiento
465
y el gran valor de solo un hombre mira.

No es Fernando el que piensas que a tu tierra
pone las armas y amenaza guerra.

REY
¿Pues quién?

ZULEMA
Un hombre humilde, solo un hombre,
tan humilde que Pedro Carbonero
470
tiene por nombre; mas errado el nombre,
que debiera llamarse Pedro acero,
este con tal valor que al mundo asombre
con pequeño escuadrón valiente y fiero
sale al camino al paso de tus moros
475
y les roba sus vidas y tesoros.

Todos los robos que en Granada había
de cautivos de moros jornaleros,
de que se lamentaban cada día,
así de la ciudad como extranjeros,
480
aqueste Carbonero los hacía,
solamente con doce carboneros
ataje este carbón agua de espada,
que si se enciende abrasará a Granada.

Ocho moros ató donde yo iba
485
una tarde, señor, mas quiso el cielo

que me escapase de su furia altiva,
que es rayo ardiente del morisco suelo,
mira los moros que de vida priva
en invierno, en verano, al sol, al yelo,
490
salteando, matando y cautivando,
o para que le prendan echa un bando.

REY
¿Hay desvergüenza igual junto a Granada?

-fol. 191r-

¡Un hombre solo, autor de tanta afrenta!

A buen tiempo llegó, Cerbín, tu espada;
495

tú solo, por mi honor, la impresa intenta,

suspende el gusto a tu Fidaura amada

a mi servicio tu persona atenta,

que en volviendo con este muerto o preso

la gozarás, contándome el suceso.
500

Denle trecientos hombres, los más bravos

que hay en Granada y parte, Cerbín, luego,

que quiero que me traiga esos esclavos

y que a sus acogidas ponga fuego

y ordenarás también, Rustán, dos cabos
505

para esa gente.

RUSTÁN
Abenadín y Arfego

irán con él.

REY
Cerbín, Alá te guarde,

haz por salir aquesta misma tarde.

(Vanse y queda CERBÍN solo.)

CERBÍN

¿Hay desdicha como esta? ¡Ay, Pedro amado!

¿Cómo podré llevar tan vil oficio

510

contra un hombre que vida y ser me ha dado,

ni ser ingrato a tanto beneficio?

Pues excusarme desto es excusado,

siendo importante a su real servicio

y estando en su poder mi amada esposa,

515

temo su muerte o su prisión forzosa.

Es lo primero que Almanzor me manda

y mi esposa por ello me promete;

pues remedio ha de haber, amor ablanda,

por más que en medio la razón se mete,

520

si fuera solo o todos de mi banda,

¿mas qué he de hacer si Arsego le acomete

o quiere Abenadín que le matemos,

o a trecientos soldados detendremos?

Pero escribirle quiero que se huya

525

y no hallándole allí, disculpa es llana

y no habrá quien a engaño lo atribuya

ni a que yo tengo inclinación cristiana.

(Sale FIDAURA al balcón.)

FIDAURA

Mi querido Cerbín, ¿es la voz tuya?

-fol. 191v-

CERBÍN

La que escucho, a lo menos, no es humana,

530

angélica parece su armonía.

FIDAURA

¿Que amaneció de mi remedio el día?

CERBÍN

¡Que te gozan mis ojos, prenda amada!

FIDAURA

¡Que en el Alhambra ya te ven mis ojos!

CERBÍN

¡Que llegó la ocasión tan deseada!

535

FIDAURA

¡Que ya ha llegado el fin de mis enojos!

CERBÍN

Ya la muerte, señora, tengo en nada.

FIDAURA

La muerte triunfa ya de mis despojos.

CERBÍN

¿Cómo has estado, hermosa prenda mía?

FIDAURA

Como la noche hasta que llega el día.

540

CERBÍN

El Rey te me promete por esposa.

FIDAURA

El Rey sabe mi amor, tú mi deseo.

CERBÍN

Pero voy a una guerra que es forzosa.

FIDAURA

De mi desdicha, mi Cerbín, lo creo.

CERBÍN

No pienso que será dificultosa.

545

FIDAURA

¿Qué mayor mal, si un hora no te veo?

Entra por el jardín y hablemos cerca.

CERBÍN

Dichosos males cuando el bien se acerca.

(Vanse y sale PEDRO CARBONERO con ROSELA.)

PEDRO

Cansado, Rosela, estoy.

ROSELA

¿Del camino o desta vida?

550

PEDRO

Algo tiene de pérdida

si en tantos peligros doy.

ROSELA

Deseo que te recojas

por tu descanso, mi bien,

que no porque a mí me den

555

estas montañas congojas.

Que en la Libia más ardiente,

en la Arabia más desierta,

adonde la Fénix muerta

vuelve a alegrar el Oriente,

560

viviera alegre contigo.

PEDRO

Descansar pretendo ya,

si es que de mi trato está

advertido el enemigo.

Hablaré a mis compañeros,

565

que no haré sin su licencia

destas montañas ausencia.

ROSELA

Son tan robustos y fieros,

y tan cudiciosos de honra,

que de hacienda iba a decir,

570

que no te podrás partir

dellos sin mucha deshonra.

Todo lo que es ir atrás

de lo que tienes jurado

es entre ellos reputado

575

a cobardía no más.

Pues que no pretendas fin

también es cosa cansada.

PEDRO

Envíome de Granada

preciosas joyas Cerbín

580

con las cuales y el dinero

que de esclavos he sacado

de moros que he cautivado,

retirarme a Cabra quiero,

a Córdoba o a Montilla,

585

y descansar desta guerra.

ROSELA

Si tú te vas de la sierra

-fol. 192r-

lo propio hará tu cuadrilla.

Descansa, luz de mis ojos,

duerme una noche en tu cama,
590

que son, ganada la fama,

inútiles los enojos.

Hasta ganalla, es razón

que el hombre anhele y suspire,

y que después se retire
595

es de sabios opinión.

La mar paga al que navega

por ella tarde o temprano

el atrevimiento vano

con que las velas despliega.
600

El juego al que dél se agrada

al fin le viene a dejar

más en cueros que la mar,

pues es nada cuanto nada.

El amor de la mujer
605

es negocio sin reparo,

que placer siendo tan caro

más es pesar que placer.

Y así la guerra, aunque es bella,

por la fama del obrar
610

es juego, mujer y mar,

que los más acaban¹⁷ en ella.

PEDRO

Tu consejo, prenda mía,

recibo, como de quien

solo procura mi bien
615

y mi honrada compañía.

Dame que yo los sosiegue

que verás que me sosiego,

y porque en mujer o juego,

o en alta mar no me anegue,
620

serás entonces mi esposa,

que ya me ha escrito tu hermano,

porque en un centro tan vano
nunca el corazón reposa.

Yo también le he respondido
625
que ya tu marido soy
y que muy de paso estoy
a cumplir lo prometido.

Dice que me dará casa
con algunas heredades;
630
haremos las amistades,
que el enojo al fin se pasa
adonde hay satisfacción.

ROSELA
Quiero arrojarme a tus pies,
que este término al fin es
635
hijo de tu condición.

Viviré mientras viviere
a esa palabra obligada.

PEDRO
Yo a tu amor, Rosela amada,
lo que de vida tuviere.
640

(Entran TADEO, HAMETE, MATÍAS, SIMÓN y ANDRÉS.)

TADEO
Albricias pudieras darme

si lo que traigo supieras.

PEDRO

En otra ocasión pudieras

con menos contento hallarme.

¿De qué son?

TADEO

De aquesta carta.

645

PEDRO

¿De una carta? ¿Es de Cerbín?

HAMETE

Ya estar en Bibataubín,

que del mora no se aparta.

Leer esta vonsace,

que decir que es de Herrando,

650

rey de Castelia.

PEDRO

¿Pues cuándo

a sus oídos llegué?

¿Cuándo mi humildad, Tadeo,

tocó en su pecho real?

MATÍAS

Tu fama, Pedro inmortal,

655

solicitó su deseo.

De las Torres de Cañete

te la acaba de enviar

don Alonso de Aguilar.

PEDRO

Pues bien será que la acepte

660

puniéndola en la cabeza.

SIMÓN

Lee, sepamos lo que es.

HAMETE

No te la mandar después

quetar.

ANDRÉS

No fuera grandeza.

-fol. 192v-

PEDRO

(Lee la carta.)¹⁸

«Yo he sabido, Pedro Carbonero, que el rey de Granada ha tenido noticia de que le robas su tierra y cautivas sus moros. Tiene deseo de vengarse de ti y sabiendo yo tu mucho peligro te pido que, porque yo junto en Andújar mis adalides y almogávares para correr la campiña de Córdoba y la Vega de Granada, te vengas con tus soldados a la Corte, que fuera de que a todos les daré honras y plazas, a ti te haré capitán y tendré cerca de mi persona para hacerte la merced que merece un hombre de tu ánimo y fuerzas, Dios te guarde. El Rey.»

¿Hay semejante ventura?

665

TADEO

¿Que merezca tu valor

carta del Rey?

PEDRO

¿Quién mejor,

Tadeo, si el Rey procura

entrar la Vega?

MATÍAS

Ninguno;

alto a la torre, soldados.

670

SIMÓN

Trabajos bien empleados;

calor y yelo importuno

que al soldado y al caudillo

premia.

PEDRO

Que partamos quiero.

HAMETE

Señor Pedro Carbonero.

675

PEDRO

¿Qué me quieres, Hametillo?

HAMETE

¿Cómo estar los dos de conta?

PEDRO

¿Pues qué?, ¿ya te quieres ir?

HAMETE

El que hacemox vox decir,

xi estar xolo tanto monta.

680

PEDRO

Tórnate, Hamete, cristiano

y vete a servir al Rey;

mira que es bárbara ley

la del cobarde africano.

Adora la ley de Cristo,

685

sigue su Evangelio, Hamete,

que es la que el cielo promete.

HAMETE

Al verdad habemos visto.

Y estar bona, porque al fin

comer jamón, beber veno.

690

PEDRO

Yo te prometo un padrino.

HAMETE

¡Oh!, ¿qué decemos baicín?

Que tener alia mojer

e hejos.

PEDRO

Acá tendrás

todo eso mejor.

HAMETE

No max,

695

crestiano querer volver;

escrebimos ley que tome

Axa y que si no tomar,

que el diablo haber de lievar

al ferno que estar Mahoma.

700

PEDRO

Mis brazos te doy por eso

y todos como a cristiano.

(Entra JUAN solo.)

JUAN

Un moro andaba en el llano

por ese olivar espeso

que una carta te traía

705

de Cerbín; fuila a pedir,

hubo miedo y dio en huir.

TADEO

¡Válgame Dios! ¿Qué sería?

PEDRO

Nuevas de su casamiento;

ella es de poca importancia
710
si ha de haber tanta distancia
del suyo a mi alojamiento.

Mañana me iré a la Corte,

lo que pude hice por él.

MATÍAS

¿Qué puede ser un papel
715
de un bárbaro que te importe?

Demás que iré, si tu quieres

-fol. 193r-

a seguille hasta Granada.

PEDRO

No entiendo que importa nada.

Déjale estar, no te alteres,
720
tracemos nuestro camino.

TADEO

Nuestro camino ha de ser

mañana al amanecer,

y supuesto que eres digno,

Pedro, de mayor blasón

725

todos parabién te dan

del nombre de Capitán.

PEDRO

Cuantos me le dan lo son

y yo soy soldado suyo.

Rosela, no te entristezcas,

730

antes es bien que me ofrezcas

parabién del bien que es tuyo

Mira que yo no podré

irme a la Corte sin ti.

ROSELA

De mi mal me entristecí

735

y de tu bien me alegré

Pero como tú me lleves

ninguno se alegra más.

Hazlo, mi bien, cumplirás

con lo mucho que me debes.

740

(Suena dentro gran ruido de moros y cajas de guerra, y dice ABENADÍN.)

ABENADÍN

Cerrad en torno el cerro no se escape

un hombre.

PEDRO
¡Voz alarbe es esta!

SIMÓN
¡Estraña novedad!

MATÍAS
¡Notable caso!

TADEO
La voz dijo cerrad aque se cerro,

no se escape ninguno.

ANDRÉS
¿Pues los moros
745
osan decir estas palabras, Pedro?

PEDRO
¡Válgame el cielo si nos han vendido!

(Dice dentro ARFEGO.)

ARFEGO
¡A ellos, granadinos valerosos!

¡A ellos, que ya están muy bien cercados!

ANDRÉS
¡Saca las armas, Pedro!, ¿qué lo dudas?
750

PEDRO

¿Cuáles armas, Andrés, si es un ejército?

¿No ves trepar los moros a docenas

por las peñas arriba como cabras?

TADEO

La carta de Cerbín que no te dieron

era sin duda aviso.

PEDRO

¿Pues qué haremos?

755

MATÍAS

Si es ejército, Pedro, dar las armas.

HAMETE

¡Hola, Pedro!, ¿saber estox beliacos

estar cristiano?

PEDRO

No te pese, Hamete,

que con tu propia sangre te bautizas

y desde aquí te vas derecho al cielo.

760

HAMETE

¡Ah, Pedro, Pedro, cómo yo tomara

cenar en el Alhambra aquesta noche!

PEDRO

Hijos, soldados, ya llegó la hora,
rendirnos no es razón, ni que el Rey sepa

que atados nos llevaron a Granada.

765

Escóndete, Rosela, entre esos mimbres

-fol. 193v-

y venid a morir los que sois hombres.

ROSELA

Contigo moriré porque no quiero

vivir sin ti.

[VOCES]

(Dentro.)

¡Comiéncese el estrago!

(Cajas.)

PEDRO

Virgen, valed a Pedro Carbonero,

770

Santiago, doce Apóstoles, Santiago.

(Echan mano a las espadas todos y éntanse, y dentro forman batalla con los moros, y suben al monte heridos, y salen los moros ABENADÍN, ARFEGO y CERBÍN, con caja y bandera.)

PEDRO

Hoy veré vuestro valor.

ABENADÍN

¿Que os resistís, miserables,

doce a quinientos?

ARFEGO

No hables,

sino ejecuta el furor.

775

CERBÍN

Si fueran tantos a tantos,

¿quién llevara la vitoria?

ABENADÍN

De tantas sangres y llantos

aquí muestran la memoria

peñas, árboles y cantos.

780

ARFEGO

¿Que no se quieren rendir?

CERBÍN

Aún no cesan de subir

y en aquel cerro se ven.

ABENADÍN

Pues allá iremos también

si en alto quieren morir.

785

CERBÍN

No subáis, que si en lo llano

no hay herida de cristiano

que no os cueste veinte vidas

donde dobláis las heridas,

doblará muertes su mano.

790

ABENADÍN

Cerbín, ¿estás en tu seso?

¿Hase de dejar por eso

la vitoria?

CERBÍN

¿Por qué no?

¿Qué es lo que el Rey os mandó?

ARFEGO

Matalle o llevalle preso.

795

CERBÍN

Pues llevémosle en prisión.

ABENADÍN

Llégale de paz a hablar.

CERBÍN

Retírese el escuadrón.

([Aparte.]

¡Oh, cuánto deseo estorbar

su forzosa perdición!)

800

¡Oye de paz, Pedro, un poco!

(Retíranse los moros.)

(Asómase PEDRO CARBONERO, en lo alto del monte.)

Cerbín soy.

PEDRO

¡Cerbín infame,

más en verte me provocho!

CERBÍN

¿Eso es razón que me llame

quien me conoce? ¿Estás loco?

805

PEDRO

Tú lo eres, moro ingrato,

pues habiéndote servido

con tan verdadero trato,

¿cómo, traidor, me has vendido?

CERBÍN

Antes tu muerte dilato

810

y tu remedio procuro.

PEDRO

¿Cómo, si sobre seguro

vienes con armada gente

contra un amigo inocente

sin casa, defensa y muro?

815

Eres bárbaro, en efeto,

mal haya aquel buen conceto

que de bencerrajes tuve.

CERBÍN

Esparce a tu sol la nube,

Pedro, pues eres discreto,

820

y juzga bien de mi honor.

PEDRO

No debiera yo fiar

de quien fue a su rey traidor.

CERBÍN

Ni yo merezco llevar

ese premio de mi amor.

825

Yo te escribí que me había

dado el Rey aquesta gente,

-fol. 194r-

que huyeses por cualquier vía,

que una vez del monte ausente

pues te di de plazo un día.
830

Yo hiciera mi diligencia

y me volviera a Granada.

Si esperaste en contingencia

de tu temeraria espada

culpa tu poca prudencia.
835

Y no me culpes a mí,

que a mi rey obedecí

por cuya hazaña me ha dado

mi esposa.

PEDRO

Cerbín honrado,

ya no me quejo de ti.

840

Y estimo este desengaño

más que el vivir si pudiera,

porque el recibir el daño

del amigo más altera

que la ofensa del extraño.

845

Podrás mi muerte escusar

sin que pierda de mi honor.

HAMETE

¡Ah, Cerbín! ¿No te acordar

del carta que dar xenior?

CERBÍN

Tú, Hamete, puedes bajar,

850

que librar tu vida juro.

HAMETE

No querer, que estar cristiano.

Morir o beber procuro.

Baptizar sangre mi mano,

que andar al cielo seguro.

855

PEDRO

¡Virgen sin mancilla,

hoy mueren y muero

Pedro Carbonero

con su cüadrilla!

Hoy lleva la muerte

860

en agraz marchitos

trece mancebitos

todos de una suerte.

Que dejando a Hamete

que os da su palabra

865

cuatro son de Cabra

y tres de Alcaudete.

Quieren en Castilla

su fama dejar

cuatro de Aguilar

870

y uno de Montilla.

CERBÍN

Vuelve, Pedro, en ti

y vuélvete moro;

tendrás un tesoro

en el Rey y en mí.

875

Curarás la herida,

gozarás tu amor,

darate Almanzor

regalada vida.

Serás su vasallo
880
si a servirle pruebas.

Darate armas nuevas,
lucido caballo.

Crecerá tu vida
como verde cedro;
885
casarate, Pedro,
con mora garrida.

PEDRO
No lo quiera Dios, Cerbín.

CERBÍN
¡Mira que ya te acometen!

Muerto o vivo te prometen
890
Arfego y Albenadín.

PEDRO
Despidámonos los dos.

¡Morir quiero, morir quiero!

¡Oh, mundo!, no más con vós

muera Pedro Carbonero
895
y muera en la fe de Dios.

(Quítase de allí.)

(Torna otra vez dentro la batalla, y andan unos tras otros y suenan escopetas, y baja rodando por el monte PEDRO CARBONERO como con las ansias de la muerte.)

PEDRO

Quedé el postrero para ver la muerte

de todos mis famosos compañeros.

-fol. 194v-

CERBÍN

Un cuerpo viene aquí; que hombre tan fuerte

envuelto en sangre el rostro y los aceros,

900

¿quién es?

PEDRO

Quien a este tiempo llega a verte.

CERBÍN

¿Es Pedro?

PEDRO

Pedro soy.

CERBÍN

¡Que vengo a veros,

famosas manos que me distes vida,

en el dolor de la fatal caída!

¡Ha, Pedro, sabe Dios, que he procurado

905

guardarte deste tránsito forzoso,

mas fue precisa voluntad del hado!

PEDRO

Rosela, aquí hace fin tu amado esposo.

Virgen, yo muero; Cristo en cruz clavado,

válgame ese costado poderoso.

910

Custodio, defendedme.

(Muere.)19

CERBÍN

Pedro espira,

besa la Cruz, ya parte, al cielo mira.

(Entran ABENADÍN y ARFEGO y moros.)

ABENADÍN

No mueven a piedad, a furia mueven;

¡doce hombres a quinientos!

ARFEGO

Y han costado

más de noventa.

ABENADÍN

¡Ved lo que se atreven

915

hombres de un capitán determinado!

CERBÍN

Honras, Abenadín, y fama deben

los tiempos justamente a tal soldado.

ARFEGO

Hasta aquella mujer valió por siete.

ABENADÍN

Cayó en su sangre bautizado Hamete.
920

CERBÍN

Aquí se labre, aunque es gente enemiga,

sepultura de piedra y letra bella

impresa en blancos mármoles que diga

que Pedro Carbonero yace en ella.

Alzalde en hombros con piedad amiga,
925

pues tanto al cielo obligaréis con ella,

dando fin al suceso verdadero

de los hechos de Pedro Carbonero.

(Toman el cuerpo en hombros los moros, y vanse por su orden.)

Fin

2010 - Reservados todos los derechos

Permitido el uso sin fines comerciales

Súmesese como [voluntario](#) o [donante](#), para promover el crecimiento y la difusión de la [Biblioteca Virtual Universal](#). www.biblioteca.org.ar

Si se advierte algún tipo de error, o desea realizar alguna sugerencia le solicitamos visite el siguiente [enlace](http://www.biblioteca.org.ar/comentario). www.biblioteca.org.ar/comentario

